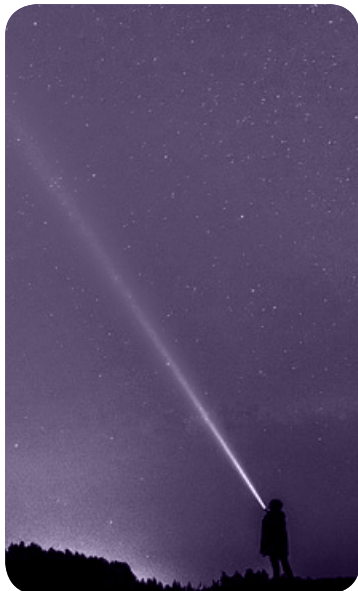




MÁSTERES de la UAM

Facultad de Psicología
/ 16-17

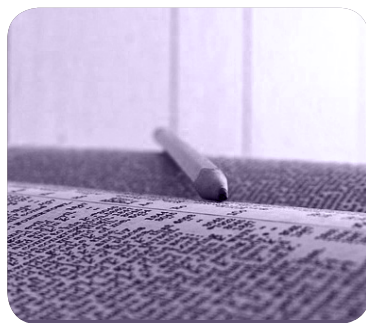
Intervención
Psicosocial
y Comunitaria



Campus Internacional
excelencia UAM
CSIC+



**Las huellas
del terrorismo**
Judit Palacios Gonzalo



Las huellas del terrorismo



Judit Palacios Gonzalo

Trabajo Fin de Máster

Máster de Intervención Psicosocial y Comunitaria

Universidad Autónoma de Madrid

2016- 2017

Las huellas del terrorismo

Judit Palacios Gonzalo

Trabajo Fin de Máster

Tutora: Verónica Sevillano Triguero

Máster de Intervención Psicosocial y Comunitaria

Departamento de Psicología Social y Metodología

Universidad Autónoma de Madrid

2016 -2017

Introducción

Desde el comienzo del presente siglo y, sobre todo, tras los ataques terroristas ocurridos el 11 de Septiembre en Estados Unidos y los sucesivos ataques acaecidos en países occidentales como los ataques de Madrid (11 de Marzo de 2004), Londres (07 de Julio de 2005), París (13 de noviembre del 2015), Barcelona (18 de Agosto de 2017), etc., la realidad del terrorismo se ha vuelto más saliente y relevante para unas poblaciones que no estaban acostumbradas a experimentar actos violentos de este estilo, que buscan crear un clima de terror e inseguridad. Esta escalada de violencia ha provocado que en las últimas dos décadas se hayan realizado un considerable número de estudios sobre las consecuencias de estos sucesos traumáticos en las poblaciones que los sufren. El presente trabajo se enmarca en este contexto de investigación y se ha desarrollado dentro de una investigación dirigida por la doctora Itziar Fernández quien facilitó los datos recogidos en una investigación que está actualmente en curso. Se trabajó con datos de 217 participantes voluntarios estudiantes de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Un dato importante sobre esta muestra es que al ser una universidad a distancia los estudiantes residían en distintas partes del país, e incluso, seis de ellos residían fuera del país en el momento en que participaron en el estudio. Se les pidió que escribiesen acerca de cómo se sintieron, qué pensaron y qué hicieron en los primeros momentos tras saber sobre los atentados de París ocurridos el día 13 de noviembre del año 2015. Estos datos se recogieron dos semanas después de haberse producido el atentado. La presente investigación tiene como objetivo estudiar las reacciones manifestadas por parte de esta muestra española para averiguar las emociones y pensamientos que les suscitó. Se llevó a cabo un análisis de contenido de los textos mediante una codificación abierta que permitió el establecimiento de una amplia gama de categorías, no restringidas a supuestos técnicos previos, con el objetivo de enriquecer y completar la visión sobre las consecuencias que tienen estos eventos en las poblaciones que las sufren.

Contexto de Investigación: Ataques terroristas en el mundo occidental

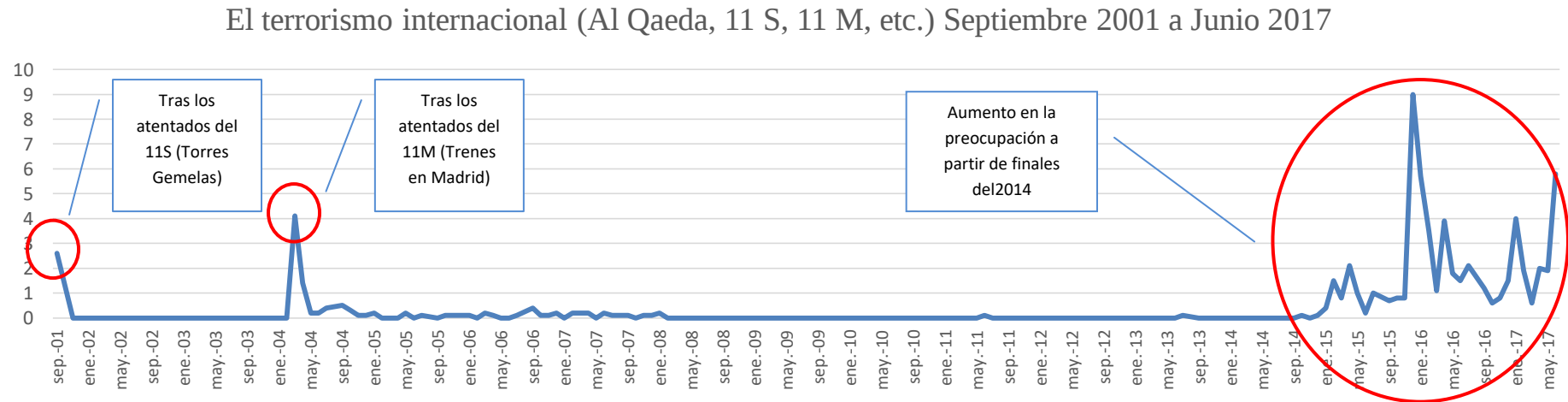
En el mundo todas las semanas se producen ataques terroristas perpetrados por grupos organizados con distintos objetivos y misiones. En lo que llevamos de año se han producido en todo el mundo 917 ataques que han causado la muerte de 5,431 personas (Esri Story Maps y PeaceTech Lab, 2017), aunque no todos tienen la misma visibilidad y representación en los medios. En países occidentales, especialmente tras el atentado de las torres gemelas en Estados Unidos y el aumento desde entonces de atentados en otros países occidentales, se ha producido una escalada de miedo y una mayor percepción de riesgo de sufrir un ataque entre la población (Sanger-Katz, 2016). Estos datos se han comprobado también en la población española, en concreto, los datos del centro de investigaciones sociológicas (CIS) (2017) ha recogido las principales preocupaciones que manifestaban tener los ciudadanos, estudiando entre ellas el temor al terrorismo islámico. A partir del 2001, tras el ataque a las torres gemelas, y el ataque en Madrid en 2004, esta preocupación pasó a ser relevante para la población española, aunque con el paso de los meses esta preocupación volvía a valores previos bajos, y en algunos registros la preocupación era, incluso, inexistente (mirar Figura 1). Esto fue así hasta finales del año 2014 y comienzos del 2015 en los que se dieron ataques como el perpetrado a la revista satírica Charlie Hebdo (Yárnoz, 2015) tras los cuales la preocupación ha ido aumentando, registrando el mayor nivel de preocupación tras los atentados ocurridos en París, el 13 de Noviembre de 2015. El 9% de los encuestados manifestaron que el terrorismo islamista era uno de los mayores problemas del país. A partir de esta fecha, aunque el nivel de preocupación inicial descendió, en los últimos años esta preocupación está más presente en la población española (mirar Figura 2).

A pesar de esta sensación de amenaza, de entre todos los ataques perpetrados por terroristas islamistas que se producen en el mundo, los datos indican que mueren en el mundo cien veces más personas musulmanas que cristianas (Castells, 2017). Este aumento del temor a sufrir ataques ha traído otras consecuencias como, por ejemplo, un aumento en el año 2016 del 106,12% de incidentes islamóforos respecto al año anterior en España (Plataforma ciudadana contra la Islamofobia, 2017). A nivel europeo una encuesta proveniente de Chatham House, realizada en 10 países europeos, mostró que de media el 55% de los encuestados estaban de acuerdo con prohibir la entrada a personas procedentes de países musulmanes, el 25% no estaban seguros y el 20% restantes estaban en contra (Cutts, Goodwin, Raines, 2017).

LAS HUELLAS DEL TERRORISMO

Figura 1:

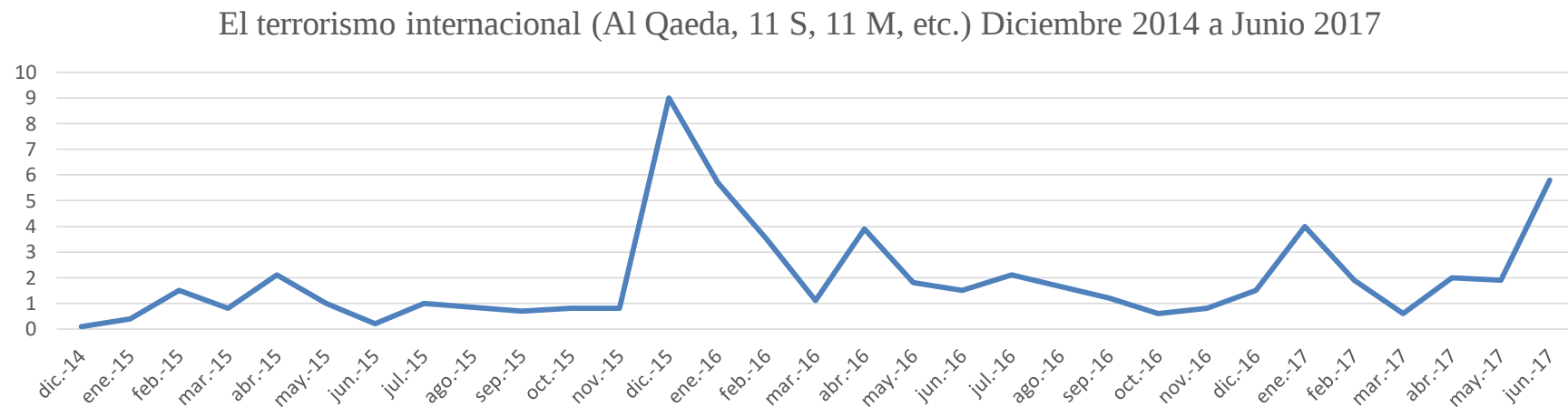
Porcentajes de preocupación por el terrorismo internacional entre Septiembre de 2001 y Junio de 2017 (CIS)



Nota: Elaboración propia a partir de datos del CIS

Figura 2:

Porcentajes de preocupación por el terrorismo internacional entre Diciembre de 2014 y Junio de 2017 (CIS)



Nota: Elaboración propia a partir de datos del CIS

LAS HUELLAS DEL TERRORISMO

En este contexto de tensión y amenazas, en el año 2015 se produjo uno de los atentados más impactantes ocurridos en Europa hasta entonces. Concretamente, el viernes 13 de Noviembre del 2015 en la ciudad de París se produjo un ataque terrorista múltiple. Entre las consecuencias que tuvo está el aumento en la preocupación de la población española por el terrorismo internacional, como ya ha sido mencionado previamente.

A las 11 de la mañana el presidente François Hollande, en un comunicado oficial, informó acerca de la autoría del ataque: "un ejército terrorista, Daesh". El autodenominado Estado Islámico había mandado un comunicado en árabe y francés, en el reivindicaban la autoría de los ataques y declaraban que Francia era uno de sus principales objetivos (El grupo Estado Islámico reivindica los ataques terroristas de París, 2015). En la declaración de DAESH estos citaron versos del Corán y justificaron su actuación afirmando que atacaban a sus enemigos en el "nombre de Alá". Hablaron de "ocho hermanos", refiriéndose a los ocho terroristas que perpetraron los ataques, también se refirieron a ellos como mártires de Alá. Por otro lado, a las víctimas las consideraron, según el comunicado, como "infieles" o "cruzados muertos". Mencionaron las armas usadas durante los ataques (armas de asalto y cinturones explosivos). Respecto a los cinturones explosivos alabaron el valor dado por Alá a los terroristas para activarlos e inmolarse: "Alá dio valor a nuestros ocho hermanos para activar sus cinturones entre los infieles después de haber agotado toda su munición". Finalmente, apuntan a que París fue elegida por ser el "centro europeo de las abominaciones y perversiones" y advierten que es "el inicio de la tormenta", llamando a reflexionar y aprender la lección a todo Occidente (Los puntos clave del comunicado del DAESH, 2015). Los ataques se produjeron en distintas localizaciones de París. Atacaron con fusiles kalashnikov y materiales explosivos. A las 21:25 h se produjeron ataques en el restaurante *Le Petit Campodge* y el restaurante *Le Carillon* provocando 12 muertos. A continuación, calle abajo, a las 21:32 h. continuaron el ataque causando cinco muertos cerca del restaurante *Casa Nostra*. Simultáneamente, en las inmediaciones del Estadio de Francia se produjo una explosión causando dos muertos. En este estadio se jugaba un partido amistoso entre Francia y Alemania al que asistía el presidente François Hollande. El presidente fue evacuado mientras los espectadores permanecieron en el interior durante dos horas más. Cerca del estadio también atacaron a las 21:30 h. en una hamburguesería produciéndose una muerte. A continuación, a las

21:43 h., cerca de *Place de la Nation* (Plaza de la Nación) atacaron en distintos locales dejando un total de 19 muertos. Seguidamente, a las 21:49 h. irrumpieron en una sala llamada *Bataclan* durante un concierto de rock de la banda *Eagle of Death Metal*. Algunos de los asistentes al evento consiguieron huir pero muchos quedaron atrapados en su interior como rehenes. En este ataque 89 personas fallecieron (Las claves de los atentados de París, 2015). Dos días después de los atentados Francia respondió al ataque bombardeando un campamento del grupo terrorista situado en Siria, cerca de Raqqa. Se afirmó que se trataba de un puesto de mando, reclutamiento y almacenamiento de armas y también un campo de entrenamiento del grupo terrorista. El ataque se llevó a cabo con 10 cazas que lanzaron 20 bombas, siendo este un ataque de mayor envergadura en comparación con otros ataques llevados a cabo previamente en Siria por parte de Francia (Francia bombardea Raqqa, capital del Estado Islámico en Siria, 2015).

Efectos psicológicos de los hechos terroristas en las personas

Los actos terroristas se pueden experimentar como un hecho traumático y puede tener repercusiones, que según Pennebaker y Harber (1993), varían a medida que pasa el tiempo tras el suceso. Concretamente plantean un modelo con tres fases por las que pasan los sujetos tras experimentar un hecho traumático. La *primera fase* es una de emergencia que se caracteriza por altos niveles de ansiedad, presencia de pensamientos repetitivos sobre lo ocurrido y en la que se tiende a hablar sobre las emociones, pensamientos y sentimientos elicitados. Esta fase se da durante las dos o tres semanas posteriores al evento traumático. La *segunda fase* es la de inhibición, en esta fase, poco a poco, se va hablando menos de lo sucedido pero continúa habiendo muchos pensamientos al respecto y pueden empezar a surgir conflictos sociales, como discusiones con familiares, compañeros de trabajo, etc., pesadillas y problemas de salud. Esta segunda fase se da entre dos y seis u ocho semanas tras el evento. Finalmente, en la *tercera fase*, se produce un proceso de adaptación, en el que las personas superan el malestar psicológico. El terrorismo, al igual que las guerras, los abusos sexuales, etc., son una clase de hechos traumáticos que tienen en común el ser provocados por el hombre, frente a otros hechos traumáticos, como pueden ser los terremotos, tsunamis, etc., cuyas causas son naturales y prácticamente inevitables. Ahora, esta clase de hechos traumáticos provocado por el hombre, tienen como característica que a nivel emocional las consecuencias de estos son mucho más negativas y difíciles de superar que los que se dan por causas naturales (Rigley, 1985).

El malestar emocional y la dificultad para restituir el estado emocional previo muchas veces están causados por una ruptura en los sistemas de creencias de las personas. A este respecto Janoff-Bulman (1992) afirma que todas las personas, a lo largo de la vida, desarrollan una visión del mundo y de nosotros mismos que nos equipa y predispone para confiar y sentirnos protegidos. Se trata de un optimismo generalizado de que “todo irá bien” y que “estamos seguros”. En la base de esta creencia sobre como es el mundo, Janoff-Bulman propone una serie de supuestos que cree comparten todas o casi todas las personas: la creencia del mundo benevolente, del mundo con sentido y orden y del valor propio. La idea de un mundo benevolente supone creer que el mundo es bueno, tanto los eventos que ocurren en este, como la gente que hay en él. Por tanto, se asume que la gente es buena y, por otro lado, que las cosas saldrán bien. A su vez, la creencia del mundo con sentido y orden, supone afirmar que todo ocurre por algo y que no es cuestión de azar. Por tanto, cuando ocurre algo se tiende a buscar y asignar una causa y significado al evento, dándonos esto una falsa sensación de control y de que el mundo es un sitio justo. Finalmente, la creencia del valor propio engloba aquellas creencias sobre uno mismo, estas creencias tienden a ser positivas, creyendo que somos buenos, capaces y personas morales. Janoff-Bulman, a partir de este modelo, sostiene que tras experimentar sucesos traumáticos esta visión del mundo, las demás personas e incluso de ellos mismos puede verse desmantelada.

Aunque, por supuesto, los principales afectados de un ataque son aquellos que lo sufren en primera persona, también hay personas que de forma indirecta sufren secuelas por lo ocurrido. A este respecto Silver, McIntosh, Gil-Rivas y Pizarro (2004) encontraron que aquellos que experimentaron indirectamente los ataques terroristas en el 11S sufrieron síntomas parecidos a aquellos que lo habían experimentado en primera persona. Esto nos da una idea de la magnitud de estos eventos en aquellas comunidades que los sufren. Las consecuencias negativas en la población hacen relevante el estudio de los efectos que producen estos eventos en las personas que los sufren indirecta o directamente. Efectos que pueden ir desde cambios emocionales, cognitivo e incluso conductuales.

Distintas estrategias de afrontamiento

Campos, Páez y Velasco (2004), tras los atentados del 11 de Marzo del 2004, encontraron que el *afrontamiento directo*, siendo este tomar acción de alguna forma, al

igual que la *búsqueda de apoyo informativo y emocional*, resultaron ser estrategias funcionales, ya que refuerzan la afectividad positiva, el control y la auto-estima a corto plazo. Aunque también pueden, por la aproximación al problema, aumentar la ansiedad y la afectividad negativa. El afrontamiento por *reevaluación positiva* (enfaticar las consecuencias positivas percibidas del suceso) también resultó ser funcional ya que aumentaba la afectividad positiva. En contraposición a estas estrategias de afrontamiento encontraron que la *evitación* (negarse a creer lo ocurrido), la *rumiación* (auto-reponsabilizarse y auto-criticarse por lo ocurrido) y el *abandono* (aceptar de forma fatalista lo ocurrido, con una actitud de rendición) eran disfuncionales, afectando negativamente al ajuste social, el auto-control, auto-estima y también reforzaban la afectividad negativa.

Se ha comprobado como los estilos de afrontamiento tienen repercusión en las emociones. Pero estas también juegan un papel fundamental en la experiencia de un ataque terrorista, teniendo distintas consecuencias para el sujeto en función de la emoción sentida. Concretamente se ha estudiado como ciertas emociones pueden llegar a afectar conductual y cognitivamente. Por ejemplo, en el estudio conducido por Ubillos, Mayordomo y Basabe (2005), se comprobó como tras los ataques del 11M hubo un aumento en la percepción de riesgo, la intensidad emocional negativa y un fortalecimiento de las formas de afrontamiento defensivo (*búsqueda de ayuda y protección o agrediendo de forma verbal*). A pesar de estos aumentos no detectaron cambios en la benevolencia, en la confianza en otros, ni aumentos en estrategias de afrontamiento usando la agresión física o la indiferencia. Un dato llamativo de este estudio fue que detectaron que las respuestas emocionales dominantes respecto a actos violentos eran las mismas antes y después del atentado: cólera, tristeza, disgusto y en menor medida el miedo. Respecto al miedo, tanto en este estudio como en el de Lerner, Gonzalez, Small y Fischhoff (2003), encontraron que aquellos que tenían miedo estimaban en mayor medida la probabilidad de sufrir un ataque. Frente a esto los que sentían enojo mostraban resultados contrarios, creían en menor medida que fuesen a sufrir un ataque. A su vez, en el estudio de Ubillos et al. (2005) se asoció la cólera con una mayor agresión verbal. Por tanto, no solo influye el sentir emociones negativas o no, sino que según sea unas u otras las consecuencias serán distintas.

Un ejemplo especial de esto lo encontramos en la alteración de la ideología a raíz de sentir una emoción u otra tras un atentado. Un ejemplo de esto lo podemos hallar en el

estudio de Vasilopoulos, Marcus, y Foucault, (2015) en el que comprobaron como la alta ansiedad podía afectar a aquellos que tenían una disposición ideológica no-autoritaria, llevándoles hacia la aceptación de políticas de corte autoritario, pero esta ansiedad parecía no afectar a quienes eran de ideología de derechas. Por otro lado, el enojo o cólera fortalecía las preferencias autoritarias en aquellas personas con una ideología de derechas, pero no afectaba de ninguna forma en aquellos de ideología de izquierdas, es más, incluso podía fortalecer las preferencias no-autoritarias entre aquellos de extrema izquierda. Por tanto, se observa con el enojo un fortalecimiento de la ideología de partida del individuo, en contraposición con la ansiedad que podía afectar a quienes fuesen contrarios las políticas autoritarias y llevarles a terminar aceptándolas. Otro ejemplo de esto lo tenemos en la investigación de Lerner et al. (2003) en la que comprobaron como aquellos que habían sido inducidos al enojo experimentalmente aceptaban en mayor medida medidas punitivas y vengativas como políticas de deportación, frente a quienes se les había inducido miedo, que tenían más preferencia por políticas conciliadoras e inversión en medidas preventivas. En definitiva se ha comprobado como las emociones no solo en función de su valencia, positiva o negativa, tiene unos efectos, sino que en función de que sea una emoción en concreto u otra tendrá efectos cognitivos y conductuales distintos. Esto hace llamativo estudiar qué emociones eliciten los ataques terroristas y prever que posibles consecuencias podrían acarrear. Esto es especialmente interesante de cara a la responsabilidad que deben tener los medios de comunicación, ya que en función de cómo transmitan la información pueden inducir distintas emociones que acarrearán consecuencias distintas, tanto en las respuestas individuales de los espectadores como, incluso a nivel nacional, afectando a la política.

Escritura

Hay varias investigaciones que se han centrado específicamente en el estudio del efecto de escribir y expresar sentimientos y pensamientos sobre lo acontecido. Estudios como el de Fernández y Páez (2008) comprueban el efecto positivo de escribir sobre lo ocurrido ya que disminuye los sentimientos negativos respecto al recuerdo del ataque (en este caso el 11M) en comparación con un grupo control. Fivush, Edwards y Mannuti-Washburn (2003) tuvieron resultados similares, pudiendo comprobar cómo tras dos o tres días consecutivos escribiendo sobre los ataques del 11S disminuía las menciones a sentimientos de ansiedad y, a lo largo de cinco días, se detectó una

disminución en las menciones a sentimientos de enojo y un aumento en la expresión de sentimientos positivos. Es más, se vio cómo los que plasmaron procesamiento cognitivos de los hechos, usando verbos como “conocer”, “comprender”, “darse cuenta” etc., y expresaron emociones negativas y positivas decían recordar estar menos disgustados al saber sobre el atentado, lo que llevó a los investigadores a la conclusión de que la escritura expresiva, no solo alivia el malestar provocado por un evento negativo, sino que puede afectar a la memoria del suceso, ya que brinda la oportunidad de construir una narración coherente de lo sucedido y el éxito en esto lleva a una mejor regulación del afecto negativo generado.

Marco de estudio para el TFM

Desde la Universidad de Educación a Distancia (UNED), bajo la dirección de la doctora Itziar Fernández, se inicia una investigación con tres objetivos generales. En primer lugar, quisieron analizar las estrategias de afrontamiento, confrontación, rumiación y evaluación utilizadas por estos. Por otro lado, también se tenía como objetivo estudiar la evolución temporal, tras los atentados, de procesos psicosociales como las creencias, valores, clima social y emociones. Finalmente, quisieron constatar los beneficios de escribir sobre el suceso para personas no directamente afectada por el atentado. Para realizar esta investigación desde la UNED se obtuvo autorización del Comité Ético.

Los participantes fueron 302 estudiantes voluntarios de la UNED (22% eran hombres) con edades comprendidas entre los 19 y 63 años y con una edad media de 35 años de edad. Los participantes se asignaron al azar al grupo control y otro experimental. Al experimental se les pidió escribir sobre lo acontecido en París en la primera sesión, lo acontecido en Francia y Europa en la segunda sesión y sobre lo acontecido en el Mundo en la tercera. Por otro lado, el grupo control escribió sobre acontecimientos sociales no vinculados al atentado. Tanto al grupo control como al experimental se les pidió que escribiesen durante un mínimo de 15 minutos y un máximo de 20. Utilizaron un diseño longitudinal que consistió de cuatro sesiones, la primera a los doce días del atentado (25 de noviembre del 2015), la segunda el día 2 de diciembre del 2015, la tercera el día 9 de diciembre del 2015 y la última, tras dos meses de haberse dado el atentado, el día 13 de enero del 2016. Solo 25 de los participantes no cumplieron todas estas sesiones, siendo la mortandad experimental de un 7,64%.

En el presente trabajo se seleccionaron los textos del grupo experimental de la primera recogida de datos hecha a los doce días del atentado, lo que equivale a 217 textos, para realizar un análisis cualitativo de los mismos. Debido al gran volumen de textos recogidos en toda la investigación y la disponibilidad temporal para el desarrollo del presente trabajo se decidió acotar de esta manera los datos a analizar, pero de cara a futuras investigaciones sería de interés proseguir con el análisis del grupo control y experimental en las otras tres recogidas hechas por el equipo de la UNED.

Método

Participantes

En total se analizaron los textos de 217 participantes de la condición experimental (54 hombres y 163 mujeres) con edades comprendidas entre los 19 y los 63 y una media de 35,9 años de edad. Todos los participantes eran estudiantes de la UNED, concretamente 151 eran estudiantes de trabajo social, 58 eran estudiantes de psicología, uno de ellos estudiaba el grado de psicología y educación social, otro historia del arte y finalmente hubo seis que no indicaron que estudiaban.

Instrumento

Para la recogida de datos se utilizó un cuestionario online. Este cuestionario contenía una escala para evaluar el estado general del participante (PANAS) y luego, en función de si se trataba de un sujeto del grupo control o experimental, los participantes tenían que escribir sobre el atentado o un acontecimiento social cualquiera. Tras esto tuvieron que pasar otra serie de instrumentos. Algunas de las variables que midieron con estos instrumentos/escalas fueron: afrontamiento, autocontrol, bienestar, conocimiento sobre lo sucedido el 13N, consistencia vs. Variabilidad, creencias sobre los seres humanos, datos sociodemográficos, emociones percibidas, etc., pero en el presente trabajo no se tuvieron en cuenta estos datos.

Para realizar el análisis cualitativo se utilizó un software online llamado WebQDA que permitió la categorización de las supracategorías, categorías y subcategorías del trabajo.

Procedimiento

Se envió vía email con una escala (PANAS) en la que se comprobaba el estado general del participante antes de pasar a escribir durante un mínimo de 15 minutos y un máximo de 20 (la herramienta online utilizada limitaba el tiempo disponible para escribir a 20 minutos máximo). Las instrucciones para el grupo experimental fueron las siguientes:

“Escriba, por favor, de la forma más clara y ordenada posible, lo que personalmente sintió, pensó e hizo en relación con los atentados del 13 de Noviembre en Paris. Céntrese en los primeros momentos, cuando se enteró de lo sucedido. Reflexione unos minutos antes de escribir.

Escriba durante un mínimo de 15 y un máximo de 20 minutos. No se preocupe por la gramática, la ortografía o la estructura de las oraciones. Sólo escriba. Si se le acaban las cosas que decir, o se estanca mentalmente, repita lo que acaba de escribir y continúe escribiendo. Durante el ejercicio lo único importante es que consiga reflejar sus pensamientos y sentimientos más íntimos sobre los atentados de Paris”.

Tras escribir se les pidió completar la serie de escalas previamente mencionadas.

Análisis de los datos

Se realizó un análisis cualitativo de los textos siguiendo las recomendaciones de Strauss y Corbin (1990) para la construcción de categorías. Concretamente, a partir de una lectura comprensiva de los textos se realizó una codificación abierta con el objetivo de nombrar y categorizar fenómenos. Se trató de un proceso analítico en el que se iban identificando distintos conceptos e ideas que plasmaban los participantes, se hacían comparaciones entre respuestas, se establecían etiquetas y se agrupan aquellos fenómenos que guardaban relación bajo una misma categoría. Al tratarse de una codificación abierta no se partió de una estructura de categorías previa basada en la bibliografía existente para guiar la búsqueda, sino que a partir de la lectura y análisis de los textos se buscaron patrones y conceptos, que de forma natural, se repetían a lo largo de los distintos textos. De esta forma no hubo que limitarse a las definiciones previamente determinadas por las categorías de otros estudios que podrían restringir el análisis. Por tanto, este tipo de codificación permitió descubrir una gran gama de categorías junto con sus dimensiones y propiedades.

Resultados

Inicialmente se agruparon las categorías bajo cuatro supracategorías con el objetivo de facilitar el análisis de los textos. Estas supracategorías fueron *Referencias al yo*, *Personas mencionadas*, *Referencias al evento* y *Valencia Emocional* (ver Tabla I). A continuación pasaremos a definir cada supracategoría, al igual que las categorías y subcategorías que estas agrupan.

Tabla I
Supracategorías y categorías

Supracategorías	Categorías
Referencias al yo (98,6%)	Afrontamiento - (89,9%) Conocimiento de atentado - (65,9%) Reacciones - (86,6%) Información biográfica - (40,1%)
Personas mencionadas (99,5%)	Musulmanes - (44,2%) Terroristas - (77,9%) Relación entre terrorismo y musulmanes - (14,7%) Nosotros institucionalizado - (80,6%) Víctimas directas del atentado - (83,9%) Familia y conocidos - (63,6%) Nosotros - (43,3%) Mundo - (30,9%) Diferencia de estatus entre las víctimas - (21,2%) Comentarios sobre la humanidad - (35%) Identificación con otras personas - (31,8%) Descripción de las reacciones de otros - (50,2%)
Referencias al evento (99,5%)	Consecuencias positivas y negativas - (73,7%) Causas y objetivos del atentado - (61,3%) Mención de otros hechos - (63,6%) Narración del suceso - (75,1%) Fuentes de información - (78,3%) Acciones que deberían llevarse a cabo - (34,1%) Valores sociales - (78,8%) Referencias al racismo - (14,3%) Espacios (50,2%)
Valencia emocional (89,9%)	Sentimientos negativos - (86,6%) Sentimientos ambivalentes - (39,6%) Sentimientos positivos - (12,9%)

Nota: Los porcentajes se refieren a la incidencia de las categorías en el total de textos.

Referencias al yo

Bajo la supracategoría *Referencias al yo* se agrupan aquellas categorías que se centran principalmente en datos personales del participante, ya sea información sobre su persona, cómo reaccionó, cómo vivió el ataque o cómo se encontraba tras el mismo. El 98,6% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta supracategoría. Las categorías que agrupa esta supracategoría son las siguientes: *Afrontamiento (no afrontamiento y distintas estrategias de afrontamiento: inhibición, descarga o expresividad, rumiación, pensamientos desiderativos, religión, instrumental y apoyo social informativo)*, *Conocimiento del atentado (localización espacio/temporal de la reacción ante el atentado, y cualidad del conocimiento)*, *Reacciones (primeras reacciones y reacciones finales)* e *Información Biográfica* (ver Tabla II).

Afrontamiento

Dentro de esta categoría, en un primer momento, se recogieron a grandes rasgos las distintas reacciones que manifiestan los participantes tras el conocimiento de los atentados (el 89,9% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). Una vez recogidas estas categorías se comprobó como, por un lado, hay quienes afirman no haber llevado a cabo ninguna acción o cambio como consecuencia de saber sobre el atentado, mientras que otros manifiestan haber experimentado una gran variedad de reacciones. Tras analizar estas reacciones se comprobó cómo muchas de estas podían ser asignadas a estrategias de afrontamiento previamente estudiadas en la literatura (Páez, Martínez, Sevillano, Mendiburo, y Campos, 2012). Debido a esto se decidió dividir la categoría de afrontamiento en dos subcategorías: *no afrontamiento y distintas estrategias de afrontamiento*.

No afrontamiento

En la subcategoría **no afrontamiento**, están los fragmentos de los textos en los que las personas afirman no haber cambiado de ninguna forma su comportamiento a raíz de los atentados. Este “no actuar” consiste en no prestar atención a la información sobre lo sucedido, no considerarlo algo relevante y, en general, no cambiar planes ni

conductas a raíz del atentado. Algunas personas no cambian porque no lo ven necesario: “no recuerdo nada más que simplemente asimilarlo, no me sorprendí especialmente ni pensé en nada descabellado, no sentí miedo, ni que estuviera en peligro, ni nada” (Texto 274); “a pesar de la tragedia, desde el principio lo interpreté como un suceso aislado y poco relevante para mi vida personal [...] viví el suceso como algo aislado y con poca relevancia para mí. [...] En cuanto a lo que hice, el suceso no cambió mucho mis planes. [...] se convirtió en el tema de conversación durante buena parte del día, pero continué haciendo lo mismo [...] Tras el atentado, tampoco ha cambiado mucho mi forma de ver los hechos y no puedo decir que haya hecho nada como consecuencia de lo que ha ocurrido ni tampoco creo que lo vaya a hacer más adelante” (Texto 88). Mientras que otros no cambian como una forma de responder a lo sucedido: “hay que intentar vivir la vida lo más normal posible, porque si no los terroristas habrán conseguido lo que se proponen, que en este caso es crear pánico en la sociedad” (Texto 185); “en ningún momento pensé en dejar de hacer mi vida normal, me parecía un triunfo de los asesinos” (Texto 246).

Distintas estrategias de afrontamiento

Por otro lado, a partir de la investigación realizada por Páez, et al., (2012) en la que encontraron 23 categorías en las que se pueden dividir las estrategias de afrontamiento, se estableció la subcategoría **distintas estrategias de afrontamiento**, que contiene siete de esas categorías que se detectaron en los textos: *Inhibición*, *Descarga o Expresividad*, *Rumiación*, *Pensamientos desiderativos*, *Religión*, *Instrumental* y *Apoyo Social Informativo*:

Inhibición, esta estrategia supone procurar evitar manifestar sentimientos o pensar en lo ocurrido, fingir o expresar emociones contrarias a las sentidas o ignorar las emociones que suscita el suceso (Páez, et al., 2012). Esto se vio reflejado en los textos con afirmaciones sobre no querer creer lo que pasaba, no querer ver las imágenes o saber de lo ocurrido para no sentir malestar, no querer imaginar que podría pasarle lo mismo a un ser querido: “En mi hijo no pensé, vivimos en Zaragoza. De alguna forma me quería convencer que aquí estamos a salvo y mi hijo también, creo que quise alejar el pensamiento de que a mi hijo le podría haber ocurrido” (Texto 129); “escuche algo pero pensé que era algo más de lo cotidiano, alguna nueva bomba que estalló en Irak....

no quise seguir averiguando qué pasaba ya que después se que no iba a poder dormir...” (Texto 96).

Descarga o Expresividad, esta estrategia supone dejar que las emociones fluyan verbalizándolas o expresándolas físicamente (Páez, et al., 2012). En los textos se vio reflejada sobre todo en reacciones de llanto al conocer sobre el atentado: *“sentí un escalofrío recorrer mi cuerpo, un nudo en la garganta y lloré horrorizada”* (Texto 60); *“vimos imágenes del momento en el que la gente huía por la parte trasera de la sala de Bataclan, yo estaba a punto de llorar [...] me pasó hasta la madrugada leyendo, a decir verdad he llorado bastante, porque, en ese momento comencé a sentir mucho miedo [...] sufro por todos los que han fallecido, me pongo en su situación y solo consigo llorar...”* (Texto 67).

Rumiación, esta estrategia implica tratar de entender las emociones propias, pensar de forma repetitiva en lo ocurrido y en sus efectos emocionales (Páez, et al., 2012). En algunos textos los participantes reflejan la incertidumbre, incredulidad, desconocimiento y desconcierto que les generó el ataque: *“no podía entender (y sigo sin hacerlo) cómo puede haber personas capaces de hacer daño a otras personas en el mundo, sean sus pensamientos cuales sean (en esta caso por motivos religiosos)”* (Texto 22); *“buscaba más y más, hasta ahora no llego a ninguna conclusión”* (Texto 67); *“no podía estar pasando algo así en París, siendo un lugar occidentalmente avanzado y además donde he estado paseando por sus calles”* (Texto 63). Otra característica de esta categoría es el alto número de preguntas “rumiativas” que manifestaron los participantes. Estas podían ir desde dudas sobre los detalles exactos del ataque, la clase de personas que eran los atacantes, cómo fueron capaces de hacer lo que hicieron, cómo es que no se evitó, qué pasará a raíz de este ataque, qué posibilidad hay de que se produzcan más ataques cercanos, qué posibilidad hay de integración de los musulmanes; hasta preguntas más generales acerca de cómo es posible que ocurran cosas así, que el ser humano haga algo semejante, que se rompan valores morales básicos de esta forma, entre otras muchas preguntas: *“Muchas preguntas... ¿Por qué?, ¿Cómo se puede ser capaz?, ¿Qué puede pasar por esas mentes? ¿Dónde queda el respeto? ¿Cuál es el límite de la intolerancia? ¿Cómo se puede llegar a cometer actos tan terroríficos como estos sin tener en cuenta lo que realmente se está haciéndose? ¿Dónde está la parte humana, si la hubiera, de esas personas?”* (Texto 16); *“Detrás de todo ello, me pregunto ¿Qué está haciendo la humanidad mal para que esto pueda*

ocurrir, para que alguien sea capaz de algo así?, ¿Cómo han podido llegar, cómo la gente puede llegar a hacer cosas así?, ¿Qué se les pasa por la cabeza?, ¿Cómo han llegado hasta ese punto?, ¿En qué momento o cómo poco a poco llegan a ello? Son muchas preguntas” (Texto 64); “encima un terrorista había huido. ¿Dónde estaría? ¿Volvería a atacar? Pensaba en que a esos terroristas les daba todo igual, se habían inmolado. Si no les importaba su vida, ¿les iba a importar la de los demás? (Texto 82).

Pensamientos desiderativos, esta estrategia consiste en soñar con no tener el problema o situación negativa (Páez, et al., 2012). Esta categoría agrupa las resoluciones al problema esperadas por los participantes, que van en torno a alcanzar la paz. Muchos hablan de conseguir esto mediante el diálogo y no mediante la violencia: *“el sentimiento predominante es el de acabar con ello, de hacerlo de otra manera diplomáticamente. No es de cajón seguir alimentando el fuego” (Texto 99); “se debería poner en marcha el dialogo, la negociación, una medicación, pero acabar con las luchas y las muertes de inocentes” (Texto 120);* Otros mencionan la importancia de la detención, derrota, castigo e incluso exterminio de los terroristas: *“Espero que los servicios de inteligencia de los países aliados capten la información precisa antes de que estos asesinos cometan sus terribles acciones, creo, que es la única forma de vencerlos. Información. También, con la unidad sin fisuras de toda la ciudadanía, esta lucha concierne a todos y a todas” (Texto 52); “Solo espero que algún día puedan encontrar un poco de paz y calma y que los causantes de esto sean castigados como se merecen” (Texto 183); “Maldije a cuantos aleccionan a estos kamikazes, deseé su extinción total” (Texto 11).* Algunos desean la vuelta a la “normalidad”, que se impidan más muertes, que se muestre a los terroristas su error o evitar una posible guerra, entre otros deseos: *“Confío en que la situación volverá a la normalidad relativamente pronto” (Texto 88), “Solo espero que esto acabe cuanto antes y que deje por morir gente por nada” (Texto 310), “Pensé que ningún Dios vería con buenos ojos esa acción y espero que sea capaz de hacerles ver a esas personas que esa no es la manera adecuada de luchar por tu religión. No imagino a ningún Dios tan vengativo” (Texto 22); “no deberíamos matarnos los unos a los otros. Yo no quiero ir a la guerra. Yo no quiero apoyar a Francia en una revancha, otra vez a manifestarme contra no a la guerra como hace 12 años, volvemos para atrás” (Texto 189).* Por otro lado, también se ha incluido en esta categoría los deseos de los participantes de haber podido ayudar a las

víctimas: *“Después de eso, me vino un sentimiento de impotencia, de no poder hacer nada”* (Texto 273).

Religión, en esta estrategia se registraron todas aquellas reacciones que se vinculan de alguna forma a Dios o la Fe (Páez, et al., 2012). Concretamente en los textos todas las referencias se vinculan con el acto de rezar o hablar con Dios: *“Recé, quizás de manera algo supersticiosa, pidiendo que toda esta locura parara, que no hiciéramos del mundo una cosa tan horrible”* (Texto 126); *“empecé a llorar y pedir por estas personas inocentes que ya no estaban más entre nosotros [...] en estos momentos hablo con Dios, pues soy católica, y le pregunto por qué de todo eso [...] solo pido a Dios que proteja nuestra gente, nuestros países y nos libre de todo este mal que nos rodea”* (Texto 06).

Instrumental, estrategia cuyo objetivo es la resolución, mejora o cambio de un problema o situación (Páez, et al., 2012). En el caso de los textos comprobamos como un buen número de personas busca informarse para dejar de tener incertidumbre de lo que estaba pasando: *“Al día siguiente lo primero que hice fue poner la televisión y encender el ordenador para leer los periódicos y ver cómo había avanzado la noche. Durante ese día estuve "pegada" al móvil para ver las nuevas informaciones”* (Texto 84); *“Todo se paró, las tareas domesticas y el estudio pasaron a segundo plano. No podía para de mirar la televisión [...] Estaba completamente pegada a la televisión [...] No podía para de ver ese vídeo. Abría las redes sociales y todo el mundo mostraba los símbolos a favor de París, como se lo ponían de foto de perfil, los edificios más emblemáticos iluminados con la bandera de Francia, y la Torre Eiffel sin luz [...] no lo entendía, no sabía cuál era el origen, quien eran los Yihadistas, al igual que no entendía lo de Siria. Intentaba buscar información, pero era muy confuso [...] Seguía viendo las noticias y reportajes para ver si finalmente entendía algo”* (Texto 93). Por otro lado, también hubo personas que ante la noticia buscaron cómo localizar a aquellas personas conocidas que pensaban podrían estar en París en esos momentos: *“Lo primero que pensé es si mis conocidos que residen en la zona estarían bien, si les habría pasado algo y de inmediato intente ponerme en contacto con ellos me tranquilizo un poco saber que estaban bien pero sus palabras no hacían más que alarmarme una y otra vez”* (Texto 164); *“me acorde de mis amigos que viven en Francia y les llame para saber cómo estaban, en eso momentos te acuerdas de la gente que está lejos”* (Texto 77).

Apoyo Social Informativo, estrategia que implica buscar hablar con otros sobre sentimientos y buscar comprensión y apoyo (Páez, et al., 2012). Esta estrategia se vio reflejada en aquellos fragmentos en los que se plasma cómo los participantes buscaron a otras personas para poder compartir impresiones e información sobre lo acaecido: *“llamé a casa de mis padres. Todos los días llamo unos minutos antes de acostarme, porque a mi madre le tranquiliza que todo va bien. Pero esa noche era distinto... Sentía la necesidad de hablar del tema también con ellos, de ver qué impresión tenían de todo, si es que lo estaban viendo en la tele. En efecto, lo estaban viendo, así que hablamos unos minutos sobre eso y nos desahogamos un poco comentando la barbarie que todo eso suponía”* (Texto 04); *“Le mande un WhatsApp a mi pareja que estaba trabajando y le pregunte que si lo había visto. [...] Mis hijos estaban en casa y también me preguntaron por lo ocurrido y de una forma más o menos sincera se lo explique. [...] Hablando más tarde con mi pareja cuando llegó a casa, la sensación de ambos al respeto era la de que en estos momentos se tenía que ir con cuidado en cualquier ciudad grande o concurrida”* (Texto 39).

De la categoría *Afrontamiento* vemos como, ante los ataques, las estrategias utilizadas fueron distintas. Algunas de estas estrategias utilizadas eran contrarias como por ejemplo la inhibición, que se vio reflejado en aquellos que intentaron no sentir emociones negativas, frente a aquellos que al contrario, dejaron salir las emociones negativas que sintieron al conocer detalles del suceso (estrategia de descarga). Desde un punto de vista de las acciones tomadas vemos como algunos mencionan estrategias más centradas en pensar en lo ocurrido, ya sea, de forma rumiativa, preguntándose toda clase de cosas sobre el ataque (estrategia rumiativa), rezando pidiendo a Dios al respecto de la situación (religión), como teniendo el anhelo de poder hacer algo o que se solucione de alguna forma la situación (ideas desiderativas). Frente a esto, hubo quienes muestran estrategias que supusieron tomar más acción, ya sea buscando activamente conocer sobre el suceso (estrategia instrumental) o buscando a otros con los que intercambiar información e impresiones (Apoyo social informativo). Cabe mencionar que los participantes que manifiestan estas estrategias no se limitaron a una de ellas, sino que algunos, en sus textos, manifiestan haber mostrado varias de ellas. Incluso, en el caso de aquellos que afirman no haber hecho nada, más adelante en sus textos comentan haber hablado con otros o haber llevado a cabo alguna de las estrategias anteriormente mencionadas.

Conocimiento del atentado

En esta categoría se agrupan aquellos fragmentos de los textos en los que los participantes hablan de cómo vivieron el atentado (El 65,9% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). Concretamente dividimos esta categoría en dos subcategorías que clarifican mejor estos episodios: *localización espacio/temporal de la reacción ante el atentado y cualidad del conocimiento*.

Localización espacio/temporal de la reacción ante el atentado

En la subcategoría **localización espacio/temporal de la reacción ante el atentado** constan aquellos textos en los que los participantes narran el lugar y momento en el que se encontraban al conocer sobre el atentado. Estos espacios y momentos varían desde personas que estaban fuera de sus casas (e.g. en un centro social, volviendo en transporte público de unas prácticas, en casa de una amiga, etc.): *“Como todos los viernes, estaba de camino a casa, camino que me lleva dos horas, con lo cual no me enteré de lo sucedido hasta que mi hermana lo envió por WhatsApp”* (Texto 10); *“Estaba en el coche con una amiga y decidimos poner la radio,[...] Serían pasadas las doce cuando me enteré, y sobre las 1 llegué a casa”* (Texto 84); hasta otras que estaban en sus casas, algunos viendo la televisión, siguiendo el partido de fútbol que estaba jugándose, otros estudiando, etc.: *“Estaba en la cama viendo televisión y se interrumpió el programa para decir que había habido un atentado en París”* (Texto 44); *“Estaba en casa cuando me enteré, esa misma noche Estaba sola en el salón y mis hijos y mi marido acostados”* (Texto 104). Hubo quienes se enteraron “en directo” al interrumpirse lo que se estaba dando en la televisión para dar la noticia de última hora de lo que estaba pasando: *“Lo vi en directo ya que cortaron la programación que estaba viendo”* (Texto 92); *“La primera noticia que tuve fue viendo la televisión. No recuerdo exactamente qué estaba viendo en la televisión y vi el teletipo que informaba de la noticia de los atentados de París. Pensé que sería importante y empecé a cambiar de canales para ver si daban la noticia en cualquier otro canal”* (Texto 143); aunque también hubo personas que hasta el día siguiente no supieron acerca de lo que había pasado la noche anterior: *“Por suerte o por desgracia, no me enteré de lo sucedido hasta el día siguiente por la mañana, Sábado cuando puse las noticias mientras desayunaba”* (Texto 08); *“Cuando conocí la noticia del primer atentado terrorista en*

parís fue al día siguiente de lo sucedido, por la mañana me enteré a través de la televisión y los miles de WhatsApp que llegaron a mi móvil” (Texto 168).

Cualidad del conocimiento

Respecto a la segunda subcategoría, **cualidad del conocimiento**, en esta se registra como fue el proceso de conocer sobre el atentado, concretamente la cualidad de la información que fueron teniendo en distintos momentos. Dentro de esta subcategoría se aprecia que las personas narran haber tenidos tres tipos de cualidad del conocimiento: *Incierto*, *Inexacto* y *Conocimiento más claro de lo sucedido*.

Muestran haber tenido un conocimiento **incierto** aquellos participantes que, en sus textos, afirman haber tenido un conocimiento poco claro y confuso de lo que ocurría: *“Al principio fue una situación de incredulidad porque los datos no eran claros, eran todo especulaciones, así que no le dimos demasiada importancia, hablaban de explosiones cerca del estadio y eso podía ser por cualquier causa” (Texto 20); “En un principio cuando me enteré no sabía bien lo que había ocurrido, el por qué de lo sucedido, el cómo ni por quién” (Texto 94).*

Muestran haber tenido un conocimiento **inexacto** aquellos participantes que, en sus textos, afirman haber tenido la creencia de que no había sido grave, que había sido puntual o, incluso, haber tenido un conocimiento erróneo de lo que realmente había ocurrido: *“Al principio pensé que se trataba de algún accidente aéreo, desconozco porque eso fue lo que se me vino a la mente [...] Puse la televisión por si escuchaba que es lo que había ocurrido eran aproximadamente las 10 de la noche y en las cadenas sólo había programas de entretenimiento, así que pensé que quizás se trataba de algún aniversario, de algo que habría ocurrido hace años y no le di más importancia” (Texto 298); “El atentado fue un viernes, me enteré cuando me acostaba. Me acostaba y encendí el móvil para ponerlo en silencio y fue entonces cuando leí unos WhatsApp de un grupo de amigos que lo comentaban, pero sin demasiada información. Pensé que había habido un pequeño atentado, no le di más importancia” (Texto 279).*

Finalmente, algunos comentan que tuvieron un **conocimiento más claro de lo sucedido** cuando, tras buscar información y despejar sus dudas, terminaron entendiendo la magnitud real del suceso *“Luego, poco a poco, fue llegando más información y me fui*

dando cuenta de la magnitud del desastre. No se sabía muy bien, pero decían que había habido varias explosiones, que había tiroteos, y no sé qué más. Ahí la sensación de desconcierto aumentó incluso más. [...]Entonces empecé a tomar conciencia de lo que estaba pasando de verdad, que era mucho más grande de lo que había pensado en principio” (Texto 04); “A medida que me fui enterando de más detalles (en concreto por Twitter, que soy bastante activo en esa red y es donde suelo informarme de la mayor parte de cosas), lo primero que recuerdo sentir es indignación. Cierta tristeza difusa también, pero no muy intensa” (Texto 244).

Los atentados se dieron un viernes por la noche y las personas, al hablar del suceso, comentan los sitios donde estaban ese día y a esa hora. Había personas que habían salido a pasar su tiempo de ocio con amigos, otros estaban volviendo a casa, otros se encontraban ya en sus domicilios viendo tranquilamente la televisión, etc., en el momento en que se dieron los ataques. Hubo quienes se enteraron casi al momento, ya que en la televisión se detuvo la emisión de otros programas para informar, otros fueron sabiendo de la información poco a poco a lo largo de la noche, ya sea al llegar a casa y poner la televisión, aviso de conocidos por mensajes, publicaciones vistas en redes sociales, etc. Pocos no recibieron información mediante ningún medio hasta el día siguiente, pero estos fueron minoría, ya que la información fue transmitida por televisión, radio, WhatsApp, Facebook y otros medios electrónicos, aparte de aquellas personas que recibieron la información de conocidos y familiares que comentaron el suceso tras conocer de él mediante algunas de las fuentes antes mencionadas. Este conocimiento no siempre fue exacto o claro al principio, pero con el tiempo las características del atentado y sus repercusiones fueron entendidas por los participantes y, como tarde, supieron del hecho al día siguiente de producirse. Vemos, por tanto, como la información fue transmitida a través de muchas fuentes, y de forma masiva fue llegando rápidamente a oídos de los participantes, del tal forma que pocos fueron los que no supieron en poco tiempo lo que estaba sucediendo.

Reacciones

Los participantes hablan sobre las distintas reacciones (emocionales, cognitivas y conductuales) que tuvieron a raíz de conocer sobre el atentado (El 86,6% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). Estas

reacciones las decidimos dividir en dos subcategorías: por un lado, las *primeras reacciones*, que incluyen todos aquellos fragmentos en los que se muestra esos primeros instantes del atentado y el impacto de este sobre el individuo. Por otro lado, en la subcategoría *reacciones finales* están reflejados los sentimientos y pensamientos que tiene el participante tras haberse producido el ataque.

Primeras reacciones

Bajo la categoría **primeras reacciones**, como su nombre indica, se registraron las *primeras y más inmediatas sensaciones/emociones, conductas y pensamientos* que tuvieron los participantes tras conocer del ataque.

Dentro de las primeras reacciones, las **emocionales** fueron las que se expresaron en mayor medida. De entre estas, muchas fueron emociones ambivalentes como: shock, asombro, desconcierto, confusión, sorpresa, incredulidad, etc.: *“lo primero que sentí fue incredulidad, aunque lo estuviese viendo en la tv, la gente que se arrastraba ensangrentada por el suelo de la calle y el sentimiento que mas prevaleció siempre es el de impotencia, un vacío en el estomago”* (Texto 20); También hubieron muchas emociones negativas experimentadas en aquel momento como: malestar, preocupación, miedo, impotencia, rabia, asco, odio, enfado, repulsa, pena, dolor, indignación, frustración, etc.: *“lo primero que recuerdo sentir es indignación. Cierta tristeza difusa también, pero no muy intensa”* (Texto 244); *“Por un instante sentí una lástima inmensa de ver como personas que simplemente estaban desarrollando su vida como un día normal veían sus sueños mermados de un momento a otro sin tener nada que ver, cuando comencé a ver las imágenes más destrozada me dejaron aun y el miedo comenzó a inundar cada rincón de mi cuerpo”* (Texto 289). En pocos casos se manifestaron emociones positivas: *“Una parte de “alivio”, porque la noche anterior había regresado en avión de Berlín y la preocupación, tanto de mi familia como mía, hubiera sido mayor”* (Texto 163);

Las principales **acciones** que los participantes comentan que hicieron están, sobre todo, relacionadas con buscar más información o comunicar con otras personas: *“Cuando vi lo ocurrido en las noticias, en un primer momento me sorprendió y me interesó lo que estaba ocurriendo, así que, subí el televisor y escuche detenidamente”*

(Texto 39); *“cuando abrí el móvil después y entre en Facebook cuando realmente leí la noticia, fue automático llegué a casa buscando las noticias para enterarme bien de qué es lo que había ocurrido, ya empecé a coger algunos hilos, llamé a mi madre, para preguntarle qué es lo que sabía (Texto 40); “empezamos mi amiga y yo a hablar del tema, estupefactas ante tal hecho” (Texto 84); “Al principio, lo único que hice fue leer y leer, pues Twitter es una plataforma donde puedes enterarte rápidamente de lo que ocurre, a través de las cuentas de numerosos periódicos que sigo en esta red social” (Texto 192); “inmediatamente pusimos todos los noticieros posibles para poder estar al tanto” (Texto 238).*

También comentan esos primeros **pensamientos** que tuvieron al conocer sobre el atentado: *“Primero pensé que el mundo se está volviendo loco. Algo se está haciendo mal y permitimos que la gente que hace daño a inocentes siga perpetrando atrocidades” (Texto 71).* Muchos, en esos primeros momentos que supieron sobre el ataque, no entendían que había pasado, cómo pudo ocurrir algo así o el por qué de semejante acto: *“incomprensión y rareza, me surgieron dudas del ¿Por qué? ¿Cómo?” (Texto 309).* Otros simplemente no podían terminar de aceptar lo que estaba pasando: *““En un primer momento pensé que eso no era verdad, que no podía estar pasando (no es la primera vez que ante una situación traumática, en los primeros instantes mi pensamiento es NO, NO, NO puede ser, esto es una confusión)” (Texto 281).* Hubo quienes pensaron en sus conocidos y seres queridos, ya sea para saber si estaban bien o aliviados por saber que no estaban en el lugar del ataque: *“Lo primero que pensé es que menos mal que no tenía ningún ser querido que pudiese estar afectado, ya que nadie que yo conociera estaba en París en ese momento (Texto 285), “Lo primero que pensé es si mis conocidos que residen en la zona estarían bien” (Texto 164).* Otros recordaron otros ataques, específicamente los del 11 de Marzo en Madrid: *“inmediatamente a todas se nos vino a l mente ese 11M cuando todavía éramos alumnas de secundarias, el dolor de tantas familias españolas, las secuelas de todas las personas que lograron sobrevivir, el tener que vivir con ello es muy duro” (Texto 197).* Algunos hicieron reflexiones sobre los atacantes y las víctimas: *“también pensé en las familias y lo injusto que fue todo, personas que iban a divertirse y mira como acabó. También pensé como había personas capaz de hacer algo así que no tenían corazón porque matar a personas inocentes sólo por que Alá es grande no lo veo justo” (Texto 160).* Hubo quienes pensaron en la amenaza que percibieron a raíz de saber del ataque: *“Pensaba en*

las personas, víctimas del atentado, pensaba en que a cualquiera de nosotros nos podía suceder ya que estos inhumanos no tienen compasión y les da igual morir, ya que aman la muerte, como nosotros la vida” (Texto 182).

Cabe mencionar que hubo quienes dijeron no haberse sentido especialmente afectados por el ataque en aquel momento: *““como últimamente se ven tantas desgracias debo reconocer que de primeras no me impactó demasiado”* (Texto 179); *“mi primera reacción ante ello fue no creérmelo mucho, la verdad. [...] Sinceramente, cuando comprendí que era verdad no sentí gran sorpresa, pensé "que mal", pero... qué esperamos? [...] simplemente asimilarlo, no me sorprendí especialmente ni pensé en nada descabellado, no sentí miedo, ni que estuviera en peligro, ni nada”* (Texto 274).

Reacciones finales

Por otro lado, en la subcategoría **reacciones finales** se incluyen aquellos fragmentos de los textos de los participantes en los que comentan su estado emocional, cognitivo y conductual, tras el atentado, específicamente cómo se encuentran en el momento en el que están escribiendo, que fue casi dos semanas después del atentado:

Respecto a su **estado emocional**, es importante tener en cuenta que en el momento en el que escriben han pasado por distintas fases, primero, al conocer del suceso tuvieron una impresión inicial, y luego, con el paso de los días, fueron sabiendo los detalles del ataque. En todo este proceso experimentaron distintas emociones. Cuando llegan a escribir dicen sentir aún mayormente sentimientos negativos (contradicción interna, conmoción, tristeza, preocupación, indefensión, amenaza, inseguridad, nerviosismo, pesimismo, incertidumbre, miedo, odio, ira, malestar) *“les tengo odio por cometer esas barbaridades y dejar a un montón de gente sin sus seres queridos”* (Texto 72); *“ahora mismo mientras escribo esto tengo un sentimiento de tristeza como ganas de llorar pero sin hacerlo”* (Texto 92); *“Hoy día sigo estando conmocionada por lo que ocurrió aquella noche en París”* (Texto 94); *“se ha acrecentado mi preocupación”* (Texto 104); *“Creo que la palabra para expresar cómo me siento después de los atentados es INCERTIDUMBRE”* (Texto 109). A pesar de estas emociones negativas algunos tienen emociones positivas o sienten alivio de las emociones negativas previas: *“En estos días ya he superado la tristeza y soy capaz de*

ver las noticias sin que se me salte una lagrima” (Texto 07); “mi preocupación y malestar se fue disipando a lo largo de los días” (Texto 84); “creo que como todo el mundo, intento dejar esos sentimientos atrás, y tener esperanza en que todo tenga una solución” (Texto 223).

En cuanto a sus **estados conductuales** los participantes hablan sobre cambiar hábitos, ya sea evitar ir a sitios públicos u otros espacios que consideran podrían ser potenciales sitios para atentar, evitar viajar, estar más pendiente de las noticias, estar más alerta al salir, etc.: *“pensar que ya no se pueden hacer las cosas cotidianas como tomar algo en una cafetería, ir a un concierto o a un estadio de fútbol, sin que suceda algo malo. [...] la verdad es que a mí me da miedo pensar en viajar, o salir de mi perímetro de seguridad, porque nunca sabes dónde tienen pensado actuar la próxima vez” (Texto 08); “Desde entonces miro las noticias y estoy en alerta más a menudo” (Texto 91); “El nivel de alerta no me voy a engañar es mayor, te fijas más en las cosas pero realmente no está en mi mano saber si tal persona hará algo o no” (Texto 118). También hay quienes no cambian de ninguna forma: “¿Qué hice después de los atentados de París, lo mismo que los de Madrid, EEUU, Tailandia, Nigeria, Mali...? seguir viviendo” (Texto 137).*

Finalmente, en cuanto a sus **estados cognitivos** los participantes muestran las ideas y opiniones que sostienen. Estas son sobre distintos temas, como acerca de cómo son los musulmanes, la importancia de aprovechar la vida, dejar de lado rencores y revalorar las prioridades, la posibilidad de entrar en guerra o de que haya que resignarse a tener que vivir con miedo/inseguridad: *“También y aunque pueda resultar algo xenófobo, el hecho de que los musulmanes, que no necesariamente islamistas, puedan vivir en cualquier parte del mundo y supuestamente algunos son fácilmente influenciables, por desgracia me hace ser temerosa con personas que quizás no tengan nada que ver, pero debido a su oscurantismo y forma de vida tan arraigada a sus creencias, finalmente, hace que cambie mi visión normalmente benévola hacia las personas y los observe con temor. “ (Texto 63); “la ira y el rencor no nos dejan avanzar en la vida y al final hace que esos sentimientos nos asemejen más a este tipo de personas tan odiosas que no tienen ningún tipo de sentimiento pero si mucha maldad” (Texto 225); “no estoy a favor de las guerras pero creo que hay que hacer algo para acabar con esta gente para que no vuelvan a cometer ningún atentado más y si para acabar con ellos hay que empezar una guerra pues que se empiece” (Texto 57);*

“Minutos más tarde asumí que el terrorismo es parte de nuestra época, de nuestra sociedad, de los dos mundos en los que vivimos, del terror de la religión...Ahora a días vista ya me parece como si fuera una enfermedad, algo que nos puede ocurrir a cualquiera [...]Mi visión de la vida ha cambiado porque ese es un nuevo peligro...un ataque terrorista en cualquier lugar, en un viaje, en un paseo por mi ciudad, ...es injusto, es totalmente injusto el dolor y miedo que han causado” (Texto 113); *“Uno se da cuenta en esos momentos de que es muy importante vivir el presente de forma atenta porque en cualquier lugar inesperadamente la vida puede cambiar traumáticamente”* (Texto 205). Otros no llegan a ninguna conclusión de lo ocurrido o no entienden la razón: *“hasta ahora no llego a ninguna conclusión, solo me siento triste, ahora al escribir esto he recordado esas imágenes tan feas, solo desearía que esto nunca más sucediera, pero sé que esto es imposible, triste pero es la realidad”* (Texto 67); *“Aun no lo entiendo los motivos que han llevado a realizar esa barbarie”* (Texto 309). Finalmente, hay quienes reafirman sus pensamientos previos: *“no estoy dispuesta a cambiar mi modo de pensar ni de vivir, no estoy dispuesta a que nadie me quite la libertad”* (Texto 195); *“no creo que el mundo sea tan malo como lo pintan o como unos cuantos nos quieren hacer creer para que vivamos con miedo continuo, porque el miedo te paraliza y si no te mueves serás más dócil, más manejable y eso no debemos dejar que ocurra porque entonces esos intereses mencionados más arriba, codiciosos y antinaturales triunfarán”*. (Texto 64); *“Mi manera de ver a la gente que práctica la fe musulmana sigue siendo igual, no ha cambiado”* (Texto 118).

Tras conocer sobre el atentado se produjeron unas reacciones inmediatas, sobre todo reacciones de tipo emocional de sorpresa, horror, pena, miedo y enojo, junto con pensamientos de incredulidad, confusión, preocupación por la amenaza de futuros ataques, recuerdo del ataque del 11M, y pensamientos dirigidos hacia la dureza de la situación para víctimas y familiares de las mismas. Finalmente las acciones que realizaron se redujeron principalmente a buscar información y hablar con otros respecto a lo sucedido. Con el paso del tiempo estas reacciones cambiaron a la hora de escribir del suceso a los doce días. Las emociones continuaban siendo sobre todo negativas pero percibiéndose con menor intensidad, menos sorpresa y más emociones positivas. En cuanto a su conducta, algunos plantean cambiar hábitos de vida, como salir a sitios con aglomeraciones o viajar, para reducir el riesgo a sufrir un ataque, al igual que estar más alerta en su entorno ante posibles amenazas, y a las noticias. Finalmente, en cuanto a sus

cogniciones doce días después, algunos se refieren a los musulmanes, habiendo quienes, por ejemplo, les ven como una amenaza, al contrario de otros que defienden la inocencia de este colectivo, entre otras opiniones. Respecto a los terroristas se piensa desde cuáles son sus objetivos, hasta el deseo de que sean exterminados. Otros mencionan el inicio de una posible guerra, tanto temiéndola, asumiendo que pasaría o, incluso, aceptándola si con ello se llegara a la erradicación del terrorismo. Por otro lado, hay quienes reafirman su decisión de no dejarse vencer por el miedo o tener esperanza respecto al futuro, mientras que otros se resignan a aceptar el miedo y el terrorismo como una realidad con la que se ha de vivir, viendo el mundo como un sitio hostil. Frente a esta forma de ver las cosas, otros toman una perspectiva más positiva, reflexionando sobre lo bueno de la vida que ha de aprovecharse mientras se tenga. Finalmente, hay quienes, a pesar de conocer sobre el ataque y haber tenido tiempo para pensar sobre el mismo, no llegan a ninguna conclusión sobre los ataques, estando confusos respecto a qué pensar, o aun sorprendidos por la barbarie que es capaz de cometer el ser humano.

Información Biográfica

Bajo esta categoría se agrupan los datos personales dados por los participantes (El 40,1% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría): *“Yo soy activista, soy del 15M, me paso la vida colgando en el Facebook mi pensamiento y mi sentir. ¿Qué puedo decir ahora?”* (Texto 02); *“me vino a la cabeza los atentados el 11 de marzo de 2004 de Madrid, yo vivía muy cerca de Atocha, fue horrible el recordar todo lo ocurrido”* (Texto 60); y también, concretamente, información de su vinculación, si es que la tenían, con Francia, ya sea viajes que realizaron en el pasado, haber vivido allí, tener conocidos residiendo en Francia, etc. *“recibí un “WhatsApp” era mi amigo Héctor con su comentario “te has enterado de la movida gorda que pasó en París?”, vivimos un tiempo en París así que ambos podríamos haber sido unos de los que estuvieron allí.”* (Texto 33); *“En un primer momento no me lo creía había estado en Francia éste verano”* (Texto 39).

La información biográfica dada por los sujetos era compartida, porque de alguna manera sus experiencias personales previas afectaban, de manera particular, a la forma de vivir el evento. Por ejemplo, tener conocidos en París pudo generar más ansiedad,

LAS HUELLAS DEL TERRORISMO

conocer la ciudad pudo generar mayor tristeza, recordar un evento parecido que afectó personalmente al sujeto pudo revivir recuerdos del pasado, etc. Por tanto, el sujeto comparte esta información para explicar sus reacciones y pensamientos respecto al atentado.

Tabla II
Referencias al yo

Categorías	Subcategorías
Afrontamiento (89,9%)	No afrontamiento (6%)
	Distintas estrategias de afrontamiento (89,9%)
	Inhibición (8,3%)
	Descarga o Expresividad (7,8%)
	Rumiación (62,7%)
	Pensamientos Desiderativos (30%)
	Religión (1,8%)
	Instrumental (53,9%)
Conocimiento de atentado (65,9%)	Apoyo Social Informativo (40,6%)
	Localización espacio/temporal de la reacción ante el atentado (56,2%)
	Cualidad del conocimiento (36,9%)
	Incierto (18,4%)
	Inexacto (12,4%)
Reacciones (86,6%)	Claro (25,3%)
	Primeras reacciones (78,8%)
	Emocionales (65%)
	Conductuales (9,2%)
	Cognitivas (35%)
	Reacciones finales (32,3%)
	Emocionales (12,4%)
Información biográfica (40,1%)	Conductuales (10,6%)
	Cognitivas (18,4%)
	Información personal (34,1%)
	Vinculación con Francia (11,5%)

Nota: Los porcentajes se refieren a la incidencia de las categorías en el total de textos.

En resumen en esta supracategoría podemos ver como los participantes vivieron el ataque, desde la exactitud del conocimiento que fueron teniendo, las primeras reacciones que les provocó, hasta las estrategias para afrontarlo y, por otro lado, su estado en el momento en que escriben sobre lo ocurrido, en el que reflejan las implicaciones y consecuencias que tuvo el atentado para sí mismos (mirar Figura 3).

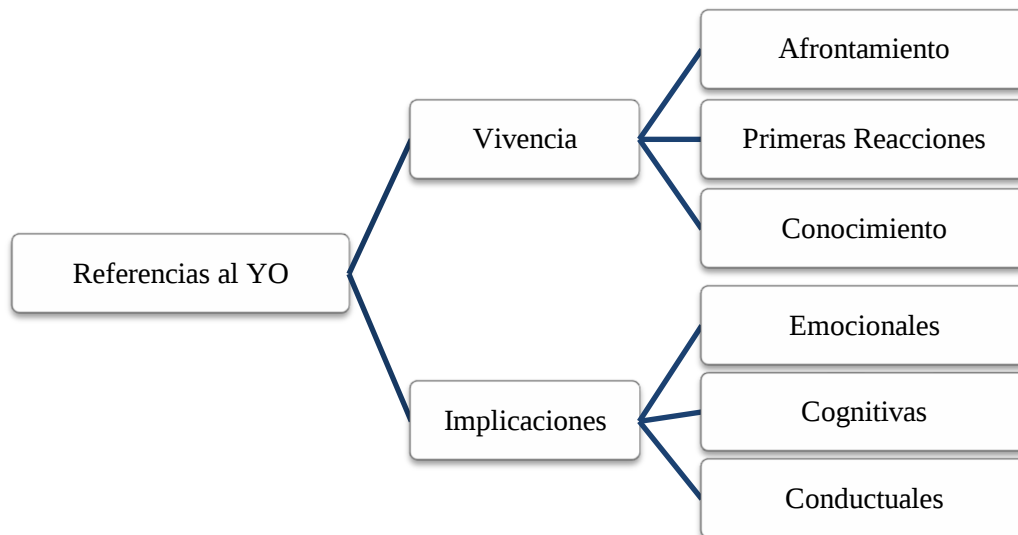


Figura 3: Vivencia e implicaciones del atentado para los participantes

Personas mencionadas

La supracategoría anterior recogió fragmentos más centrados en el propio individuo, ahora en esta otra supracategoría el foco se mueve a otras personas fuera del individuo autor del texto (el 99,5% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta supracategoría). El abanico de personas mencionadas va desde las más cercanas al participante, con menciones a sus familiares y amigos, hasta referencias a la humanidad de forma general. A partir de la recolección de todas estas menciones se establecieron una serie de categorías para organizarlas. Concretamente se establecieron las siguientes categorías: *Musulmanes*, *Terroristas*, *Relación entre terrorismo y musulmanes*, *Occidente*, *víctimas directas del atentado*, *Familia y conocidos*, *Nosotros*, *Mundo*, *diferencia de estatus entre las víctimas*, *comentarios sobre la humanidad*, *identificación con otras personas*, *descripción de las reacciones de otros* (ver Tabla III).

Musulmanes

Bajo esta categoría se recogieron todas las menciones que hicieron los participantes a personas musulmanas (el 43,3% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). A partir del volumen de menciones

podimos extraer las siguiente subcategorías: *Caracterización de los musulmanes*, *Creencias asociadas a los musulmanes*, *Conductas esperadas de los musulmanes*.

Caracterización de los musulmanes

En la subcategoría *Caracterización de los musulmanes* se recogen las menciones concretas a distintos tipos de musulmanes. Específicamente se mencionan los **refugiados**: “*me vino a la cabeza los refugiados y su situación, en la noche pensé se cierran fronteras y los pobres refugiados Sirios son los que van a pagar las consecuencia y creo que pasado los días se ve que va la política internacional hacia esa dirección*” (Texto 95); “*pensé en mi sobrino pequeño, eso me llevó a pensar en los niños de todo el mundo, en los refugiados, en las víctimas no occidentales que son vistas por occidente prejuiciosamente como un peligro para su seguridad, para su bienestar económico*” (Texto 313). Otra mención es a la **población civil musulmana** que reside en países musulmanes, sobre todo aquellas que son víctimas de los conflictos armados en estos países: “*Mi indignación finalmente se transformó en rabia. Esa rabia me la produce ver las víctimas de París o las de Siria, por mucho que me digan que la proximidad te hace empatizar más, yo sigo sintiendo cercanas las muertes de civiles inocentes en Siria o África. Por cierto, nadie habla de los atentados de Boko en África porque ahí no hay petróleo*” (Texto 48); “*Siria está siendo atacada por parte de EEUU desde hace más de 5 años. Teniendo también una población civil que no tiene ninguna culpa de lo que está ocurriendo. Están muriendo niños, personas jóvenes y adultas que no participan en dicho enfrentamiento, son al igual que las personas afectadas en el atentando de París personas indefensas en su mayoría, que no participan en ninguna acción bélica ni armada. Es una destrucción continúa de personas de las ciudades as que se está realizando en Siria*” (Texto 15). Finalmente también se hicieron menciones a **musulmanes en general** (incluyendo a los musulmanes residentes fuera de sus países de origen): “*sentí miedo al pensar que pudiera haber un sentimiento de odio hacia todos los musulmanes en general, y que tengo una hermana adoptiva que es Saharaui y temo por que se empiecen a mezclar conceptos que no lo son, solo por ser árabe no se es mala persona y mucho menos un terrorista*” (Texto 239); “*por ultimo pensé en el odio y que se iba a generar hacia la comunidad musulmana por todo esto, aunque no sea su culpa*” (Texto 140).

Creencias asociadas a los musulmanes

Dentro de la subcategoría *Creencias asociadas a los musulmanes* constan las valoraciones u opiniones acerca de los musulmanes y/o a su cultura, siendo algunas valoraciones **en defensa** de estos “*siento mucha impotencia por la gente que cree en el Islam me considero atea pero creo en la base de todas las religiones, la humildad y la bondad de las personas, después de haber vivido en Turquía y Marruecos entendí algo de la forma de pensar de muchos musulmanes y me quité muchos de los prejuicios que conlleva una mujer tapada con una pañuelo o el "ramadán" o sus mezquitas y esta gente*” (Texto 33); “*la gente culpaba a la un pueblo entero por los actos de unos terroristas que nada tienen que ver con ellos*” (Texto 159); “*pensé en los pobres musulmanes que no tienen nada que ver con esta gente pero que se les mete en el mismo saco y que sufren discriminación y prejuicios por algo que no tiene nada que ver con ellos. [...] Tengo muchos amigos musulmanes y pienso lo mal que se tienen que sentir cuando se asesina en nombre de Alá. Creo que es un insulto a su cultura a su religión*” (Texto 310); mientras, por otro lado, otros muestran **miedo, rechazo**: “*yihadista puede ser cualquier marroquí con esos pensamientos que no tiene porque ser del clan banda o como queramos llamar a los que están haciendo estas cosas*” (Texto 40); “*Se que no se puede generalizar, y que todos los musulmanes no son yihadistas, pero creo que el instinto te hace que los mires con un poco de rechazo porque no sabes que persona puede ser o si ellos mismos están a favor de éste tipo de violencia*” (Texto 182); “*Susplicacia ante aquellos que van por la calle con símbolos religiosos islámicos aunque soy consciente de que hay buena gente pero se abre una brecha alimentada por la desconfianza*” (Texto 312). Otros transmiten la **idea que tienen sobre la cultura/religión musulmana**: “*su religión es integrista en sí misma, una religión no puede dictar leyes. Eso no me parece bien. No pueden exigir vivir como si estuvieran en un país musulmán*” (Texto 129); “*toda la incultura y pobreza mental que se originan en ciertos países, y donde la población está más desprotegida ante unos seres capaces de inculcarles que todo es en nombre de Dios [...] Donde la igualdad no existe, donde son capaces de matar a su mujeres, esposas, madres o hermanas, por el hecho de no acatar las normas retrogradadas, machistas y despectivas hacia ellas*” (Texto 07); “*su educación ha sido errónea, sus familias les han enseñado eso, su comunidad, su cultura todo...creen de verdad que eso es lo que hay que hacer porque eso es lo que les han enseñado toda la vida*” (Texto 241).

Conductas esperadas de los musulmanes

En la tercera subcategoría *Conductas esperadas de los musulmanes* constan los comportamientos y/o actitudes que los participantes creen que los musulmanes “deberían” llevar a cabo o asumir. Lo que esperan sobre todo es que se integren y que asimilen la cultura occidental: “*me queda esa sensación de que aunque les podamos inculcar o intentar acercarlos a la realidad de esta era, sus creencias están enquistadas en otra, lo cual me hace presuponer que nos queda un largo camino antes de que se equiparen a la vida actual y sean nuestros semejantes, sean tolerantes con las religiones sin llegar a radicalismos*” (Texto 63); “*no terminan de diluirse en la cultura occidental [...] Nosotros debemos hacer un esfuerzo por acogerlos, pero ellos por asimilar las formas de una democracia occidental*” (Texto 129).

A la hora de hablar de los musulmanes los participantes hacen mención a los “tipos” de musulmanes de los que saben, concretamente, los refugiados (grupo relevante debido a las oleadas que han llegado de países musulmanes en los últimos años huyendo de conflictos armados), la población musulmana que vive en estos países en conflictos (sobre estos saben lo que escuchan por la noticias respecto a la violencia y peligro que sufren), y, finalmente, también mencionan a los musulmanes de forma más general, también refiriéndose a aquellos que residen en países occidentales. La imagen que proyectan los participantes sobre la población musulmana es muy amplia. Hay quienes ven a los musulmanes como personas inocentes que podrían sufrir las consecuencias de la persecución y discriminación injusta por parte de la población, debido a la vinculación que se podría hacer de estos con los terroristas. Frente a otros que justo manifiestan ese temor y rechazo hacia los musulmanes. Este temor, en muchos casos, se vincula a la creencia que tienen algunos acerca de la religión y cultura musulmana que les lleva a ver a los musulmanes como violentos, integristas, incultos, pobres mentales, manipulables, retrógrados, machistas etc. Finalmente, no solo se mencionan los tipos de musulmanes que tienen en mente y las creencias que tienen de ellos, sino que muestran las conductas o actitudes esperadas de ellos, siendo estas, sobre todo, la integración y asimilación de la cultura occidental.

Terroristas

En esta categoría constan todas aquellas menciones a los terroristas (el 77,9% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). Es destacable el amplio registro de **formas de referirse a los terroristas**, en general negativas: “*impresentables*”, “*asesinos*” (Texto 07); “*gigante desconocido*” (Texto 08); “*gente sin alma*”, “*gentuza*”, “*cerebros lavados*”, “*kamikazes*” (Texto 11); “*que malos son esos hombres*”, “*despiadados*” (Texto 12); “*fanáticos*” (Texto 27); “*grupo radical terrorista*” (Texto 31); “*víctimas de amenazas*”, “*gente menos culta, ignorante*”, “*unos pocos que tienen gran talento para convencer a los demás [...] son muchas las personas inocentes*” (Texto 34); “*yihadistas*” (Texto 53); “*radicales*” (Texto 63); “*unas “bestias desalmadas que se engloban en la categoría de seres humanos*” (Texto 69); “*perturbados, drogados y con una falta de cariño por parte de sus familiares, esa gente debe de tener unas carencias muy básicas de amor, amistad, para poder cometer esos actos*” (Texto 77); la personalidad de estas personas y el fenómeno de deshumanización y desidentidad que deben de sufrir para sentirse mártires y llegar a cometer esos actos” (Texto 99); “*influenciados por psicópatas*” (Texto 104); “*chicos jóvenes desean morir por un ideal. [...] salvaje, tan inhumano, tan dañino [...] los malos, los que no tienen razón pero quieren imponerla por la fuerza, con la sangre, el dolor, la rabia, el odio, con todo lo más malo del ser humano*” (Texto 113); “ *europeos*” (Texto 123); “*¿son seres humanos lo que hacen esas cosas?*” (Texto 127); “*No todos los musulmanes son terroristas, pero todos esos terroristas son musulmanes*” (Texto 129); “*los de las Daesh*” (Texto 130); “*cómo era posible que gente en su sano juicio pueda hacer ese tipo de cosas [...] son débiles de mente y muy influenciables, también con unos recursos tanto económicos como intelectuales limitados*” (Texto 148); “*unos hijos de puta que solo piensan en conseguir unos beneficios*” (Texto 154); “*personas que no temen la muerte, es más que la celebran como un paso a una mejor vida*” (Texto 184); “*enfermos mentales*” [...] “*imposibles de controlar*” (Texto 164); “*pena de que el ser humano pudiese actuar así contra el propio ser humano*” (Texto 193); “*jóvenes*” (Texto 195); “*Se trata de parisinos, nacidos y criados en París, pero que se sienten no queridos, pese a ser la tierra donde nacieron*” (Texto 207); “*vándalos*” (Texto 236); “*fanáticos sin capacidad de discernimiento moral*” (Texto 244); “*estos moros están locos , como pueden ser tan crueles*” (Texto 262); “*nosotros somos corderos y ellos lobos*” (Texto 271); “*maldita*

minoría cómo pueden con nosotros” (Texto 292); “desalmados yihadistas (moros para mí)” (Texto 293), etc.

También mencionan los pensamientos, ideologías y creencias que creen que tienen los terroristas. **Mencionan la ausencia de valores como la vida o la libertad**, entre otros: *“no valora su propia vida, cómo va a valorar la de los demás” (Texto 08); “Para ellos la libertad es un concepto que no existe y hay que regirse por la ley del más fuerte” (Texto 113).* También hablan sobre **las razones** que creen que hay detrás de estos ataques como: **las acciones de países occidentales en países musulmanes:** *“quizás esos actúan así porque los Estados Unidos, europeos y Rusos, quieren invadir su país estado para hacerse con el petróleo y las riquezas minerales que en ese país existe” (Texto 34); su religión y rechazo a quien piensa distinto:* *“un grupo de personas que en nombre de su dios mata a cualquier persona que se les ponga por delante y solo porque no es de su misma religión y no piensan como ellos” (Texto 57); su capacidad para manipular a otros:* *“ciertas personas son capaces de manipular a otras muchas para que cometan atrocidades y queden convencidas de que eso está bien” (Texto 130); sus ideologías:* *“estas personas que matan por ideología tienen difícil erradicarse porque la mente es peligrosa y te lleva a sitios de los que a veces no puedes volver” (Texto 91); intereses políticos/económico:* *“tapándose en la religión, lo único que profesaban es los malditos intereses económicos” (Texto 158); etc.*

Mientras algunos mostraron tener claro qué creencias y pensamientos tenían los terroristas, también hubo quienes **no supieron que es lo que había en la mente de los terroristas:** *“es difícil entender lo que pasa por la mente de esas personas” (Texto 43), “que está haciendo la humanidad mal para que esto pueda ocurrir, para que alguien sea capaz de algo así, cómo han podido llegar, cómo la gente puede llegar a hacer cosas así, que se les pasa por la cabeza, como han llegado hasta ese punto, en qué momento o como poco a poco llegan a ello” (Texto 64), “¿Qué puede llevar a alguien a hacer eso? [...] ¿Qué hay detrás de todo eso? ¿Por qué lo hacen? ¿Por qué hay personas tan fanáticas que son capaces de matarse y matar a tanta gente y causar tanto daño?” (Texto 295).*

Por último, muchos participantes hablan de las conductas e historia de los terroristas. Concretamente, se mencionan hechos ocurridos previos a los ataques como: **los anteriores ataques perpetrados:** *“atrocidades que habían cometido a lo largo de*

tantos años hacía gente inocente” (Texto 111); **la educación o historia previa de los atacantes:** *“unas personas, los terroristas, de otra cultura, a las que creemos que están insertándose en una cultura maja que les da la bienvenida pero que luego, ya sea por consecuencia de la situación económica o la desvinculación propia de su ensañamiento hacia otros congéneres, les hace realizar esas acciones”* (Texto 110); *“l@s jóvenes que reclutan ¿Qué clase de educación reciben desde pequeños en casa, o en el colegio, como para dejarse manipular hasta el punto de convertirse en asesinos, en kamikazes....o en lo que sea que son...?”* (Texto 261); **la planificación previa del atentado** *“se había planeado una matanza tan cruel donde personas disfrutaba de sus amigos y de sus familiares tranquilamente. todo organizado en el tiempo y los lugares para hacer mucho daño”* (Texto 113); *“el acto no era aislado; de que fueron acciones muy bien planeadas con el único objetivo de hacer el mayor daño posible y llevarse el mayor número de vidas humanas, sin importar edades, sexos, etnias, nacionalidades...”* (Texto 308); **la manipulación de ciertas personas para cometerlo** *“¿porque los jefes de esos grupos terroristas no se matan a ellos mismos? los muy cobardes mandan a gente con poca personalidad o que desde pequeños son educados de esa forma rara de creer en un dios para que se maten ellos y mientras los jefes haciéndose ricos”* (Texto 57); *“ciertas personas son capaces de manipular a otras muchas para que cometan atrocidades y queden convencidas de que eso está bien”* (Texto 130); *“No se dan cuenta de que los están manipulando? Que ellos también son víctimas? Que sus líderes están en sus casas a salvo? Que les ordenan a ellos sacrificarse?”* (Texto 260); **y la búsqueda de financiación que llevan a cabo** *“tengo entendido el ISIS vende petróleo más barato y busca financiación para armarse. Evidentemente y gracias a dios, solo tienen recursos para defenderse mediante "pequeños" atentados y no los tienen para combatir militarmente”* (Texto 47); etc. También comentan **las acciones llevadas a cabo por los terroristas durante el atentado:** *“se vuelan ellos mismos en pedazos”* (Texto 08); *“ponen bombas”* (Texto 41); *“coge un arma y decide acabar con esas vidas e incluso con la suya propia”* (Texto 43); *“acribillado a gente”* (Texto 44); *“capaces de inmolarse”* (Texto 46); *“barbaridades”* (Texto 64); *“actos tan brutales”* [...] *“matanza”* (Texto 77); *“acto cobarde, de la más baja calaña”* (Texto 79); *“Me parecía increíble que tantos terroristas a la vez pudieran atentar en una capital como París (aunque podía haber sido cualquier otra) y sembrar el pánico de esa manera”* (Texto 82); *“masacre”* (Texto 83); *“atrocidad”* (Texto 90); *“varios atentados simultáneos en París”* (Texto 97); etc. Finalmente, hubo quien comentó las **acciones que podrían llevar a**

cabo en el futuro: “*son capaces de cualquier cosa y si quieren atentar lo harán cuándo y dónde quieran porque es imposible la seguridad absoluta. [...] ¿Matarán a Hollande? ¿Se vendrán para España los terroristas que se han escapado? Estamos cerca*” (Texto 49), “*Esta modalidad de terrorismo no es convencional, en cualquier momento, y cuando menos te lo esperes irrumpe un "loco" de éstos, y se inmola en nombre de Alá, en la creencia de que irá al cielo rodeado de vírgenes*” (Texto 52), “*en cualquier momento pueden volver a matar sin piedad. [...] si para acabar con ellos hay que empezar una guerra pues que se empiece aunque me da miedo porque entonces los cabrearíamos mas y serian capaces de hacer cosas peores, porque no cabe ninguna duda de que son personas capaces de todo*” (Texto 57), “*También empecé a sentir algo de miedo, porque los terroristas actúan cuando menos te lo esperas en el lugar que menos esperas [...] pero en algún momento en algún sitio volverán a hacerlo y eso es lo que asusta*” (Texto 279).

La reflexión sobre quiénes y qué clase de persona eran los terroristas llevó a muchos de los participantes a confrontar la identidad de estos con conceptos globales como “ser humano”, “persona”, etc., porque para algunos de los participantes los terroristas no podían englobarse bajo estos conceptos por la barbarie de sus actos. Esta incertidumbre sobre la clase de personas que eran llevó a algunos a **desvicularlos del género humano de alguna forma o a poner en duda su humanidad:** “*¿Donde está la parte humana, si la hubiera, de esas personas?*” (Texto 16); “*curiosidad conocer la personalidad de estas personas y el fenómeno de deshumanización y desidentidad que deben de sufrir para sentirse mártires y llegar a cometer esos actos*” (Texto 99); “*me cuesta comprender como alguien puede ser tan salvaje, tan inhumano, tan dañino*” (Texto 113); “*¿son seres humanos lo que hacen esas cosas?*” (Texto 127); “*el método utilizado, tan salvaje, tan cara a cara con los asesinos, que pone delante la falta de humanidad, cuando el otro, el que asesina o hace daño esta frente a ti, no matando a distancia, sino de frente, de forma salvaje, perdiendo la humanidad [...] esa sería otra categoría la falta de humanidad, los asesinos saltan de su sitio como humanos para intentar ponerse en otra posición difícil de definir*” (Texto 257). Por el contrario, otros participantes **se enfrentaban a la realidad de que había personas, igual que ellos, capaces de cometer esta clase de crímenes, e incluso mencionan como se trata de personas atacando a otras personas:** “*¿qué tipo de personas tiene tanta rabia y maldad en el corazón?*” (Texto 06); “*gente capaz de matar que desconoce, no entiendo*

porque hay gente que llega a cometer semejante hechos, y porque siempre utilizan personas que están pasando por situaciones desagradables para cometer semejante suicidio” (Texto 34); “no cabe en mi cabeza que existan personas así, que maten a gente en nombre de un dios, que no valoren ni su propia vida y sean capaces de inmolarsé” (Texto 46); “un ser humano tan manejable y que puede hacer a su prójimo cosas tan malas, el que no se valora él, ni a los demás [...] me pregunto qué está haciendo la humanidad mal para que esto pueda ocurrir, para que alguien sea capaz de algo así, como han podido llegar, como la gente puede llegar a hacer cosas así, que se les pasa por la cabeza, como han llegado hasta ese punto, en qué momento o como poco a poco llegan a ello” (Texto 64); “Me entristece ver cómo personas matan otras personas” (Texto 94); “personas que asesinan a otras” (Texto 104); “se trata de matar a personas...a nuestros iguales...” (Texto 261).

Sobre los terroristas se hacen gran variedad de menciones. Desde valoraciones sobre la clase de personas que son, pasando por las formas de pensar, ideologías, motivaciones e intereses que tienen (bestias, asesinos, kamikazes, jóvenes, fanáticos, perturbados, manipuladores, con intereses económicos, con el deseo de imponer su ideología, etc.). También describen sus acciones, tanto las llevadas a cabo previo al ataque, durante y las que podrían producirse en el futuro, sobre todo temiendo futuros ataques. Respecto a la clase de personas que se cree que son, hay quienes les intentan desvincular del género humano, mientras que otros aceptan la realidad de que eran humanos, igual que ellos, los que habían cometido esos actos.

Relación entre terrorismo y cultura musulmana

Las dos categorías previamente presentadas (musulmanes y terroristas) en ocasiones se pusieron en relación (El 14,7% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). Concretamente hubo personas que **identificaban terrorismo y cultura musulmana**: “Quería e intentaba racionalizar la situación y considerar a esta gente como algo distinto a la religión musulmana y al mundo árabe, pero no podía. Yo también quería aniquilarla y borrarla del mapa, que nos dejaran en paz. Llegué a pensar que si hubiera muerto alguien cercano a mí, no me hubiera temblado la mano en matar yo también a esos asesinos” (Texto 127); “No quería ser racista pero lo primero que pensé fue estos moros están locos, como pueden

*ser tan crueles” (Texto 262); mientras que otros hacían una **distinción** entre ambos: ““Es un ataque terrorista” decían en todos los informativos. “Fueron los musulmanes”, sí, ciertamente fueron ellos pero considero que está mal generalizar. Fueron unas personas que tienen religión musulmana pero más que por su religión tiene que ver con sus pensamientos. Efectivamente se condenó a todos los musulmanes por los actos que unos pocos cometieron. Esto no es así, fueron los yihadistas” (Texto 17); “sigo estableciendo una diferencia entre un grupo radical terrorista que impone su ideología con terror y la religión musulmana” (Texto 31).*

La mayoría de los participantes que ponen en relación terrorismo y cultura musulmana defienden la postura de que no se puede juzgar a todos los musulmanes por las acciones de unos terroristas con ideas extremistas. Por otro lado, el número de personas que llegan a identificar terrorismo y cultura musulmana de forma abierta y explícita es bajo.

El nosotros institucionalizado

En esta categoría se agruparon todas las referencias a grupos de personas de países o sociedades occidentales al igual que a sus instituciones (el 80,6% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). Al ser esta clasificación muy general se establecieron dos subcategorías: *Occidente/Democracias/Sociedad y Gobiernos*.

Occidente/Democracias/Sociedad

En la subcategoría *Occidente/Democracias/Sociedad* se agruparon todas aquellas referencias generales a palabras vinculadas con “occidente”, “democracia” “sociedad”, “población”, “pueblo”, “gente” o “ciudadanía” y sus derivaciones: Algunos hablan de occidente y la sociedad entendiéndola como **víctima u objetivo** de los terroristas: “no podía estar pasando algo así en París, siendo un lugar occidentalmente avanzado” (Texto 63); “¿Hacemos bien en incluirles? ¿Nos estamos jugando nuestro futuro como occidentales y democracias?” (Texto 02) “los yihadistas han sembrado el terror y el pánico en el mundo occidental” (Texto 41). Otros ven a occidente cómo

culpable de lo ocurrido en cierta medida: *“También creo que mucha culpa de todo esto la tenemos nosotros por el trato que hemos dado a muchos de los emigrantes, porque quizás nos creemos superiores, y por tanta guerra injusta”* (Texto 180). También hay quienes ven la sociedad occidental como **grupo favorecido frente a otro**: *“Pensar que existe una opinión explícita en la cual se dice: un muerto occidental es 1000 veces más relevante que un perro sirio que muere en las calles por bombas a control remoto, total, no son personas”* (Texto 24), *“no sé porque tipo de motivo la vida de la gente (inocente) de París tiene más valor que la vida de la gente (inocente) de cualquier otro país del mundo, ya que mueren continuamente y no parece que a nadie le importe. Hemos vuelto a remarcar las diferencias entre las personas y su lugar de origen”* (Texto 274) o cómo **grupo diferenciado del mundo musulmán u oriental y sus gentes**: *“sé que la inmensa mayoría de los musulmanes son personas normales e incapaces de matar a una mosca, pero no puedo evitar pensar que en el fondo todos tienen algo de integristas, porque no terminan de diluirse en la cultura occidental. [...] Nosotros debemos hacer un esfuerzo por acogerlos, pero ellos por asimilar las formas de una democracia occidental”* (Texto 129). Frente a aquellos que diferencian entre musulmanes y occidentales, hay otros que muestran la actitud contraria **creyendo en la convivencia entre musulmanes y occidentales**: *“No tengo ningún sentimiento nacionalista ni favorecedor hacia el mundo occidental, creo que la convivencia entre oriente y occidente es sana y fructífera* (Texto 95).

Dentro de esta subcategoría son destacables las menciones a ciertas poblaciones: **La población europea**: *“veo que toda Europa está amenazada”* (Texto 136) y dentro de la población europea hay menciones concretas a la **población francesa**: *“Supongo que afecta aún más por el hecho de ser en París, una ciudad "como la mía", del primer mundo. Lejos de todas aquellas guerras donde una muerte es algo más "rutinario"”* (Texto 206); *“En primer momento el sentimiento era de afecto y solidaridad con la población francesa”* (Texto 268); *“lloré cuando veía a todos los franceses unidos por el dolor cantando la Marsellesa [...] me quedo con la unidad de todos los franceses y me uno a ellos”* (Texto 286); y a la **población española, España y territorios españoles**: *“me vino a la cabeza los atentados el 11 de marzo de 2004 de Madrid, yo vivía muy cerca de Atocha, fue horrible el recordar todo lo ocurrido”* (Texto 60); *“En España tenemos el caso de ETA que es bastante similar, parecen estar cegados por su verdad”* (Texto 65); *“En Barcelona todavía no hemos tenido ningún ataque y eso que somos una*

diana muy interesante” (Texto 91). Estas poblaciones se mencionan al ser de interés, tanto por haber sido víctimas como por ser posibles blancos en el futuro. En resumen vemos cómo hay quienes tienen una valoración positiva de occidente, sus países y población, frente a otros que lo critican.

Gobiernos

Por otro lado, en la subcategoría *Gobiernos* se recogieron todas aquellas referencias hechas a los políticos, autoridades y dirigentes occidentales. Respecto a estos, hay algunos participantes que **esperan de parte de ellos ciertas respuestas**: *“Los verdaderos culpables es la gente que vende armas, los países que compran petróleo manchado de sangre, los políticos que únicamente se mueven por intereses, los medios de comunicación que hacen de todo menos comunicar, etc., toda esta chusma es la que debería darnos explicaciones de lo que está pasando y asumir el mea culpa”*. (Texto 48), *“pienso que los poderes públicos a nivel mundial tienen un asunto pendiente que deben abordar con la mayor celeridad. Aunque pienso que es un poco tarde, que la situación es tan dura y global que vamos a tener que acostumbrarnos a vivir con el terror y la sinrazón”* (Texto 162). Otros **los acusan de, en cierta medida, ser los culpables de lo ocurrido** (esto se desarrolla en profundidad en la categoría *Causas y objetivos del atentado* de la supracategoría *Referencias al evento*): *“tenemos lo que nos merecemos, lo voy a desarrollar para que no suene tan mal, nuestros políticos, a los que nosotros elegimos libremente, venden, financian y negocian con las armas y las personas que nos asesinan, ¿no es irónico? luego todos salen profundamente dolidos y pidiendo unión, creo que esto le viene hasta bien de cara al público, ¿qué más da unas cuantas vidas si podemos seguir negociando con ellos?”* (Texto 92). También hubo algunos que simplemente mencionan las **acciones que observaron por parte de los políticos/gobiernos**: *“Francia ha llevado las cosas y ha tomado decisiones es totalmente distinta a como se hizo aquí en España; ellos lo han hecho en ese sentido mucho mejor en mi opinión”* (Texto 46), *“pensé que la actitud del presidente de Francia no es correcta porque la violencia no se elimina con violencia sino con el diálogo, que su actitud lo único que hizo fue perjudicar al pueblo francés y que está muy mal su actitud. Estoy de acuerdo con la libertad de las personas y que no hay que tener miedo pero que hay que luchar sin armas, sólo con el diálogo”* (Texto 160).

Las opiniones respecto a la población occidental son varias, algunas son negativas como las de quienes culpan en parte a los occidentales del trato dado a los musulmanes. Otros critican el trato más favorable hacia los occidentales frente a otros grupos (esto se explica más en detalle más adelante en la categoría “*Diferencia de estatus entre las víctimas*”). Por otro lado, hay quienes se centran en occidente y su sociedad viéndola simplemente como víctimas en aquella situación. Otros destacan la diferencia entre occidente y el mundo musulmán viéndolo como, no solo distinto, sino “retrasado” frente a los avances morales y de derechos de los países occidentales. En cuanto a las poblaciones concretas mencionadas, algunos participantes hacen mención a Europa o países de la Unión Europea debido a que la amenaza se percibe que va dirigida hacia todos los europeos. Dentro de las menciones a países europeos las menciones a Francia van dirigidas sobre todo a mostrar la solidaridad hacia aquel pueblo y a admirar su respuesta ante los ataques, como por ejemplo, el hecho de que salieron del estadio de fútbol cantando la Marsellesa. Las menciones a España y sus distintos territorios ven a estos como posibles objetivos de ataques, viendo las grandes ciudades como Barcelona, Madrid, Sevilla, etc., como especialmente vulnerables. También, respecto al territorio español, se trajo a la memoria los ataques antes sufridos como el de Madrid o los ataques perpetrados por ETA.

La ciudadanía fue la principal afectada en los ataques pero las culpas y respuestas se exigían a los gobiernos. Hubo quienes culparon a los gobiernos occidentales por las intervenciones militares y negocios armamentísticos llevados a cabo en países musulmanes. Hay quienes esperan una respuesta rotunda y adecuada al tema del terrorismo, tanto deteniendo a los culpables como previniendo futuros ataques. De entre las acciones que se dan días después de los ataques están los bombardeos a Siria por parte de Francia, los cuales fueron duramente criticados por muchos, ya que fueron vistos como una respuesta violenta e inadecuada para dar solución al conflicto con estos grupos terroristas.

Víctimas directas del atentado

En esta categoría están todas las menciones a las víctimas del atentado de París, al igual que los familiares y las amistades de las mismas (el 83,9% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría): “*mucha pena por las*

víctimas, sobre todo cuando pensaba en sus familias y en el caos y el nerviosismo que estarían viviendo en aquellos momentos intentando localizar a sus familiares y amigos.” (Texto 32); “Pobrecicos, ese trauma a lo mejor les queda para siempre y viven el resto de su vida con inseguridad. Lo que han muerto ni siquiera habrán sabido ni qué ha pasado. Pobrecicos” (Texto 49). “me parece injusto que una chica, o que todas las personas que estaban ahí, hayan tenido que ser víctimas de estos asesinos [...] ¿acaso con 23 años ya cumpliste tu rol de vida? A esa edad comenzamos a tener sueños y aspiraciones... pero en fin no tiene anda que ver la edad al final y al cabo sufro por todos los que han fallecido, me pongo en su situación y solo consigo llorar...” (Texto 67); ¿Quién muere?, siempre personas inocentes que anda tienen que ver con el problema. (Texto 68), “siento impotencia por esa gente que como muchos de nosotros y de nuestro modo de vida salimos a divertirnos el fin de semana, esa gente fueron a pasarlo bien y no se hacían una idea de lo que les esperaba [...] seguramente tendrían mil planes aun por hacer, han dejado hasta niños pequeños sin padres o madres” (Texto 72); “la mayoría de los muertos gente tan joven con todo un futuro por delante y como estar en el lugar equivocado a la hora equivocada puede truncar una vida” (Texto 270).

Los participantes muestran las emociones que les provocó el atentado relacionadas directamente con las víctimas (e.g. empatía, tristeza o dolor), tanto por las que fallecieron, como por las que fueron atacadas y los familiares de estas. Hay quienes mencionan la clase de personas que fueron atacadas, sobre todo haciendo referencia a que eran jóvenes, personas inocentes, personas como ellos (los participantes), padres y madres de familia, ciudadanos normales que estaban pasando un momento de ocio y tranquilidad. También manifestaron reflexiones sobre las vidas de estas personas y como fueron truncadas. Por tanto, se puede comprobar que tienen una reacción emocional, una reflexión sobre las consecuencias en los supervivientes y sobre las historias personales que fueron truncadas de forma abrupta aquella noche.

Familia y Conocidos

En esta categoría están registradas las menciones a familia y conocidos hechas por los participantes en distintos fragmentos de sus textos (El 63,6% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). Estas menciones van

desde decir **con quién estaban** cuando supieron del evento, **con quien hablaron del suceso** o **en quienes pensaron a raíz del suceso**: “*Realmente me enteré algo tarde, mientras estaba con unos amigos*” (Texto 88). “*Llamé a mi madre, para preguntarle qué es lo que sabía. [...] Sentí un poco de alivio al saber que toda mi familia estaba aquí puesto que la semana anterior mi tía viajó a París con mi primo para llevarlo a Disney. [...] al igual que yo estudié guerras que vivieron mis abuelos, pienso que mis hijos estudiaran esta que yo viviré. [...] mi novio me dice que no debo pensar así, que las cosas no son así, que hay que hacer vida normal*” (Texto 40), “*empatía porque podría haber sido cualquier otro sitio donde yo o mis familiares y amigos estuvieran [...] pensé en mis seres queridos y en los que vendrán, que quiero que vivan en paz como yo*” (Texto 91).

Esta categoría tuvo un volumen importante de menciones, tanto porque las personas buscaban en su contexto cercano tener con quien hablar, debatir y opinar sobre lo sucedido (estrategia de afrontamiento de *apoyo social informativo* previamente explicado), como por la preocupación que este acontecimiento suscitó en los participantes, quienes temieron, no solo por su propio bien, sino por el de aquellos más cercanos a ellos. Algo destacable sobre las personas con las que se comenta el ataque es que hay participantes que no desean hablar sobre el ataque con cualquier persona, sino que buscan personas cercanas y de confianza para poder intercambiar opiniones de forma honesta. Los ataques de este tipo tienen vinculaciones políticas y sociales y para poder profundizar en ellas hay que tener la confianza suficiente con quien se hable del tema, ya que juzgar actuaciones políticas, opiniones sobre los musulmanes, respuestas que deberían darse, podrían ser todos temas delicados.

Nosotros

Bajo esta categoría están todas las menciones a la primera persona del plural en las que los participantes no especificaron a quién se referían (El 43,3% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría): “*Lo primero que sentí fue miedo, miedo de que se extendiera la situación como un reguero por nuestras confortables vidas*” (Texto 69). En algunos casos se puede comprobar una contraposición entre el “nosotros” frente a los atacantes: “*ganas de luchar por lo nuestro y no dejarnos abatir por el miedo que sería su auténtico triunfo*” (Texto 16);

aunque también se dieron ejemplos en los que el “nosotros” se entendía como un grupo que incluía a los terroristas: *“¿Por qué no podemos vivir en paz, ayudándonos unos a otros?; ¿Por qué tanta sangre derramado?, eso era lo que me preguntaba y al mismo tiempo sentía que nadie está seguro, y que solo podemos cambiar esta situación si todos dejamos el rencor a un lado y empezamos a respetar de verdad la condición del otro, la cultura, religión y buscamos algo que nos haga sentir o ser mejores personas. No importa tu religión, lo importante es lo que ella hace contigo, o lo que ella hace de ti”* (Texto 06).

Estos “nosotros” podrían referirse a la familia y personas cercanas del sujeto, los habitantes de su ciudad, su comunidad, país al que pertenece, a la población europea, a los occidentales, incluso podría ser los buenos (nosotros), frente a los malos (los terroristas). Por tanto, vemos la creación de un grupo psicológico frente a otro. Aunque también hemos visto en los ejemplos que hay quienes llegan a incluir a los propios terroristas en ese “nosotros”.

Mundo

Dentro de las menciones más generales, hubo participantes que hicieron menciones al “mundo” (El 30,9% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría): *“creo que entre todas podemos hacer un mundo más justo y mejor y evitar que una ciudad, un país o un pueblo pase por el horror que pasaron los parisinos el 13 de noviembre o los madrileños el 11M o los estadounidenses el 11S, o los sirios cada día”* (Texto 50), *“espero que todo el mundo entienda que en nombre de Dios, no se puede matar que cada uno decida que Dios adorar y creer o que si prefieres no creer en ninguno no es un problema, que al final lo que te honrar como musulmán, judío, cristiano o ateo es tener una ética, unos principios y ser buena persona. Si queremos que el mundo mejore, tiene que ser así”* (Texto 07), *“Primero pensé que el mundo se está volviendo loco. Algo se está haciendo mal y permitimos que la gente que hace daño a inocentes siga perpetrando atrocidades”* (Texto 71), *“me di cuenta de lo mal que está el mundo y de lo cruel que puede llegar a ser el hombre”* (Texto 107); *“Recé, quizás de manera algo supersticiosa, pidiendo que toda esta locura parara, que no hiciéramos del mundo una cosa tan horrible”* (Texto 126) *“el mundo no es un lugar seguro”* (Texto 167).

Igual que ocurre con la categoría *nosotros*, la categoría *mundo* se trata de una categoría general en la que no se especifica exactamente a quienes o que se refiere el sujeto. Concretamente algunos textos mencionan el “mundo” para referirse a un conjunto general y amplio de personas y también como un sitio donde deberían ir bien las cosas pero que están mal y que podrían ir a peor.

Comentarios sobre la humanidad

Bajo esta categoría están recogidas aquellas referencias a “la humanidad”, “los seres humanos” y “personas” hechas por los participantes (El 35% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). El atentado sorprende por su ataque al concepto de humanidad de los participantes y porque que ocurrió en unos tiempos en los que estos creen que ya no deberían pasar cosas como estas. A continuación vemos ejemplos de todo esto:

Hay quienes ponen la **“humanidad” como un valor**, el valor humanitario, solidaridad, empatía, etc., y comentan como debe ser respetado y sobre cómo ha sido roto o está ausente en los terroristas *“¿Dónde está la parte humana, si la hubiera, de esas personas? Sentimientos de pena, me desmorona mi esquema de ser humano con sus valores y su convivencia en comunidad, se me rompe mi principio de que todo el mundo es bueno hasta que se demuestre lo contrario, lo han demostrado sobradamente”* (Texto 16), *“la vida humana es lo más precioso”* (Texto 99).

En línea con esta ruptura con lo que debe ser un comportamiento “humano”, para muchos es incomprensible o **sorprendente que haya personas capaces de hacer lo que hicieron los terroristas** *“no podía imaginar que aun en la época que estamos viviendo haya gente capaz de matar, que desconoce, no entiendo porque hay gente que llega a cometer semejante hechos, y porque siempre utilizan personas que están pasando por situaciones desagradables para cometer semejante suicidio”* (Texto 34), *“Detrás de todo ello, me pregunto qué está haciendo la humanidad mal para que esto pueda ocurrir, para que alguien sea capaz de algo así, como han podido llegar, como la gente puede llegar a hacer cosas así, que se les pasa por la cabeza, como han llegado hasta ese punto, en qué momento o como poco a poco llegan a ello”* (Texto 64), *“yo les decía que no entiendo como estas personas pueden sentirse felices matando a*

otras personas, como pueden sentirse felices ellos incluso muriendo con tal de hacer respetar sus ideologías, me parece inhumano, me parece doloroso” (Texto 67). Cómo aparece en el fragmento del texto 34 hay algunos que destacan cómo les sorprende que en los tiempos que vivimos haya gente capaz de hacer cosas como estas y que continúe muriendo gente de esta forma, por tanto, ven en este comportamiento una visión anticuada: *“No puedo creer que en el siglo que vivimos haya gente que sea capaz de matar a gente por las razones de la religión, como atacar al infiel , eso me suena a la edad media , donde no había cultura ni medios para que la gente pudiera tener una educación y poder tener una conciencia de lo que está bien o mal , no seguir a pies juntillas lo que les dicen los líderes religiosos sin ser críticos en los motivos de las acciones que les encomiendan”* (Texto 262), *“no comprendo como en pleno siglo XXI sigue muriendo gente inocente”* (Texto 81).

También hay **referencias a otras personas, ya sea porque muestran o no humanidad**: *“nos deshumanizamos cada día un poco más. Pero cuando pasan desgracias nos unimos, aunque sea momentáneamente, nos hacen recordar que somos humanos y la fragilidad de la existencia humana. Posiblemente sino hiciese falta verse en la miseria o ver el mal ajeno para valorar más la vida y nuestro paso por el mundo, seríamos mejores personas y nos involucraríamos mas con los demás [...] París, Madrid, Nueva York, Londres nos han mostrado el lado más bajo y ruin del ser humano y el lado más bondadoso y solidario al mismo tiempo”* (Texto 79).

Algunos mencionan la humanidad o las personas como aquello que nos une y comprende a todos: *“no es un atentado a un país...es un atentado a los ciudadanos...a las personas... [...] No se trata de matar a parisinos, a sirios, a afganos...se trata de matar a personas...a nuestros iguales...”* (Texto 261), *“tristeza de que siga existiendo tanto odio en los seres humanos que les lleve a perpetrar actos tan crueles contra sus iguales, por culpa de cualquier excusa, llámese religión, raza, cultura o historia...tonterías! para mí hay cosas superiores a eso pero no avanzamos”* (Texto 225).

Los participantes muestran una visión de lo que es la humanidad, creen que esta debe comprender unos valores que deben ser universales a todos, que nos unen como especie, que hay una serie de comportamientos “humanos” que deben llevarse a cabo y

otros que no son propios de la humanidad, al menos no de la humanidad avanzada del siglo XXI.

Diferencia de estatus entre las víctimas

Una parte de los participantes manifiestan críticas hacia la solidaridad y apoyo que se mostró hacia los parisinos y la cobertura mediática que se hace de atentados como el de París y otros en Occidente, en comparación con el trato que se da a otros sucesos negativos ocurridos en otras partes de mundo y a otros pueblos a los que se ignora o se asume que “allá es normal” (El 21,2% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría): *"Están muriendo niños, personas jóvenes y adultas que no participan en dicho enfrentamiento, son al igual que las personas afectadas en el atentado de París personas indefensas en su mayoría, que no participan en ninguna acción bélica ni armada. [...] Es una destrucción continua de personas de las ciudades que se está realizando en Siria. Se ha atacado campos de hospitales, por lo que se puede decir que los ataques que están sufriendo son ataques indiscriminados, destruir por destruir, matar por matar. Que la población civil se está viendo obligada a huir de sus casas o de las ruinas que están quedando de las ciudades, y nadie mira hacia ellos. A nadie le importa lo que está ocurriendo"* (Texto 15), *"sentimiento de hastío cuando lo único de lo que se hablaba era de los atentados de París de las reacciones de los diferentes políticos de los especiales desde todos los puntos de la ciudad de las reacciones de la gente de la calle y de cualquier nimio acontecimiento por que se convertía en noticia estacada sin tener en cuenta otros hechos que ocurrían en siria o en cualquier otro país, ahí me enfadé porque daban más importancia a esas víctimas que a cualquier otro colectivo"* (Texto 20) *"A medida que escuchaba y veía imágenes me iba enfadando cada vez más por lo injusto que me parecía el trato de las muertes de uno y otro lado, es decir que escuchando la televisión y a la gente en general (nunca se puede generalizar) parece que en el mundo hay muertes de primera y muerte de segunda, y creo que cuando hablamos de muertes de niños, por ejemplo, debería dar igual un niño parisino que uno sirio"* (Texto 50).

Los ataques terroristas no son algo nuevo, pero desde que estos empezaron a darse en occidente la cobertura, preocupación y empatía mostrada hacia esta clase de eventos ha aumentado en países occidentales, lo que a algunos participantes disgusta ya

que lo ven como una injusticia el dar prioridad e importancia a unas víctimas frente a otras. Esta desigual atención es vista como una justificación de un discurso de superioridad o mayor importancia de la vida de unos seres humanos sobre otros, del sufrimiento de unas víctimas sobre otras y esto, para los participantes, es una violación de sus principios sobre igualdad.

Identificación con otras personas

En esta categoría se ven reflejados aquellos comentarios en los que los participantes afirmaban haberse identificado con otras personas (el 31,8% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). En la mayoría de los casos se identificaban con las víctimas del ataque y las familias de las mismas: *“me imaginaba en la misma situación que las víctimas: un momento de la vida cotidiana truncado por la violencia irracional”* (Texto 150), *“Me puse en el lugar de estas personas, concretamente en la de la señora que estaba en el suelo y uno de los terroristas quiso rematarla pero el fusil no se disparó, porque se encasquillo, es terrible encontrarse en una situación con esa”* (Texto 52); aunque también mostraron identificarse con otras personas, como las víctimas de conflictos en otros sitios del mundo: *“empatía por esa gente "pueblo" sigue muriendo como si fuésemos mero ganado”* (Texto 33), *“Pero siento igual pena o mas por las personas que viven en Siria y que son masacrados a diario. Los que tienen que huir de su país, y de su hogar porque temer por su vida o lo que es peor, por la de sus hijos y familia. Creo que no hay nada peor que no tener la certeza de que las personas a las que quieres no están a salvo. Yo me pongo en su lugar y me entran ganas de llorar. Tengo un hermano pequeño y me imagino que un día no llegara a casa porque le ha pasado algo. Eso viven estas personas a diario y nadie se acuerda de ellos”* (Texto 310).

Como era de esperarse, las personas al oír y ver imágenes del sufrimiento ajeno y, sobre todo, de personas de un país cercano, no solo geográficamente, sino también cultural y políticamente, se identificaron con las víctimas. Algo que resulta llamativo es que, el atentado, al estar vinculado con conflictos en otros países, llevó a algunos de los participantes a recordar otras víctimas y, al hacerlo, empatizar también con estas. Esto último se relaciona con la categoría previa, en la que vimos como se menciona y se

resalta la importancia de recordar a las demás víctimas que a diario sufren en el mundo por conflictos armados relacionados con el yihadismo.

Descripción de las reacciones de otros: clima social

Algunos participantes describen las acciones que observaron en otras personas, concretamente sus reacciones al atentado (El 50,2% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría): *“en general el ambiente era bastante relajado. Me sorprendió porque recordándolo al día siguiente me pareció extraño. Con la continua información que recibimos los días siguientes noté como había más tensión y alarma en el ambiente que el mismo viernes mientras mirábamos la televisión”* (Texto 32); *“un nudo en el estomago al ver a mi padre llorar, porque por desgracia el estuvo en los atentados de Madrid el 11 de marzo y a él le afecta de una manera especial”* (Texto 46); *“Después recuerdo los comentarios de mi familia, que no saliéramos a salas de fiestas y cosas así”* (Texto 246); *“Me parece que mucha gente (no sé si con fundamento o no) tras esto se ha sentido algo así como "amenazada" o "desprotegida", como si occidente ya no fuera el lugar seguro que pensábamos”* (Texto 274).

Dentro de esta descripción de reacciones, hay quienes **critican estas reacciones negativamente**: *“Otro detalle fue que todos los contactos de WhatsApp y los amigos del Facebook cambiaron su foto de perfil por la bandera francesa. Sin embargo con el resto de países no se hizo”* (Texto 03); *“cómo actuamos la gente de a pie, de repente sucede algo de esto y todos mostramos nuestro sentimiento de súper tristeza, si digo súper tristeza desmesurada. Hay que ver lo empáticos que somos, pienso que es fácil mostrar estos sentimientos y no hacer nada para cambiarlos. [...] Observo cómo la gente no ve más allá de sus narices, como nos centramos en lo acaecido (viva el mindfulness) [...] que pena con la información que tenemos que solo vivamos el momento del atentado y sintamos tristeza en ese mismo momento, sin hacer nada...me enfada el solamente haber escuchado en pocos sitios que esto no es más que porque interesa, que la gente cuando habla de los atentados solamente sienta tristeza por un lado y por otro lado odio hacia unas personas de las que nos sabemos nada, personas que juzgamos y ni siquiera nos hemos puesto en su misma piel, [...] no entiendo como salen los políticos de turno a la calle y les aplaudimos, en vez de tacharles de que ellos*

son los culpables porque son los que más cerca están de esa gente despiadada que mueve los hilos del mundo y nos maneja como marionetas. [...] sigo creyendo que los malos de la película están arriba, que no hacemos nada por cambiarlos o que es casi imposible y que nos centramos nada mas en lo que vemos y no en lo que pasa a pesar de la gran información que tenemos” (Texto 12).

También se critica negativamente las opiniones manifestadas por otras personas: *“en ocasiones me producen cansancio las conversaciones sobre temas tan complejos porque acaban derivando en análisis simplistas cargados de tópicos y mensajes estereotipados”* (Texto 139); *“empezaron a aparecer publicaciones que comenzaron a alimentar una cierta indignación en mi interior, publicaciones de conocidos o simplemente “gente de Facebook” en las que se hablaba sobre el pueblo árabe, metiendo a todos los islamistas en el mismo saco, comentarios racistas y de esa índole que hicieron que mi tristeza se convirtiese en enfado, pues la gente culpaba a un pueblo entero por los actos de unos terroristas que nada tienen que ver con ellos”* (Texto 159); *“Se debería poner remedio, pero no se hace, porque en la sociedad occidental, hemos llegado a un momento en que incluso rozamos el ridículo, defendiendo lo indefendible, ya que siempre hay quien justifica todo esto, e incluso quien defiende a quien a mi modo de ver, no tiene defensa posible. Que mientras alguien está dispuesto a morir, como son los autores, e incluso se sienten orgullosos de ello, nosotros por nuestra parte, nos convertimos en garantes de los derechos de estos individuos”* (Texto 271).

Por otro lado, hay quienes aplauden las reacciones observadas en algunas personas: *“Francia ha actuado de una manera envidiable, todos a una y sintiéndose orgullosos de ser franceses”* (Texto 41); *“En estos momentos también la gente demuestra la solidaridad con gente que no conocen de nada y que muestran su dolor ante la tragedia”* (Texto 130); *“Ahí también te das cuenta de la solidaridad”* (Texto 135); *“admiración por cómo se habían ayudado unos a otros y cómo lo estaban llevando todo”* (Texto 143); *“agradecimiento a aquellos islamista que levantaban la voz y decían que en nombre de su Dios NO ERA eso”* (Texto 286).

Los participantes observan el clima social generado a raíz del atentado. Hay quienes se limitan a describirlo pero muchos lo valoran, ya sea criticando negativamente las reacciones observadas en otros, como, en menor medida, admirando algunas de las

LAS HUELLAS DEL TERRORISMO

respuestas observadas. Estas críticas son sobre todo a la desigualdad en el trato de las víctimas, que se registra también en la categoría *diferencia de estatus entre las víctimas*, al igual que a las ideas que escuchan y que no comparten los participantes.

Tabla III
Personas mencionadas

Categoría	Subcategorías
Musulmanes (44,2%)	Caracterización de los musulmanes (39,2%) Refugiados (7,8%) Población civil musulmana en países musulmanes (25,3%) Musulmanes en general (15,2%) Creencias asociadas a los musulmanes (19,4%) Conductas esperadas de los musulmanes (3,2%)
Terroristas (77,9%)	Quienes son (61,7%) Creencias asociadas (53,9%) Descripción de su conducta (56,7%)
Relación entre terrorismo y musulmanes (14,7%)	Identificación (3,7%) No identificación (11,1%)
Nosotros institucionalizado (80,6%)	Sociedad / Población Civil / Ciudadanos (74,7%) Población europea (18,9%) Población española (44,7%) Población francesa (31,3%) Sociedad / Ciudadanía en general (34,1%) Occidente y democracias en general (8,8%) Gobiernos / Autoridades / Dirigentes (46,5%)
Víctimas directas del atentado (83,9%)	
Familia y conocidos (63,6%)	
Nosotros (43,3%)	
Mundo (30,9%)	
Comentarios sobre la humanidad (35%)	
Diferencia de estatus entre las víctimas (21,2%)	
Identificación con otras personas (31,8%)	
Descripción de las reacciones de otros (50,2%)	

Nota: Los porcentajes se refieren a la incidencia de las categorías en el total de textos.

En conclusión, en la supracategoría "*Personas mencionadas*" se puede comprobar la amplia variedad de personas a las que se hace referencia al hablar sobre los atentados en París (Figura 4). Entre estas menciones, hay algunas que hacen

referencia a grupos tan amplios como "mundo", "humanidad", "nosotros". Estas tres categorías engloban conjuntos de personas no especificados en los que, por ejemplo, hablar de "nosotros" puede referirse al grupo más íntimo del sujeto, un conjunto tan amplio como la humanidad entera, en la que se incluye el sujeto o, incluso, no solo hacer referencia a la humanidad presente sino también a la futura. Frente a estos conjuntos amplios e inespecíficos, hay otras menciones a grupos concretos como el de los musulmanes, el nosotros institucionalizado (occidentales y gobiernos), los terroristas, las víctimas directas del atentado, la familia y conocidos del participante u otras personas cuyas conductas fueron observadas. Sobre estos grupos se tienen distintas opiniones, tanto positivas como negativas. Finalmente, hay grupos de personas que se comparan o ponen en relación de alguna manera. Musulmanes y Terroristas son comparados y en algunos casos valorados como iguales y peligrosos, frente a otros que distinguen entre unos y otros. En cuanto a víctimas, se compara y critica el trato y solidaridad mostrada hacia unos u otros, dependiendo de la parte del mundo de la que proceden. Finalmente, los propios participantes hablan sobre identificarse con las víctimas, pero no solo se refieren a las víctimas de los ataques de París, sino que algunos participantes también mencionan imaginarse en la situación de otras víctimas de violencia de otras partes del mundo.

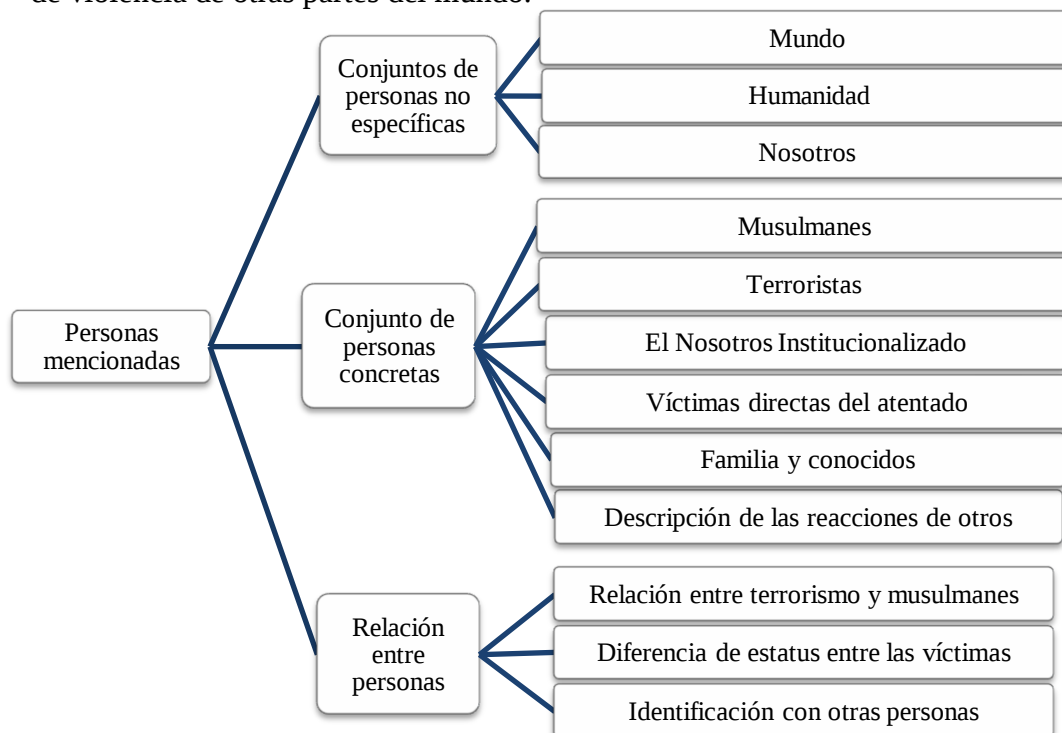


Figura 4: Personas mencionadas desde aquellas más generales e inespecíficas a las más concretas y las relaciones hechas entre personas.

Referencias al evento

En esta supracategoría se registran aquellos datos que guardan relación con el evento, como las causas del evento, las consecuencias, la sucesión de hechos que se produjeron, etc. El 99,5% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta supracategoría. Las categorías contenidas dentro de esta supracategoría son: *Consecuencias a corto y largo plazo, causas y objetivos del evento, mención de otros hechos, narración del suceso, fuentes de información, acciones que deberían llevarse a cabo, valores sociales, referencias al racismo y espacios* (Tabla IV).

Consecuencias a corto y largo plazo

Algunos de los participantes predijeron lo que podría pasar a raíz de los atentados, al igual que los acontecimientos que se dieron como consecuencia de los ataques en los días posteriores a este (el 73,7% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). A partir de las distintas consecuencias mencionadas se establecieron dos subcategorías: *consecuencias positivas y consecuencias negativas*.

Consecuencias positivas

A pesar de la brutalidad de los ataques, de la historia previa de atentados en España y Occidente y las amenazas de futuros ataques, hay participantes que mencionan consecuencias positivas. Las principales consecuencias positivas mencionadas son alegrarse de la **unión contra el terrorismo**: *“También me invadía la esperanza de escuchar a los gobiernos queriendo unir fuerzas y olvidar discrepancias. Tengo la sensación de que el mundo está muy dividido y un enemigo común quizá aúne a los pueblos. Todo es economía y quizá esto sirva para poner en alza los valores, el que somos personas”* (Texto 71); *“lo único que me reconforta un poco es saber que en las catástrofes estamos todos unidos. Da igual color de piel, nacionalidad, edad, no importa nada de eso, lo único que importa es luchar todos juntos para que no se vuelvan a repetir estas historias tan tristes”* (Texto 280); la **solidaridad mostrada por**

las personas hacia el pueblo francés “París, Madrid, Nueva York, Londres nos han mostrado el lado más bajo y ruin del ser humano y el lado más bondadoso y solidario al mismo tiempo” (Texto 79) “Como lo tenemos más cercano, son nuestros vecinos, surge una solidaridad con el pueblo francés. Cosa que me parece genial” (Texto 107); **la esperanza de que se solucione todo:** “Confío en que la situación volverá a la normalidad relativamente pronto” (Texto 88); “espero que la unión Europea al conjunto logren frenar esta guerra y sigamos viviendo en paz y armonía” (Texto 236); **o el alivio de saber sobre el aumento de la presencia de fuerzas del orden, el cierre de fronteras y otras medidas de seguridad.:** “más aliviada y tranquila porque siento más seguridad en las calles por parte del ejército, policías nacionales y otra serie de medidas que veo que son efectivas y que han evitado otra serie problemas e incluso han dado con algunos de los terroristas puestos y a disposición judicial” (Texto 219); “Me sentí más segura cuando informaron que habían cerrado la frontera porque pensé que podrían venir a España” (Texto 160).

Respecto a las consecuencias negativas, estas son más, y hacen referencia a cuestiones cómo: **la manipulación de los políticos y los medios:** “los dirigentes políticos de países Europeos, EEUU y demás que por sus propios intereses, y no por el interés de la población a la que respetan se aniquila a los pueblos en nombre del progreso y en nombre de la religión. Los dirigentes después de los atentando, de París sitúan al país en alerta máxima, se reúnen para realizar planes de autodefensa de la población, a la que nadie, ningún mandatario político se puede plantar o manifestar en contra, para defender a sus ciudadanos” (Texto 15); “Dependiendo de los periódicos y sus líneas editoriales, las televisiones y las suyas y los medios informativos y sus intereses particulares así se trataba el tema. La información no importaba y mucho menos la verdad, lo importante era el rédito político que se pudiese obtener a través de la doctrina del miedo inculcada a los ciudadanos” (Texto 69); **el crecimiento del miedo y de la discriminación y rechazo hacia ciertos grupos:** “la gente está atemorizada, tiene el miedo en el cuerpo durante una temporada, pero después todos intentamos hacer nuestra vida de siempre (Texto 07); “pensé en el odio y que se iba a generar hacia la comunidad musulmana por todo esto, aunque no sea su culpa” (Texto 140); “Otra cuestión que me vino a la cabeza es la de los refugiados y su situación, en la noche pensé se cierran fronteras y los pobres refugiados Sirios son los que van a pagar las consecuencias. y creo que pasado los días se ve que va la política

internacional hacia esa dirección” (Texto 95); **el sufrimiento de las familias de las víctimas, los supervivientes y la población francesa en general:** “*Creo que lo que me conmovió más fue el pensar en las personas que llevarán esa carga en su memoria para siempre; que tendrán que gestionar y superar ese trauma; niños que han perdido a sus padres, familias hundidas..*” (Texto 135); “*Después del atentado a la gente de París le ha cambiado su vida y su rutina*” (Texto 270); “*Dios mío pensé como puede estar alguien que acaban de asesinar a otra persona a su lado y que no solo no podrá olvidarlo sino que además va a tener en su cuerpo siempre algo que le recordará el horror vivido*” (Texto 305); **el bombardeo en Siria:** “*al día siguiente fue cuando de verdad me dio miedo, cuando me desperté y abrí Facebook y vi que Francia había bombardeado Siria....ahí sí que me asuste, puesto que pensé que acababa de abrir una veta a una guerra*” (Texto 40); “*tenía claro que Francia no se quedaría de brazos cruzados viendo lo sucedido y respondió con la misma moneda. A los pocos días, aparecía en la tele noticias la cifra de cerca de 200 civiles sirios muertos por los bombardeos. ¿Pagar con la misma moneda? Me parece sorprendente en los tiempos que corren que deba ser así, respondiendo de la misma forma que el estado islámico y siempre pagando justos por pecadores*” (Texto 268); **la posibilidad de que ataquen en otros lugares:** “*Después con el bombardeo de noticas, bulos al respecto, amenaza de nuevos ataques, el sentimiento es de inseguridad, de miedo a que algo así puede pasar a cualquier persona y en cualquier país*” (Texto 16); “*Seguro que vuelve a atentar. Cualquier país que les haya bombardeado estará en la lista de estos locos...y con razón*” (Texto 49); “*también he pensado que podría llegar a ocurrirnos más cerca o a gente conocida, amigos o familiares, aunque no viva en una capital o una gran ciudad, por ejemplo, simplemente de viaje, lo que me ha creado una sensación de inquietud (por suerte, pasajera)*” (Texto 61); **el posible inicio de una guerra:** “*además de una guerra física, también están empezando una guerra psicológica: mucho más dura*” (Texto 232); “*Pensé que ya había empezado la guerra. Que ya era oficial. Europa no podía hacer la vista gorda algo tan grave*” (Texto 310).

La mayoría de las consecuencias mencionadas fueron negativas, pero a pesar de ello hubo algunas positivas, relacionadas sobre todo con las respuestas observadas en otros, por ejemplo, las muestras de solidaridad, la movilización de las fuerzas de seguridad, la unión de gobiernos para resolver el conflicto, etc. También muestran su esperanza de que haya solución al conflicto y que se pueda restaurar la normalidad. Por

otro lado, la mayoría de las consecuencias observadas y previstas fueron negativas. Los participantes comprobaron como los políticos no perdieron ocasión para aprovechar la situación en su beneficio, como se llevaron a cabo bombardeos en Siria por parte de Francia, se fortaleció la islamofobia y previeron que se fortalecería más. También prevén que en el futuro podrían darse más ataques terroristas o que podría iniciarse un conflicto bélico. Por supuesto, también reflejan las consecuencias negativas más claras que sufrieron los familiares de las víctimas y los supervivientes, que tendrían que llevar aquel día grabado siempre en su memoria.

Causas y objetivos del atentado

Como consecuencia de conocer acerca de los atentados y el bombardeo que hubo de información en distintos medios, muchos participantes plasmaron en sus textos reflexiones sobre las causas del evento, al igual que atribuyeron la culpa de lo ocurrido a distintas personas o grupos y los objetivos que creían tener los terroristas (El 61,3% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). Esta asignación de causas, objetivos y culpables llevó a establecer tres subcategorías: *Intereses/acciones político-económicas*, *Pensamientos/ideologías/intereses de los terroristas* e *Incomprensión/Desconocimiento de la causa y los objetivos*.

Intereses/acciones político económicas

En la subcategoría *Intereses/acciones político económicas* están aquellos fragmentos en los que las personas identifican que las causas del atentado son los intereses, acciones y conflictos político/económicos de los gobiernos occidentales a los que **se culpa de provocar, de forma indirecta, los ataques debido a las intervenciones en países musulmanes**: “Francia se lo ha buscado, está bombardeando Siria, ¿no es lógico pensar que te la pueden devolver?” (Texto 03); también se les culpa, en otros casos, **de no haber impedido el ataque**: “¿porqué los estados europeos no hacen nada por acabar con el o las personas que llevan estos atentados o que dirigen esos atentados?, hoy en día con la tecnología que existe y los medios de comunicación es imposible que no los detengan, no los detienen porque no les da la gana o porque no les interesa por razones económicas, y la verdad que es un grupo

muy reducido de personas que llevan el timón de estos atentados” (Texto 34); y, en otros casos, de tener intereses político/económicos, como la venta de armas o ganar el apoyo ciudadano: “vergüenza tras comprobar que muchas de esas armas están pagadas con petróleo que los europeos consumimos [...] vergüenza de unos políticos que lo utilizan en beneficio propio, sea electoral, económico o como forma de sembrar el miedo en los ciudadanos, y de esa forma controlar la sociedad” (Texto 120).

Pensamientos/ideologías/intereses de los terroristas

A su vez, en la subcategoría *Pensamientos/ideologías/intereses de los terroristas* los participantes identifican como las **causas del atentado las ideologías, creencias y pensamientos** de los terroristas que les llevan a cometer acciones de este tipo: *“También pensé que cómo estas personas que realizan estos actos se dejan manejar o comer el coco por los líderes de esta ideología, como pueden matarse ellos mismos para matar a otras personas. ¿No se dan cuenta de que los están manipulando, que ellos también son víctimas, que sus líderes están en sus casas a salvo, que les ordenan a ellos sacrificarse? No lo entiendo” (Texto 260).* También hubieron quienes comentaron que **los objetivos de los terroristas eran obtener beneficios económicos, políticos y la imposición y respeto de su ideología**: *“seres capaces de inculcarles que todo es en nombre de Dios, cuando realmente es en el nombre de unos hombre que quieren el poder político, económico y social” (Texto 07); “Creo que usar el nombre de Dios para hacer tales atrocidades es simplemente una excusa, una mala excusa, para conseguir conquistar otras tierras o países y conseguir enriquecerse y gobernar el mundo” (Texto 193); “como pueden sentirse felices ellos incluso muriendo con tal de hacer respetar sus ideologías” (Texto 67); “De momento pensé que vencieron los malos, los que no tienen razón pero quieren imponerla por la fuerza, con la sangre, el dolor, la rabia, el odio, con todo lo más malo del ser humano” (Texto 113).* Entre esos intereses hubo quienes mencionaron, concretamente, que el **objetivo final de los terroristas era provocar el inicio de un conflicto mayor**: *“Es una pena que los fanatismos y la imposición de las ideas utilice las muertes de personas como medio para dar publicidad o reafirmarse, o peor aún, que lo haga con la intención de provocar para intentar que un conflicto se maximice, y que de esta forma sean atacados para reafirmarse y realizar un efecto llamada mayor. La única pretensión es derramar sangre, primero la ajena y*

después la propia. Que las personas tengan miedo. Que se tenga miedo a la gente que piensa de diferente forma, que tiene otras creencias y religión. Que nos haga enfrentarnos unos a otros. Que haya una respuesta desmesurada. Que se justifique el uso de la fuerza” (Texto 141).

Incomprensión/Desconocimiento de la causa y los objetivos

Por último, en la subcategoría *Incomprensión/Desconocimiento de la causa y los objetivos* están aquellos fragmentos de texto de aquellos participantes que no comprendían o no estaban seguros de cuál podría ser la causa u objetivo del atentado: “*no conseguía encontrar respuestas a "por qué" esas personas cometieron tales crímenes*” (Texto 145); “*¿qué se esconderá detrás de toda esa masacre?*” (Texto 153); “*incertidumbre del motivo que les llevaría a esas personas cometer esos actos*” (Texto 168); “*¿Qué es lo que querrían conseguir con eso?*” (Texto 304).

De entre las teorías sobre las causas y objetivos del atentado, hubo un pequeño grupo que no supo concluir que había detrás de semejantes acciones, pero otros expusieron las razones que creían estar detrás del atentado. Entre las causas destacaron la culpa de los países occidentales, debido a las intervenciones en países musulmanes, tanto por venta de material armamentístico cómo por la búsqueda de recursos en estos países, y también se les recrimina no haber actuado a tiempo para prevenir el ataque. Otra causa achacada al atentado fue la mentalidad de los terroristas, tanto en los principios que les movieron a actuar como lo hicieron, como los objetivos que tenían, que se vinculaban a obtener beneficios económicos y políticos y el deseo de imponer sus principios.

Mención de otros hechos relacionados

Los participantes registran acontecimientos del pasado, que ellos creen que guardan de alguna manera relación o parecido con el atentado y exponen el contexto en el que se dan los ataques (el 63,6% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría).

Entre los hechos mencionados están **otros atentados** como los del 11S, 11M, ataques de ETA, etc.: *“Me sentí como cuando sucedió lo del 11S y los del 11M”* (Texto 02), *“Recordé tristemente a los muertos a manos de la ETA. Sentí mucha pena por ellos y sus familias. ETA, ya extinguida, o eso parece. También me vino a la cabeza los muertos del 11 M, mucho dolor, mucha sangre, mucho desorden.”* (Texto 11). También mencionan otras zonas de conflicto: *“me resultaba bastante injusto que no vieses la cantidad de muertos que se produjeron en Irak, Siria, Libia... Simplemente, era como si únicamente hubieran podido sentir un mínimo de la situación que desde hace años se produce en estos países”* (Texto 24). La relevancia de **la educación y otras acciones de los países de acogida** de los terroristas también es destacada por los participantes: *“Estos atentados, nos muestran que estamos en un mundo globalizado, en el que hay muchas cosas buenas con la globalización y otras no tantas. Muchos de los que ponen bombas son ciudadanos nacidos en Europa y que han recibido muchas ayudas para su inclusión como ciudadanos franceses, belgas... y sin embargo llega un día que se transforman y echan toda su rabia contenida sobre la nación que los ha ayudado que los ha acogido de una manera que no tiene explicación lógica, más que ser atraídos por una nueva religión que quieren imponernos”* (Texto 41); *“Francia, cuna de las igualdades, las libertades y la fraternidad, no ha sabido darles una acogida a esa gente, no se sienten integrados, no saben de donde son ni por donde tirar”* (Texto 241); o las **acciones de países occidentales en países orientales**: *“Parece ser que no eran conscientes que su país había participado de forma bastante directa en la creación de este odio (que es mi interpretación de esos atentados), no sólo con la venta de armamento o la compra de petróleo a ISIS, sino también a través de las anteriores invasiones a Oriente Medio. No podía olvidar su papel en la guerra de Libia, en la de Afganistán, Mali o en la de Irak, aunque también en Siria sin ir más lejos”* (Texto 24); *“En este caso pongo al mismo nivel a los gobiernos “democráticos” que a los “terroristas islámicos” o incluso le otorgaría un poco más de culpa a los gobiernos democráticos. Vamos que iniciaron una guerra hace un par de años por intereses económicos y ahora nos toca pagar”* (Texto 47); etc.

Muchos participantes no ven el ataque como algo puntual o aleatorio, sino que reflexionan sobre otros eventos pasados que, ellos creen, guardan relación con los ataques. Es importante destacar que, aunque los mencionan porque guardan relación, no significa que haya un vínculo claro entre estos hechos y el ataque. Son frecuentes las

menciones a otros ataques que también se dieron en países occidentales como el 11M o el 11S, al igual que otros sucesos violentos ocurridos en otros países como Siria o Irak. Se habla en algunos casos sobre la integración y otras acciones, como la educación, que recibieron los atacantes pero que no fueron adecuadas o suficientes para impedir su radicalización. También se comentan las acciones de los gobiernos occidentales en el pasado en otros países y, en estos casos, sí que se mencionan como parte de las causas que promovieron el suceso (esto se menciona en la categoría previa de *causas y objetivos del atentado*). Algo interesante de esta categoría es ver como los comentarios acerca de otros ataques y conflictos muestran la progresiva normalización de esta clase de sucesos en los participantes.

Narración del suceso

Un gran número de participantes plasmaron descripciones de lo acontecido durante el ataque en París (El 75,1% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). Estos registros son, en su mayoría, datos que obtuvieron de los medios de comunicación, descripciones de las imágenes que estos retransmitieron, tanto el día del atentado como los días posteriores a medida que iba apareciendo más información: *“concretamente ahora recuerdo la de una mujer embarazada que “colgaba” literalmente de una ventana de la sala Bataclán donde tuvo lugar uno de los mayores impactos y donde hubo más muertes, eran imágenes que no dejan indiferente a nadie; o a casi nadie. Se escuchaban gritos de terror, gente corriendo por las calles desoladas, gente que sobrevivió a la tragedia pero que tuvieron que presenciar cómo otros: familiares, amigos, compañeros...no tuvieron esa misma suerte y perdieron la vida en la explosión”* (Texto 135); *“Seguíamos sin saber lo que estaba pasando realmente en la sala de fiestas, pero se suponía que no era nada bueno. El sonido de las ambulancias, la gente corriendo como no sé bien para donde, incluso la policía, notabas, percibías incluso a través de la pantalla que andaban como desorientados, no sabían a quien atender, pero es que tampoco sabían muy bien qué hacer”* (Texto 44).

Los participantes entran en detalle sobre los acontecimientos que sucedieron, como se dieron, cómo imaginan que vivieron esos momentos las víctimas, dónde sucedieron los atentados, la secuencia de acontecimientos, las reacciones de la gente

presente en los sitios donde se dieron los ataques, etc. Dos semanas después de los ataques los participantes aun tenían en su mente lo sucedido, recordando y mencionando detalles sobre lo ocurrido. Esto fue principalmente debido a la cobertura mediática que tuvo el suceso y que a continuación se explica en la categoría *“fuentes de información”*.

Fuentes de información

Una parte importante de la experiencia del atentado se vivió a través de las fuentes de información que consultaron los participantes (el 78,3% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). Los textos reflejan como el número y variedad de fuentes que transmitieron e informaron sobre el suceso fue amplio (televisión, radio, WhatsApp, Facebook, amigos, etc.) y también como las personas no se informaron por un único medio sino que consultaban distintas fuentes: *"La primera noticia que tuve del atentado en París fue por un grupo vía WhatsApp [...]* Ya en mi domicilio seguí viendo la noticia, que poco a poco, iban dando más información al respecto en la televisión. [...] *"Es un ataque terrorista" decían en todos los informativos. "Fueron los musulmanes".*" (Texto 17), *"cuando entre en Facebook, vi lo del atentado. [...] Leí varios periódicos y todavía había mucha confusión. [...] Las televisiones han estado dando información continuamente del atentado.* (Texto 70).

Valoración de las fuentes

A partir del gran volumen de menciones a las fuentes de información se estableció la subcategoría *Valoración de las fuentes* en la que se recogen las opiniones de los participantes sobre los medios de comunicación y su actuación (televisión, radio, prensa, etc.). Estas opiniones las decidimos clasificar a su vez en dos: **Trato de la información:** donde se hacen referencias a la manipulación, exageración, insensibilidad, desigualdad y xenofobia que mostraron las fuentes: *"No me gusta el trato que le dan en algunos informativos, porque creo que no deberían enseñar algunas imágenes o recrearse en detalles que no son muy importante"* (Texto 08), *"Creo que algunos medios han aprovechado la situación para seguir justificando el cierre de fronteras y la no acogida de refugiados y para manipular a la población para que así lo crea."* (Texto 117); y, por otro lado, **exactitud de los datos facilitados:** donde se

menciona la calidad, claridad y exactitud de la información que dieron los medios: *“Después con el bombardeo de noticias, bulos al respecto, amenaza de nuevos ataques, el sentimiento es de inseguridad”* (Texto 16), *“En primer momento se veía por los medios de comunicación que había mucha desinformación, que habían atentados por diferentes zonas muy concurridas de París, y que habían numerosas muertes de todas las edades y sobre todo jóvenes”* (Texto 254).

Las fuentes mencionadas podrían clasificarse en dos tipos de fuentes. Por un lado, fuentes “conocidas” que incluyen las personas que transmitieron información mediante las redes sociales (Whatsapp, Facebook, Twitter) o mediante conversaciones sobre lo ocurrido. Por otro lado, los medios de comunicación como la televisión, la radio o periódicos (digitales e impresos). Las personas que transmitieron la noticia al igual que los “posts” en redes sociales, llevó a algunos de los participantes a profundizar más buscando en otras fuentes, como los medios de comunicación. Los medios de comunicación jugaron un papel fundamental, ya que durante varios días estuvieron transmitiendo mucha información e imágenes de lo ocurrido, los comunicados oficiales y el desarrollo de la investigación. Pero aunque estos medios daban más información, las formas y contenidos de esta fueron criticadas por algunos participantes, ya que a veces los datos no eran correctos y, en otros casos, percibieron como los datos fueron manipulados y expresados de tal forma que se percibieron como sensacionalistas e, incluso, fomentando el miedo y el racismo.

Acciones que “deberían” llevarse a cabo

Entre las reflexiones que hacían los participantes hubo algunos que sugirieron acciones que, en su opinión, deberían llevarse a cabo, tanto por parte de los gobiernos, como por los ciudadanos, e, incluso los terroristas (El 34,1% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría): *“¿por qué no podemos vivir en paz, ayudando unos a otros? [...] solo podemos cambiar esta situación si todos dejamos el rencor de lado y empezamos a respetar de verdad la condición del otro, la cultura, religión y buscamos algo que nos haga sentir o ser mejores personas. No importa tu religión, lo importante es lo que ella hace contigo, o lo que ella hace de ti.”* (Texto 06); *“Apagar el fuego con gasolina no me parece lógico, más bien descabellado. Francia debería pensar en la paz no en atacar, no me parece una solución correcta.*

Deberían pensar en cómo solucionar el problema en vez de pensar en cómo atacar” (Texto 10); *“por todo lo expresado más arriba París y el mundo debe seguir adelante atentos y expresando que no quieren más guerra que quieren, que queremos, seguir viviendo en paz y no manejados por dirigentes...que promueven el confortamiento bajo intereses que creen ocultos, pero que cada vez la ciudadanía vemos más claros y sabemos que tenemos voz y voto en ellos”* (Texto 64); *“Nosotros debemos hacer un esfuerzo por acogerlos, pero ellos por asimilar las formas de una democracia occidental”* (Texto 129); *“pensamientos de la necesidad de venganza por parte de “nuestra sociedad”* (Texto150); *“Soy de las que pienso que este grupo terrorista deberían morir porque lo único que traen es tragedia y desolación”* (Texto 236); *“¿Qué podríamos hacer para unificar valores universales como la vida y el respeto por los derechos humanos?”* (Texto 162).

Algunos de los participantes, ante la situación de amenaza e incertidumbre que provocó el atentado, comentan las soluciones que creen deberían llevarse a cabo. Algunas de las acciones mencionadas son más bien pacíficas, ya que hablan de solucionar la situación mediante el diálogo y la negociación, evitando toda clase de violencia y poniendo freno a las guerras que asolan el mundo y así evitar más atentados. Creen que los ciudadanos deben expresar el deseo de que haya paz, no dejar que estos ataques intimiden y creen el pánico en la sociedad, exigir a los políticos actuar e incluso, en algunos casos, cambiarlos si es necesario. Se espera de los gobiernos encontrar la forma de solucionar el conflicto, pero muchos piden que sea de forma pacífica. También hablan de buscar la integración de colectivos más marginados y el apoyo a los musulmanes. Respecto a los musulmanes también hay quienes exigen que estos adopten la forma de vida occidental. Otros, por otro lado, hablan de buscar venganza, expulsar a cualquiera de quien se sospeche de terrorismo, castigar a los culpables, incluso hay quienes dicen que deben morir.

Valores sociales

Tras un análisis de la categoría anterior de *Acciones que deberían llevarse a cabo*, se detecta un componente relacionado con valores sociales que actúan como guías de la conducta: *“pienso que todos deberíamos vivir en paz, sin agresividad ni violencia.... La violencia trae violencia... en ese mundo es difícil vivir....”* (Texto 302).

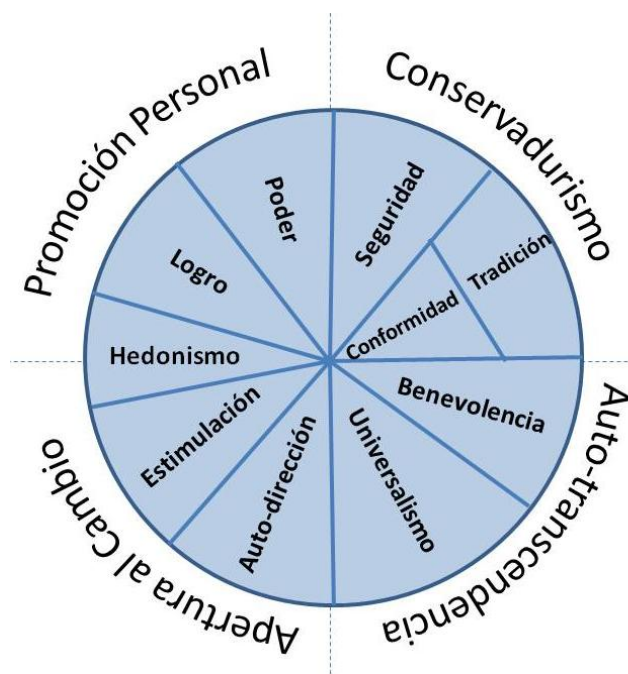


Figura 5. Valores básicos distribuidos en los cuatro factores básicos propuestos en su modelo.

A partir de esto se buscó investigaciones centradas en el estudio de valores universales. Concretamente se siguió la clasificación de estos valores siguiendo el modelo establecido por Shalom Schwartz y Wolfgang Bilsky (1990 como se cita en Fernández, 2012) sobre valores individuales universales. En su modelo establecieron diez motivaciones básicas (auto-

dirección, estimulación, hedonismo, logro, poder, seguridad, conformidad,

tradición, benevolencia y universalismo). Estas diez motivaciones básicas las agruparon en cuatro factores u objetivos básicos que se disponen en dos ejes (Figura 5). En el primer eje está la "apertura al cambio" en la que se encuentran la "auto-dirección" y la "estimulación" y, en el extremo opuesto, el "conservadurismo" donde están los valores de "tradición", "conformidad" y "seguridad". El segundo eje tiene por un lado, el factor "promoción personal" donde están las motivaciones básicas "logro" y "poder", y por otro lado, el factor "auto-transcendencia" en la que se encuentran el "universalismo" y la "benevolencia". El "hedonismo" es la única motivación que se engloba tanto en el factor "apertura al cambio" como la "promoción personal".

A su vez, establecen que las diez motivaciones básicas pueden responder a intereses individuales, colectivistas o mixtos. Concretamente, los valores de "logro", "poder", "auto-dirección", estimulación" y "hedonismo" responden a intereses individualistas, los valores de "conformidad", "tradición" y "benevolencia" responden a intereses colectivistas" y los valores de "seguridad" y "universalismo" se considerarían mixtos. A pesar de esta distinción no se considera que sean valores incompatibles sino más bien complementarios (Páez, Fernández, Ubillos y Zubieta, 2003; Ros y Gouveia, 2001; como se cita en Fernández 2012)

Partiendo de este modelo se identificaron en los textos siete de los diez valores: *hedonismo, seguridad, conformidad, tradición, benevolencia, universalismo y auto-*

dirección (el 78,8% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). Los otros tres valores no encontrados son: *estimulación, poder y logro*, valores individualistas, por lo que vemos como la mayoría de los valores mencionados en los textos son colectivistas o mixtos y solo dos son individualistas.

El valor **hedonismo** implica la búsqueda del placer y/o la gratificación propia (Beierlein et al., 2012). Quienes mencionan este valor lo hacen sobre todo haciendo referencia a la **pérdida del bienestar**: *“Hay que vivir la vida, disfrutarla, no venderse al miedo. Ese un objetivo muy importante”* (Texto 95), *“Estos atentados han cambiado la vida de muchos de nosotros. Yo hago lo mismo y el único pensamiento que tengo es disfrutar de mi vida con mis seres queridos y amigos. Vida tenemos una y no sabemos cuándo vamos a partir, así que a raíz de los atentados sigo mi vida pero disfrutando cada momento lo mejor que puedo”* (Texto 118).

El valor **universalismo** supone entender, apreciar, tolerar y proteger el bienestar de todas las personas y también de la naturaleza (Beierlein et al., 2012). Bajo esta etiqueta se recogen referencias de los participantes a conceptos como **justicia, igualdad o paz**: *“¿por qué no podemos vivir en paz, ayudando unos a otros?”* (Texto 06), *“Es totalmente injusto que algo que ha llegado a suceder debido a lo que hicieron distintos gobiernos influya sobre gente inocente como los que estaban paseando por París o acudiendo al concierto aquel 13 de noviembre. Es injusto vivir con miedo y con un Estado en alerta por futuros y probables atentados. Es injusto que este peso recaiga sobre aquellos que no tienen nada de lo que ser culpados”* (Texto 111).

El valor **benevolencia** implica la búsqueda del bienestar de aquellos considerados cercanos (Beierlein et al., 2012). Los participantes hacen referencias a conceptos relacionados con la **empatía, solidaridad, benevolencia**, etc.: *“Pienso en ellos porque me gustaría saber cómo ayudarles, consolarles, empujarles a seguir hacia delante”* (Texto 79), *“Empaticé con las víctimas. pensé en lo terrible que era vivir una situación así”* (Texto 277). Ahora bien, dentro de estas menciones a la benevolencia, hay quienes critican las muestras de solidaridad hacia los franceses resaltando como para otros pueblos y naciones no se mostró un apoyo y solidaridad parecidos (vinculado con la categoría *Diferencia de estatus entre víctimas*): *“la población civil se está viendo obligada a huir de sus casas o de las ruinas que están quedando de las ciudades, y nadie mira hacia ellos. A nadie le importa lo que está ocurriendo”* (Texto 15), *“Todo*

ese despliegue de medios informativos, enviados especiales, conexiones internacionales y muchísimo más, todo resultas de que los muertos se producían en París eran Europeos. No eran árabes ni africanos, a los que no les dedicamos un solo momento de atención cuando son ellos los que mueren” (Texto 69).

El valor **conformidad** abarca tanto adaptarse como suprimir acciones que pudieran resultar incómodas o negativas para otros, al igual que el cumplimiento de normas y reglas sociales (Beierlein et al., 2012). Entre las normas básicas que mencionan, muchos participantes hacen especial mención a **la vida como algo sagrado** que ha de respetarse por encima de todo: “*Pensaba en que a esos terroristas les daba todo igual, se habían inmolado. Si no les importaba su vida, ¿les iba a importar la de los demás?*” (Texto 82), “*Cómo puedes creer que hacer algo así es lo correcto. Sentí miedo porque éstas personas no sienten ningún respeto por la vida, lo que yo considero más sagrado en una persona, su vida; no importa nada, no tiene ningún valor*” (Texto 126). También hay referencias a **la importancia de respetarnos unos a otros**: “*Solo podemos cambiar esta situación, si todos dejarnos el rencor de lado y empezamos a respetar de verdad, la condición del otro, la cultura, religión y buscamos algo que nos haga sentir o ser mejores personas. No importa tu religión, lo importante es lo que ella hace contigo, o lo que ella hace de ti*” (Texto 06).

El valor **tradición** supone respetar las costumbres culturales o religiosas propias y esperar que estas sean respetadas (Beierlein et al., 2012). De entre los textos hay algunos participantes que hacen referencias a las **diferencias culturales** con los terroristas, al igual que referencias específicas a la **educación**: “*me queda esa sensación de que aunque les podamos inculcar o intentar acercarlos a la realidad de esta era, sus creencias están enquistadas en otra, lo cual me hace presuponer que nos queda un largo camino antes de que se equiparen a la vida actual y sean nuestros semejantes, sean tolerantes con las religiones sin llegar a radicalismos. Siempre pensé que los totalitarismos son un retraso en las sociedades y me preocupa las violaciones de los derechos humanos y de las democracias, pero si además lo mezclamos con ideas medievales religiosas interpretadas por radicales que sólo buscan el poder, entonces me hace pensar que algo no estamos haciendo bien en el supuesto primer mundo*” (Texto 63), “*no podemos alcanzar a pensar cómo desde nuestras enseñanzas básicas, hay personas que piensen tan diferente, con unos valores tan distintos, qué podríamos hacer para unificar valores universales, como la vida y el respeto a los derechos*

humanos. No entiendo donde está la solución” (Texto 162); “Creo que esa gente necesita mucha educación, su educación ha sido errónea, sus familias les han enseñado eso, su comunidad, su cultura todo...creen de verdad que eso es lo que hay que hacer porque eso es lo que les han enseñado toda la vida [...] Si realmente nos respetásemos todos, esa gente estuviese integrada.... creo que muchos de ellos no caerían en las fauces de esa brutal doctrina totalmente destructiva” (Texto 241).

El valor **seguridad** está detrás de la búsqueda de seguridad, armonía y estabilidad de la sociedad, las relaciones y el yo (Beierlein et al., 2012). Concretamente, muchas personas hicieron menciones a la **amenaza percibida** tras el atentado, estas amenazas a su vez podrían diferenciarse en función de quien podría ser objeto de futuros atentados: Algunos casos mencionan el temor a sufrir ellos mismos un ataque (**amenazas personales**): *“Incluso me sentí inseguro en mi propia casa. Pensé si tenía todas las puertas de casa bien cerradas. Era algo irracional, sabía que no iba a sufrir un ataque en mi casa, pero el miedo estaba ahí. Daba la sensación, por cómo había sido el ataque, que cualquiera podía estar expuesto”* (Texto 04), otros mencionan su preocupación por su endogrupo (**amenaza endogrupal**): *“atenta contra nuestra libertad y no siento que ninguno de nosotros ni de ellos se merezca nada de lo sucedido”* (Texto 39), *“lo tercero que sentí fue miedo de que en España también pasara y volviéramos a revivir yo y mi familia lo mismo que lo del 11 M* (Texto 170) y otros ven que existe una amenaza, sin entrar a especificar hacia quien podría dirigirse (**amenaza inespecífica**): *“Estos locos fanáticos son capaces de cualquier cosa y si quieren atentar lo harán cuándo y dónde quieran porque es imposible la seguridad absoluta”* (Texto 49), *“También empecé a sentir algo de miedo, porque los terroristas actúan cuando menos te lo esperas en el lugar que menos esperas [...] en algún sitio volverán a hacerlo y eso es lo que asusta”* (Texto 179). Respecto a la amenaza también es importante resaltar que también hay participantes que no perciben que exista una amenaza significativa: *“analizando la situación, se debe llegar a la conclusión de que el riesgo de sufrir un atentado no es significativo y que existen otros eventos más peligrosos a los que nos exponemos a diario”* (Texto 88).

El valor **auto-dirección** resalta la importancia del pensamiento y acción independientes (Beierlein et al., 2012). Las referencias hechas a la **defensa de la independencia** y, específicamente, a la **libertad** fueron mencionadas por algunos de los participantes *“Pienso que lo que ha ocurrido en la sociedad francesa es muy triste,*

para su gente y para todos, atenta contra nuestra libertad” (Texto 39)” Cuantos inocentes mas tienen que morir para que empecemos a defender nuestras libertades” (Texto 164). También se critica las manipulaciones ejercidas por los gobiernos y los medios de comunicación que perciben los participantes: “a veces me siento como una marioneta manejada por nuestros líderes políticos. Parece que ellos determinan el rumbo y el camino a seguir” (Texto 79), “la manipulación mediática de la sociedad está llegando a unos niveles vergonzosos, en los que se juega con la opinión pública según los intereses político-económicos e/del país/países en cuestión, olvidando el lado humano.” (Texto 105).

Los participantes no solamente reflejaron en sus textos distintos valores, sino que en algunos casos llegaron a enfrentar unos valores con otros. Por ejemplo, en el texto 263: *“Como sociedad libre y abierta de occidente estamos expuestos a la violencia, no se puede exigir libertad si no hay seguridad”*, se presenta el contraste entre los valores “auto-dirección”, concretamente la libertad, y “seguridad”. En este ejemplo vemos como se prioriza la seguridad por encima de la libertad, lo cual es coherente con los resultados que obtuvieron Moya y Morales-Marente (2005): “los españoles temen más a la violencia intergrupala que a su pérdida de predominancia o la pérdida de sus libertades personales”. En este ejemplo también vemos el contraste entre los ejes antes mencionados, ya que el valor “auto-dirección” se corresponde con el extremo “apertura al cambio” en contraposición con el valor “seguridad” que se corresponde con el lado opuesto del eje “Conservadurismo”, viendo así que ante la amenaza (falta de seguridad) se puede producir una aceptación de la pérdida de libertad a favor de una mayor sensación de seguridad. Otro ejemplo de cruce de valores lo tenemos en el texto 189: *“que pasará mañana, yo he quedado para ir a la latina a pasar todo el día. ¿Será seguro? y ¿me voy a ir de vinos, de tapas, a disfrutar del buen tiempo y con mis amigos cuando están matando y matando a gente inocente que estaba haciendo lo mismo que yo me planteo hacer mañana? que injusticia, que miedo. ¿y el tren, el metro? ¿será seguro? que miedo que angustia, que inseguridad!!”*; en él vemos como el valor “hedonismo” (disfrute, placer, felicidad) se ve quebrantado por la pérdida de seguridad. En el ejemplo concreto vemos como la pérdida de seguridad lleva a una pérdida de la felicidad o la capacidad de serlo.

La seguridad es el valor que más se menciona, lo cual no es sorprendente teniendo en cuenta las características de los ataques que fueron en sitios cotidianos y

dirigidos a la población civil que estaba disfrutando de una tarde de ocio, lo cual hizo que identificarse con las víctimas fuese fácil y que la sensación de amenaza fuese grande. Este proceso de identificarse con las víctimas también se relaciona con el segundo valor más mencionado que fue el de la benevolencia. Las personas mostraron su solidaridad, empatía y compasión hacia las víctimas y destacaron el apoyo dado por parte del mundo a Francia. Pero por otro lado, en muchos casos también recordaron las víctimas de otros atentados y conflictos bélicos criticando como los medios y la población los pasan por alto. Por tanto, vemos la presencia, mención y defensa del valor benevolencia pero también, en muchos casos, una crítica a como este valor a veces se aplica de forma selectiva y limitada a ciertas personas y no a otras. Esto se vincula a la categoría “*Diferencia de estatus entre víctimas*” en las que se mencionan otras víctimas de otros lugares que no reciben el mismo apoyo o atención que las víctimas de París. El tercer valor más mencionado es el universalismo. Los textos reflejaron el impacto que supuso ver como se rompían ideales básicos como el de la justicia, la igualdad o la paz y también por el deseo de conseguir el triunfo y restablecimiento de estos. El cuarto valor más presente fue la auto-dirección y en los textos que lo mencionan volvemos a ver como se habla desde una perspectiva de una pérdida de este, concretamente la pérdida de libertad, debido a las manipulaciones de otros (políticos, medios de comunicación) y debido a la amenaza de sufrir un ataque que limita la libertad al generar temor. El quinto valor mencionado con mayor frecuencia fue el de conformidad, concretamente referente a la importancia del respeto a la vida, los participantes percibían que había sido quebrantado por los terroristas. Pero el respeto no solo se menciona en relación con la vida sino que se espera que también haya respeto hacia todos los individuos, culturas y religiones. De la mano del respeto a las normas y reglas sociales del valor conformidad va el sexto valor más mencionado que fue la tradición. Una parte fundamental de la tradición occidental es la importancia dada a la educación, no solo académica, sino en valores básicos. En opinión de los participantes había habido un fallo en la educación, tanto porque no se había educado correctamente, como porque, por otra parte, se había transmitido una cultura y dado una educación contraria y radical que había alimentado la violencia en los jóvenes que cometieron los ataques. Por tanto, opinan que el fallo educativo favoreció la radicalización de los ciudadanos europeos que cometieron los atentados. Finalmente, el hedonismo fue el valor que tuvo menor número de menciones. Otra vez vemos como las menciones hacen referencia a la pérdida del presente valor, en este caso un valor que se centra en la importancia del

placer. En algunos casos se destacó la importancia de valorar y disfrutar la vida mientras se tenga.

A parte de estas menciones generales a la ruptura de valores básicos, algunos textos reflejan la creencia que tienen algunos participantes sobre los atacantes, e incluso la cultura y religión que tienen, afirmando que no presentan estos valores básicos, si no otros. A parte de esto, algunos ven los ataques como ataques dirigidos directamente a los valores de la sociedad occidental. Un fragmento que refleja esta creencia sobre los atacantes y sus objetivos lo encontramos en el texto 113: *“Para ellos la libertad es un concepto que no existe y hay que regirse por la ley del más fuerte. [...] “Los terroristas se quieren hacer dueños del mundo y para ello van contra lo diferente, contra las libertades y contra los valores del hombre”.* (Texto 113). Esto es especialmente relevante ya que en distintos textos que mencionan valores, se pueden comprobar ejemplos en los que se comenta el quebrantamiento, por parte de los terroristas, de valores básicos, lo cual explica que los participantes puedan creer que el objetivo de los atacantes era justo acabar con esos valores.

Referencias al racismo

A raíz del atentado y, especialmente por el hecho de haber sido perpetrado por terroristas radicales islamistas, algunos de los participantes hacen referencias al racismo, islamofobia y/o xenofobia (El 14,3% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). Concretamente las referencias hechas son de haber **experimentado** sentimientos de este tipo: *“con todo esto están haciendo que el resto del mundo lleguemos a pensar mal de la mayoría de ellos, que lleguemos a ser racistas porque ellos mismos con sus actos te hacen que lo seas”* (Texto 72), *“Odio a su religión a ellos y a su puñetero burka es lo que sentimos todos al ver eso”* (Texto 292); otros mencionan **temer una escalada de islamofobia** en la sociedad: *“están los que serán tachados como terroristas sin serlo, lo que hace que la sociedad se llene de sentimientos xenofóbicos y racistas hacia los que son similares en características, aunque no lo sean en sus pensamientos”* (Texto 75), *“miedo que estos terroristas han causado en la sociedad puede llevar a personas normales a tener represalias con gente que no tiene nada que ver con los atentados, a tener miedo de gente normal, solo porque son árabes, a instaurar pánico solo por una bolsa abandonada”* (Texto 122);

algunos comentan **haber percibido que se promovió o que se promoverían actitudes xenófobas**: “*me recordó lo beneficioso que podría ser a nivel electoral este atentado para los partidos políticos y las formaciones de extrema derecha que existen en Europa, el peligro del discurso xenófobo y totalitario que se podría producir si una escalada de esta intensidad en atentados se reprodujera*” (Texto 216), “*se ha aprovechado la situación para fomentar el racismo*” (Texto 272), y finalmente se hicieron **otros comentarios más generales sobre las desigualdades observadas y existentes**: “*grandes desigualdades que existen en Francia entre los hijos de los emigrantes*” (Texto 207), “*no sentimos el mismo malestar cuando son otras personas con otros "rasgos físicos" o "culturales" diferentes a los nuestros*” (Texto 300).

En general, los comentarios relacionados al racismo o xenofobia hacia los musulmanes eran de condena y preocupación por los sentimientos y mensajes que podían promoverse y fortalecerse a raíz de los atentados. Por otro lado, también hubo algunos que llegaron a afirmar que sintieron estas emociones y tuvieron estos pensamientos, pero, en pocos casos, admitieron esto.

Espacios

Dentro de la categoría *Espacios* se recogen los distintos puntos o lugares mencionados por los participantes (El 50,2% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). Estos espacios varían desde menciones a sitios cercanos, hasta menciones a los lugares donde se dieron los atentados. Concretamente, hablan de los que consideran como **propios** (mi casa, ciudad, etc.): “*por un lado tenía la "satisfacción" los hechos habían sido lejos del lugar en el que vivo y de las personas a las que quiero*” (Texto 168), “*comencé a pensar en que algo similar podía ocurrir aquí (en Madrid) en cuestión de pocas horas*” (Texto 192). Por otro lado, los ataques llevaron a algunos a considerar que la amenaza puede tener como objetivo “**cualquier sitio**”, generando un miedo generalizado a todos los espacios: “*puede pasar a cualquier persona y en cualquier país*” (Texto 16), “*si esto ocurre en esta capital francesa ¿qué no puede llegar a ocurrir en cualquier lugar del mundo?*” (Texto 63). Por su puesto, hubo personas que mencionaron los **sitios donde se dieron los ataques** (bar, restaurantes, concierto, estadio, etc.): “*pensé lo mal que lo estaban pasando esas personas que estaban en los restaurantes y los de las sala de*

conciertos” (Texto 77), *“gente intentando escapar por las ventanas de la sala donde fueron los atentados”* (Texto 83). Relacionado con la mención de los sitios donde tuvieron lugar los atentados, hubo personas que se refirieron a la percepción de **cercanía** con París, sintiendo que Francia es “vecina” de España: *“Francia está aquí al lado... y España podría sufrir ataques terroristas”* (Texto 168), *“Como lo tenemos más cercano, son nuestros vecinos, surge una solidaridad con el pueblo francés”* (Texto 107). De entre los espacios, **las ciudades grandes y concurridas** fueron también mencionadas por algunos participantes: *“Me parecía increíble que tantos terroristas a la vez pudieran atacar en una capital como París (aunque podía haber sido cualquier otra) y sembrar el pánico de esa manera”* (Texto 82), *“Hoy día, me cuesta permanecer en sitios de grandes afluencias como conciertos, grandes eventos o cualquier situación que pudiera que para este grupo de terroristas pudiera serle útil para una masacre. Lo evito. Evito montar en avión, tren, pasear por grandes superficies en fechas claves etc.”* (Texto 227).

Sobre algunos de estos espacios se menciona la percepción de seguridad que les transmiten. Hay sitios que se perciben como más seguros, cómo sus pueblos, barrios, casas, todos sitios que, en la opinión de ellos, tenían pocas probabilidades de sufrir un atentado: *“supongo que aquí en mi pequeña ciudad que dudo que ellos conozcan estoy más segura”* (Texto 40); *“Quizá la lejanía, vivir en un pueblo pequeño, lejos del triángulo que conforma las capitales: Sevilla-Córdoba-Málaga, me he tomado esta barbarie como una más”* (Texto 125); *“A día de hoy el miedo se ha suavizado bastante, ya que no vivo en una gran ciudad”* (Texto 256). Por otro lado, otros mencionan sitios que consideran que tienen más posibilidades de sufrir un ataque: *“Me planteo cambiar hábitos en mi vida. No ir a lugares donde pueda haber aglomeraciones de gente y a lugares donde pueda haber algún riesgo de atentado porque pueda ser un punto atractivo para los terroristas. En definitiva evitar riesgos”* (Texto 68); *“No suelo acudir a eventos multitudinarios, pero pensé que si tuviera que acudir en estos días, me lo pensaría”* (Texto 71); *“Impotencia de empezar a vivir con miedo a coger el Metro o el autobús, de salir a la calle o de llevar una vida normal sin tener presente “lo que pueda pasar””* (Texto 111); *“Mi visión de la vida ha cambiado porque ese es un nuevo peligro...un ataque terrorista en cualquier lugar, en un viaje, en un paseo por mi ciudad”* (Texto 113); *“comencé a pensar en que algo similar podía ocurrir aquí (en Madrid) en cuestión de pocas horas”* (Texto 192); *“Hoy día, me cuesta permanecer en*

sitios de grandes afluencias como conciertos, grandes eventos o cualquier situación que pudiera que para este grupo de terroristas pudiera serle útil para una masacre. Lo evito. Evito montar en avión, tren, pasear por grandes superficies en fechas claves etc.” (Texto 227); *“la siguiente podría ser Madrid, Barcelona, Sevilla... o cualquier otra ciudad/pueblo español”* (Texto 232).

Algunos de espacios mencionados fueron los escenarios de los atentados (restaurantes, sala de conciertos, etc.) y Francia/Paris como territorio elegido para el ataque. Otros espacios más lejanos al ataque, pero también mencionados, fueron sitios en España y sus territorios. Estos últimos fueron vistos cómo posibles futuros objetivos para atentar y, concretamente, hubo participantes que mencionaron aquellos lugares cercanos y relevantes para ellos como su barrio, su pueblo, su casa, etc. Hubo muy pocas referencias a aquellos espacios percibidos como seguros, y estas referencias se trataban de espacios privados de los participantes o localizaciones, que por su lejanía de grandes ciudades o sitios pensados como posibles blancos, se ven como menos vulnerables. Frente a estos sitios, hay otros espacios como centros comerciales, grandes ciudades, sitios con aglomeraciones, etc., que, tras el atentado, son percibidos como más inseguros. Esta percepción de amenaza de los espacios podría estar relacionada con las localizaciones de residencia de los participantes, ya que estos son de distintas partes de España. Algunos comentan no vivir en ciudades grandes o importantes y, por tanto, perciben sus sitios de residencia como más seguros. De esto se podría deducir que la experiencia del atentado podría variar según la percepción de amenaza que puedan tener los participantes respecto a su lugar de residencia o los lugares que suelen frecuentar. De tal forma que aquellos que viven en ciudades, o suelen acudir a ellas, experimentaron el atentado y pensaron en su vulnerabilidad de manera distinta a aquellos que viven en pueblos o zonas vistas como “menos vulnerables”.

Otro aspecto llamativo de la categoría “*espacios*” es la alta mención a los espacios de ocio atacados. En el barómetro del CIS de Junio del 2015 (año del atentado de París) se les preguntó a los encuestados acerca de en que suelen emplear su tiempo libre y, de entre las nueve opciones de actividades extrahogareñas mencionadas, cuatro consistían en ir a sitios o locales que en los atentados de París fueron objetivo de los terroristas: ir a bares y discotecas (29,3), acudir a conciertos o espectáculos musicales (13,6), ir a dar una vuelta o un paseo (71,3), acudir a un espectáculo deportivo (11,3). Por tanto, es destacable como los espacios del atentado son espacios conocidos y

LAS HUELLAS DEL TERRORISMO

apreciados por la sociedad española, por lo que esto pudo afectar a la percepción del atentado y podría estar detrás de que este atentado haya tenido el impacto que tuvo.

Tabla IV
Referencias al evento

Categorías	Subcategorías
Consecuencias (73,7%)	Positivas (8,3%) Negativas (72,4%)
Causas y Objetivos del evento (61,3%)	Intereses / acciones político-económicas (30%) Pensamientos / ideologías / intereses de los terroristas (43,3%) Incomprensión / Desconocimiento de la causa (9,7%)
Mención de otros hechos (63,6%)	
Narración del suceso (75,1%)	
Fuentes de información (78,3%)	Valoración de las fuentes (26,3%) Trato de la información (17,1%) Exactitud de los datos facilitados (11,5%)
Acciones que deberían llevarse a cabo (34,1%)	
Valores sociales (78,8%)	Hedonismo (3,7%) Universalismo (21,2%) Benevolencia (29,5%) Solidaridad parcial (18,9%) Compasión (12,9%) Conformidad (11,1%) Tradición (4,6%) Seguridad (57,6%) Amenaza Personal (21,7%) Amenaza Endogrupal (33,6%) Amenaza No específica (23,5%) Auto-dirección (15,2%) Manipulación de los políticos (1,8%) Manipulación de los medios (4,6%) Libertad (9,7%)
Referencias al racismo ((14,3%)	Sentido (4,1%) Consecuencias posibles en el futuro (6,9%) Promovido (2,3%) Observado (3,2%)
Espacios (50,2%)	Todos los espacios mencionados (47,9%) Seguridad (22,1%) Lugares percibidos como menos seguros (19,8%) Lugares percibidos como más seguros (4,6%)

Nota: Los porcentajes se refieren a la incidencia de las categorías en el total de textos.

La supracategoría “*Referencias al evento*” agrupa la información vinculada directamente a lo ocurrido en los ataques (Figura 6). Esta información podría dividirse en función de los hechos ocurridos previos a los ataques, los que ocurrieron durante el mismo y los que ocurrieron, o podrían ocurrir, tras los ataques. Previo al ataque los terroristas establecieron sus *objetivos*, se dieron las *causas* que llevaron al ataque y se dieron *otros hechos* que guardaban relación con el atentado. Respecto a lo que ocurrió **durante el evento** los participantes *narraron los hechos* ocurridos en París, describieron la actuación y contenido de las *fuentes de comunicación*, mencionaron *los valores sociales* afectados y los *espacios* donde se dieron los ataques. Finalmente, se recogió también la información referente a lo que ocurrió o podría ocurrir **tras al ataque**, como los *espacios* donde podrían repetirse atentados, las *consecuencias positivas y negativas* que se dieron o se podrían dar, las *acciones que deberían llevarse a cabo* y la posible escalada de islamofobia o *racismo*.

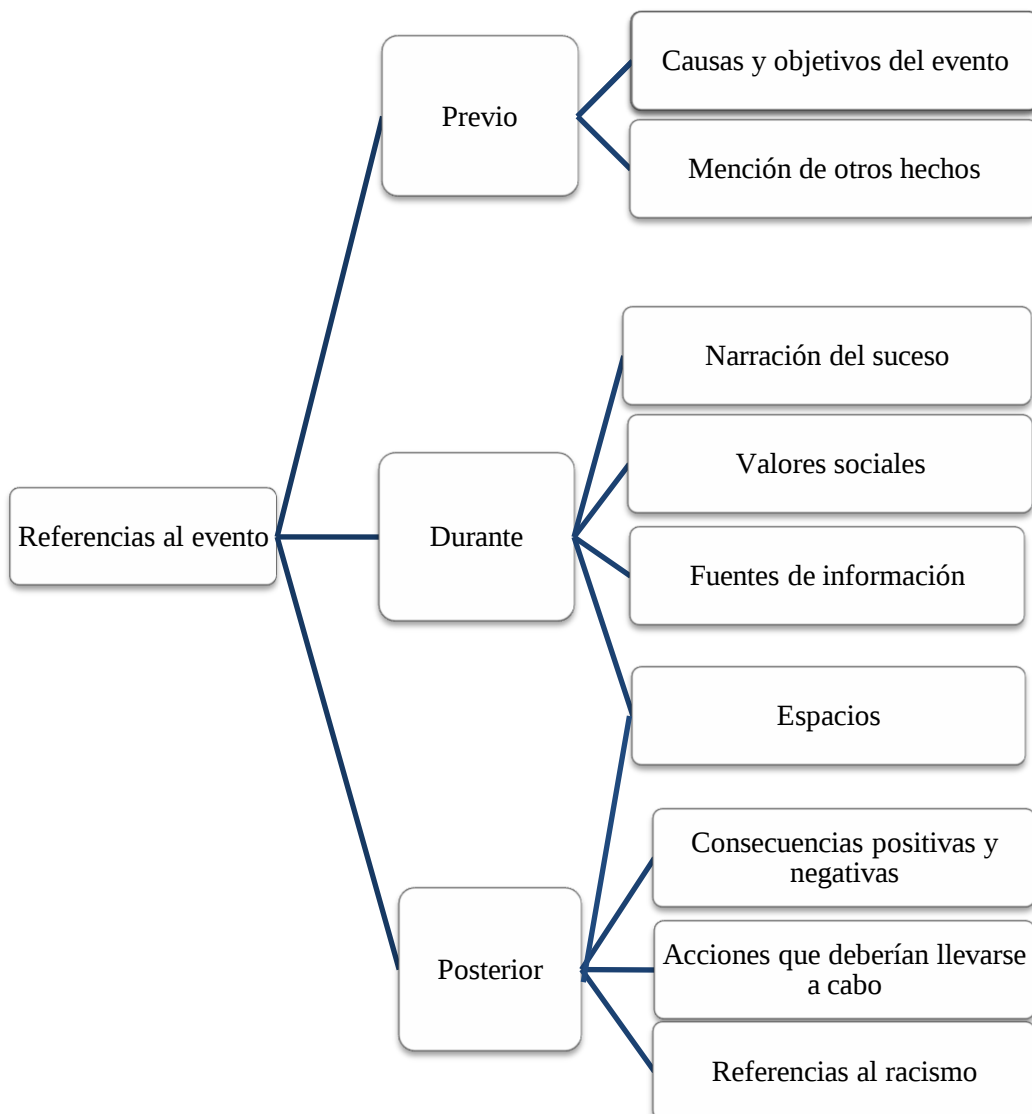


Figura 6: Referencias al evento: información sobre lo ocurrido previamente, durante y tras el ataque.

Valencia Emocional

Esta última supra-categoría engloba todas aquellas manifestaciones emocionales llevadas a cabo por los sujetos. Se caracteriza por ser transversal a todas las supracategorías previas, ya que en gran parte de los textos hay una alta presencia de menciones a emociones debido a la naturaleza de lo que se les pide hablar (El 89,9% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta supracategoría).

Para facilitar su estudio se dividió en tres categorías principales: *sentimientos negativos*, *sentimientos ambivalentes* y *sentimientos positivos* (Tabla V).

Sentimientos negativos

La inmensa mayoría de las emociones manifestadas en los textos son emociones negativas (el 86,6% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). La variedad de emociones negativas manifestadas es amplia y se han agrupado en función de su similitud en cuanto a significado y ordenado de mayor a menor por su frecuencia de mención: **Tristeza** (tristeza, consternación, pena, dolor): *“acto seguido me entro una tristeza enorme pensando en que otra vez había en el mundo gente capaz de seguir matando en nombre de Dios”* (Texto 07); **Miedo** (miedo, terror, temor, susto, etc.): *“Lo primero que sentí fue miedo porque nos puede pasar a cualquiera de nosotros en cualquier momento”* (Texto 48); **Odio** (odio, rabia, enfado, rencor, etc.): *“rabia de ver cómo las ideas llevadas al extremismo máximo pueden producir semejantes consecuencias”* (Texto 62); **Impotencia** (impotencia, “manos atadas”, frustración, etc.): *“a medida que se iban desvelando detalles del atentado, sentí una gran impotencia”* (Texto 11); **Sensaciones Físicas** (nudo en el estómago, escalofríos, etc.): *“sentí una sensación desde el estómago hasta la nuca de pensar e imaginar que España puede ser el siguiente”* (Texto 44); **Ansiedad** (ansiedad, nervios, desesperación, etc.): *“iba poniendo tenso e incómodo, así hasta llegar a un estado realmente de excitación y de querer salir a la calle para hacer algo”* (Texto 148); **Horror** (horror y espanto): *“eso paso un viernes, pues hasta el miércoles o así vivía horrorizada con todo lo que estaba sucediendo”* (Texto 40); **Indignación**: *“También tuve sentimientos de indignación”* (Texto 62); **Preocupación**: *“preocupación tremenda”* (Texto 44); **Mal** (mal, fatal): *“Cada vez que me acordaba del atentado, me*

sentía mal" (Texto 71); **Asco** (asco, repulsa, etc.): *"asco de la raza humana o inhumana mejor dicho"* (Texto 154), **Inquietud** (inquietud, incomodidad): *"inquietud por pasar de estar unos momentos agradables con la familia y de golpe ver las imágenes de pánico y dolor de las personas en París, no me esperaba esa situación"* (Texto 120); **Vergüenza**: *"Sentí vergüenza por ser español, europeo, por vivir en un estado de bienestar fingido"* (Texto 11); **Desidia** (desidia, cansancio): *"sentí lástima, un poco de cansancio y de sensación de ser un conflicto sin solución"* (Texto 184); **Decepción**: *"pienso que es una nueva decepción, un nuevo golpe a la forma en que deberíamos relacionarnos todos en este mundo y vivir en la máxima armonía posible"* (Texto 61); **Compasión**: *"Compasión por aquellos que se encuentran sometidos a esta dictadura"* (Texto 312); **Culpa**: *"en principio sentía un poco de culpa por pensar negativamente sobre esas personas o esa cultura"* (Texto 110) y **Pesimismo**: *"mi estado de ánimo estos días es más pesimista y un estado de vivir en una película"* (Texto 210).

Sentimientos ambivalentes

Después de los sentimientos negativos los sentimientos ambivalentes son los más mencionados (el 39,6% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría). La variedad en cuanto a emociones ambivalentes es más bien escasa ya que la mayoría son sentimientos de **Sorpresa/"Shock"**: *"me quede un poco impactado [...] Me pareció muy fuerte e impactante todo lo sucedido"* (Texto 29), seguidos de sentimientos de **Desconcierto/Confusión**: *"En un primer momento sentí confusión"* (Texto 239), **Incredulidad** ("no dar crédito"): *"Al principio incredulidad de pensar que algo así pudiera estar ocurriendo, me parecía estar viendo y escuchando una noticia de hace cientos de años"* (Texto 16), y en menor medida **Curiosidad**: *"La verdad es que me produce una enorme curiosidad conocer la personalidad de estas personas y el fenómeno de deshumanización y des-identidad que deben de sufrir para sentirse mártires y llegar a cometer esos actos"* (Texto 99).

Sentimientos positivos

Finalmente las emociones menos mencionadas fueron las positivas (el 12,9% de los participantes hacen alguna referencia que ha sido recogida bajo esta categoría).

Tener sentimientos positivos podría verse mal debido a que se ha producido sufrimiento, esto se ve reflejado en que algunos se disculpan por manifestar estas emociones. La **Tranquilidad** y el **Alivio** son las emociones positivas más mencionadas, en la mayoría de los casos hablan del alivio de haber sabido del paradero de personas conocidas que no estaban en ese momento con ellas y saber que estaban bien: *“Conseguí hablar con mi prima y me dijo que estaba bien, que estaba asustada pero no había visto nada, solo escuchado... me quedé más tranquila”* (Texto 74). El resto de emociones positivas que no tuvieron casi menciones fueron las siguientes: **Alegría**: *“aunque me avergüence un poco, pensé que me alegraba de que no hubiese pasado aquí”* (Texto 140), **Esperanza**: *“me invadía la esperanza de escuchar a los gobiernos queriendo unir fuerzas y olvidar discrepancias”* (Texto 71), **Afortunado/a**: *“me puse a pensar que he tenido suerte en esta vida, porque he disfrutando de mis cincuenta años en un periodo fabuloso de paz”* (Texto 125); **Agrado**: *“me agrada ver con perspectiva, que no es venganza lo que sentí (ni lo que siento ahora con más tiempo para reposar las ideas)”* (Texto 243); **Agradecimiento**: *“agradecimiento a aquellos islamistas que levantaban la voz y decían que en nombre de su Dios NO ERA eso”* (Texto 286); **Admiración**: *“admiración por cómo se habían ayudado unos a otros y cómo lo estaban levando todo”* (Texto 143) y **Orgullo**: *“Cuando me enteré que cuando desalojaron el estadio, la gente salía cantando la “Marseillaise”, me sentí muy orgullosa por el pueblo parisino, porque los que*

vivimos en países desarrollados muchas veces perdemos el sentido de pertenecer a una comunidad”(Texto 173).

Como era de esperarse, recordar estos actos terroristas vividos tan recientemente y tener que rememorarlos y escribir sobre ellos, llevó a los participantes a que manifestasen, principalmente, emociones negativas, siendo las emociones positivas casi inexistentes y con poca variedad en cuanto a tipos de emociones positivas (Figura 7). Estas escasas menciones a emociones positivas no son solo debido a que es un



Figura 7: Nube de frecuencia de mención de emociones

LAS HUELLAS DEL TERRORISMO

evento trágico y negativo que, en principio, no provocaría muchas emociones positivas, sino porque podría verse mal expresar emociones positivas al hablar de un evento de esas características.

Respecto al número de emociones ambivalentes, son mayores al número de emociones positivas y se tratan sobre todo de emociones de sorpresa, seguidas de emociones de desconcierto e incredulidad por el impacto que supuso el ataque para los participantes. En unos pocos casos hicieron mención de haber sentido curiosidad por saber que pasaba y quiénes eran los atacantes.

Tabla V
Valencia Emocional

Categorías	Subcategorías	
Sentimientos Negativos (86,6%)	Tristeza (54%) Miedo (41,9%) Odio (33,2%) Impotencia (23,5%) Sensaciones Físicas (15,2%) Ansiedad (14,7%) Horror (11,1%) Indignación (11,5%) Mal (10,1%)	Asco (5,5%) Inquietud (5,1%) Vergüenza (3,2%) Compasión (1,8%) Desidia (1,4%) Decepción (0,5%) Culpa (0,5%) Pesimismo (0,5%)
Sentimientos Ambivalente (39,6%)	Sorpresa (29,5%) Incredulidad (9,7%)	Desconcierto/Confusión (8,3%) Curiosidad (2,3%)
Sentimientos Positivos (12,9%)	Tranquilidad / Alivio (6,9%) Alegría (2,3%) Afortunado/a (1,4%) Esperanza (0,9%) Orgullo (0,9%)	Agrado (0,9%) Agradecimiento (0,5%) Admiración (0,5%)

Nota: Los porcentajes se refieren a la incidencia de las categorías en el total de textos.

Discusión

El análisis de los textos ha permitido constatar las reacciones que se producen en la primera fase por la que pasan las personas tras experimentar un hecho traumático (Pennebaker y Harber, 1993). Los participantes muestran una alteración emocional clara expresando, no solo haber sentido emociones altamente negativas, sino que incluso en el momento que se les pide escribir, manifiestan seguir teniendo emociones negativas, lo cual es coherente con la presencia de ansiedad en esta fase (Pennebaker y Harber, 1993). Concretamente, el porcentaje de sujetos que afirman sentir ansiedad es del 14,7%, pero también hay que mencionar la presencia de otros sentimientos negativos (en el 86,6% de los participantes) que, aunque algunos afirman que han disminuido con el paso de los días, siguen estando presentes dos semanas después del atentado.

Otra característica de esta fase es la presencia de pensamientos repetitivos, lo cual es coherente con el alto porcentaje de participantes (62,7%) que presentan rumiaciones y plantean toda clase de preguntas respecto de lo sucedido. También se afirma que en esta fase se tiende a hablar sobre lo ocurrido y las emociones que están provocando el suceso, lo cual es congruente con el 40,6% de los participantes que comentan haber hablado con otros del suceso (Apoyo social informativo).

En los textos es evidente el alto impacto que tuvieron los ataques, quebrando ciertos esquemas mentales de los participantes que no terminaban de entender cómo pudo ocurrir aquello. Estas reacciones son coherentes con lo expuesto por Janoff-Bulman (1992) quien plantea cómo hechos traumáticos, como puede ser un atentado, pueden romper ciertos esquemas mentales y creencias sobre el mundo y su funcionamiento. Estos esquemas y patrones de pensamiento se desarrollan desde la infancia en la mayoría de personas y son útiles para conducirse en la vida. Concretamente se refiere a creencias sobre un mundo con sentido, orden (las cosas no ocurren por azar, todo tiene una causa), que es benevolente (las personas y el mundo son buenos y las cosas irán bien) y que uno mismo tiene rasgos positivos. En el caso de los participantes, aunque hubo casos de personas que no quisieron saber del tema, sentir el malestar y sufrimiento del atentado (inhibición) o que no actuaron en respuesta al ataque (no afrontamiento), la mayoría mostró de una forma o de otra el impacto que tuvo en su vida el ataque, en muchos casos mostrando cómo este hecho estaba siendo

difícil de asimilar y que quebrantaba valores e ideas que tenía del mundo y la humanidad.

Esta ruptura del ideal del mundo y la humanidad (Figura 8) se refleja en muchos participantes por el alto número de rumiaciones que manifiestan en los textos, al igual que de emociones ambivalentes, reflejando así el alto grado de desconcierto, sorpresa y dudas desencadenadas por el atentado. Ante esta lluvia de dudas e incertidumbre muchos buscan obtener más información (estrategia instrumental), conocer los detalles del ataque y toda la información que iba poco a poco sabiéndose sobre el mismo, al igual que saber si algún conocido pudiese estar entre las víctimas. En este proceso de desconcierto y búsqueda de información también se buscó apoyo social, tener con quien compartir y desahogar emociones y opiniones surgidas a raíz del suceso (apoyo social informativo).

Por lo tanto, vemos como en un principio en muchos participantes se generó mucha incertidumbre, sorpresa e incredulidad ante todo lo que se estaba produciendo, lo que llevó a una búsqueda de información y apoyo social. Ahora, además de reacciones conductuales como estas, se pensó mucho sobre la información que iban recibiendo y esto llevó a muchos a reflexionar sobre distintos aspectos.

Por un lado, muchos se plantean todo lo que está bajo amenaza a raíz de atentados como este. Para empezar, ver cómo personas inocentes, jóvenes, sin culpa se les arrebató la vida “de repente”, les lleva a darse cuenta de la fragilidad de la vida y como esta se puede perder en un momento y de forma injusta. Esto lo podemos ver en aquellos textos en los que mencionan a las víctimas y aquellos en los que muestran como se identificaron con estas y sus familias. Al hacer esto comentan cómo estas personas tenían “todo un futuro por delante” y se imaginaban a sí mismos en aquella situación a punto de morir. Esta fragilidad de la vida no se percibe solo respecto a su propia vida, sino que perciben como la vida de otros también está amenazada, como la de su familia y conocidos, la población española, la sociedad occidental, las personas que consideran parte de su “nosotros”, incluso, la humanidad.

Ahora, no solo mencionan su percepción de amenaza personal o de aquellos con los que se identifican, sino que también ven la amenaza que tienen otros colectivos cómo los musulmanes, que podrían sufrir discriminación y persecución, los refugiados,

que podrían ser rechazados, o las víctimas de conflictos bélicos en otros países, que podrían ser ignoradas.

Por otro lado, esta percepción de amenaza a la vida llevaba a que se dieran cuenta de que, al ser los ataques dirigidos a civiles y en sitios de ocio, sus hábitos de vida y espacios de ocio estaban amenazados también, ya que sitios como restaurantes, discotecas, sitios con aglomeraciones etc., podían ser objetivos para atacar, al igual que sitios turísticos en otros países, por lo que ven que viajar puede suponer un riesgo también, estando así su libertad limitada por la amenaza del terrorismo.

Pero la libertad (valor de auto-dirección) y la seguridad física no son los únicos valores que perciben bajo amenaza, sino que también mencionan otros valores como: el hedonismo (bienestar), el universalismo (igualdad, justicia y paz), la benevolencia (solidaridad hacia todos), la conformidad (normas sociales básicas como el respeto a la vida y entre personas, culturas y religiones) y la tradición (respeto a las costumbres y la cultura) como valores que también han sido amenazados y atacados por el terrorismo.

A parte de las reflexiones sobre todo aquello que perciben que está bajo amenaza, algunos también hacen menciones a lo que está mal con el mundo y la humanidad y a cómo las cosas no funcionan como a ellos les gustaría. Por un lado, hay quienes se dan cuenta de la existencia de gente “mala”. Como el caso de los terroristas a quienes los ven como quienes manipulan a jóvenes, asesinan a gente inocente, tienen intereses político-económicos, distorsiona la religión en su beneficio, carecen de valores, buscan provocar temor y que podrían volver a atacar. En el caso de los musulmanes hay quienes les asocian con el terrorismo, viéndoles como terroristas en potencia, manipulables o personas que podrían estar radicalizadas. Hay menciones a aquellas personas que muestran su solidaridad, pero no hacia todas las víctimas de terrorismo mundial, sino solo hacia aquellos de países occidentales, olvidando a todos los que mueren en otras partes del mundo. También vinculado a la discriminación, hay menciones a aquellas personas que tienen discursos racistas (periodistas, gobiernos, conocidos, etc.). De algunas personas se critica como aprovechan el dolor y temor ajeno para sacar beneficios, como los medios de comunicación, a los que se critica por su manipulación de la información y la insensibilidad del trato de la misma para tener audiencia o promover ciertas políticas. Otro grupo a los que se critica de aprovechar los ataques es a los políticos, a los que algunos de los participantes critican por buscar sacar

rédito político de la situación o justificar ciertas políticas, pero no es solo esto por lo que se valora negativamente a los gobiernos occidentales, sino que también se llega a considerarles culpables indirectos de lo ocurrido, por las intervenciones militares y negocios armamentísticos y de otros tipos en países musulmanes que se cree podrían estar detrás de los ataques.

Todas estas reflexiones podrían llevar a una ruptura de la idea de la humanidad como benévola, ya que no solo se ve a los propios atacantes como malos, sino que se ve como otros podrían ser potenciales amenazas (musulmanes), como sus propios dirigentes podrían ser corruptos, como la ciudadanía podría mostrar odio y rechazo hacia inocentes o solidarizarse solo con aquellos afines a ellos o como los medios de comunicación harán lo que sea por tener audiencia.

Pero no solo reflexionan sobre aquellos que hacen mal, sino que también hacen mención a aquellos que sufren en el mundo.

Con toda la información recibida, las reacciones experimentadas y las reflexiones hechas, algunos participantes intentan dar orden y sentido a la situación buscando las razones tras el evento, ya sea buscando las causas y motivaciones de los terroristas, como otros factores que pudieron motivar su conducta, como las actuaciones antes mencionadas de gobiernos occidentales, el fallo de la sociedad en integrar a los musulmanes y educarles adecuadamente o la falta de aceptación de la cultura occidental por parte de los musulmanes. Muchos participantes plantearon las causas y objetivos que, en su opinión, estaban detrás de los ataques encontrando así también culpables.

Finalmente, hay quienes, ante el conflicto y la amenaza, plantean los deseos que tienen sobre la resolución del conflicto, al igual que proponen las soluciones que creen más oportunas, ya sea para restaurar la situación previa al atentado o transformarla en cómo debería ser. Los deseos que muestran son en muchos casos una vuelta a la normalidad, a la paz, el respeto, etc. Respecto a las formas de conseguir esto, hay quienes esperan que se logre mediante el dialogo y no mediante la violencia, evitándose a toda costa el inicio de una guerra y más muertes. Otros afirman querer que se detenga, castigue y extermine a los terroristas, para lo que algunos aceptan las medidas que se consideren necesarias, aunque implique atacar.

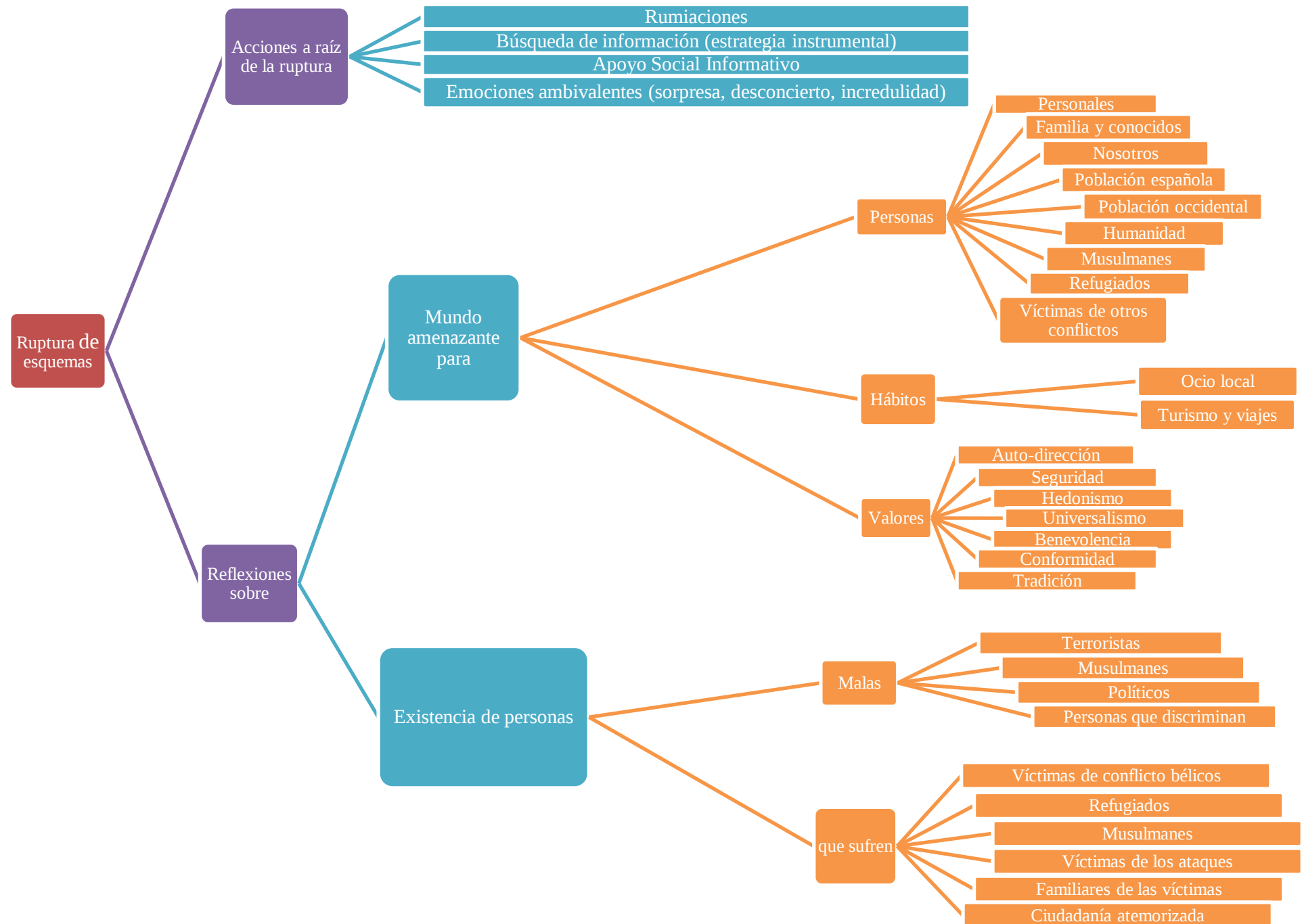


Figura 8: Ruptura de esquemas sobre la benevolencia, el orden y sentido del mundo y la humanidad.

Otras acciones que creen que deberían llevarse a cabo son, por ejemplo, no dejar que esta situación lleve al pánico y al triunfo del miedo, integrar a los musulmanes en la cultura occidental, respetarnos y ayudarnos mutuamente, vengar a las víctimas, expulsar a todos de los que se sospeche, etc.

Por tanto vemos como muchos textos muestran reflexiones sobre la falta de benevolencia del mundo y la humanidad, sobre cómo ocurren cosas que son injustas e impredecibles y que la amenaza a la vida, los hábitos de vida y los valores son reales y cercanos.

Por otro lado, a pesar de que, en mayor medida, se trató de una experiencia que impactó, generó malestar e incertidumbre también hubo **emociones positivas**, ya sea por la tranquilidad de ver que las personas cercanas estaban bien, el agrado de ver la solidaridad de las personas, la admiración por la respuesta ejemplar de los franceses, el agradecimiento por la condena a los ataques por parte de musulmanes residentes en Europa, la esperanza de una solución al conflicto, etc.

También es destacable que no todos los comentarios eran negativos, sino que se alabó la unión y solidaridad ante el terrorismo, la determinación de no dejarse vencer ante el miedo, las respuestas gubernamentales ante los ataques, el refuerzo de las medidas de seguridad. También hubo quienes, tras pensar en lo que estaba ocurriendo, concluyeron sobre la importancia de aprovechar la vida y disfrutarla mientras se tenga.

En conclusión vemos como, tras dos semanas del suceso la noticia y distintas reacciones ante el ataque siguen estando presentes en la mente de los participantes. Algunos participantes no dieron importancia o no quisieron pensar o saber sobre el ataque, pero en la mayoría de los casos no fue así. Muchos muestran que los ataques les impactaron y les llevaron a pensar en la crueldad de la humanidad, la fragilidad de la vida o lo injusto que puede llegar a ser el mundo, rompiendo así esquemas sobre lo que es el mundo o haciendo salientes estas realidades.

Tras este análisis sería interesantes poder analizar el resto de textos disponibles en la investigación de la doctora Itziar Fernández para, por ejemplo, comprobar si la segunda y tercera fases planteadas por Pennebaker y Haber (1993) se desarrollan como ellos presentan. A su vez, el grupo control no se tuvo en cuenta en la presente investigación, por lo que sería interesante comparar las visiones del mundo expuestas en

este grupo, al igual que ver si las menciones a emociones, personas, deseos, temores, valores, etc. varían entre el grupo control y el experimental. Un aspecto a tener en cuenta al analizar este trabajo es que todos los participantes eran estudiantes universitarios de las carreras de trabajo social y psicología, por lo que podría resultar interesante poder ampliar la muestra obteniendo una representación más completa de la sociedad española. A pesar de esta limitación, al ser todos universitarios de carreras con un componente social importante, una característica positiva es que, al ser estudiantes de la UNED, las edades presentes en la muestra eran de un rango amplio. En cuanto a los datos a registrar, podría ser de interés consultar la ideología política de los participantes para contrastar si esta afecta, o no, a la aceptación de políticas autoritarias, comprobando así si se obtienen datos similares a los de Vasilopoulos, Marcus, y Foucault, (2015). En la muestra analizada en el presente trabajo los participantes que mencionaron al gobierno y/o sus políticos, en la mayoría de los casos, lo hicieron de manera negativa. Al ampliarse la muestra y registrar la ideología de los participantes se podría comprobar si esto es debido a un rechazo generalizado hacia los políticos o, por el contrario, comprobar si la tendencia ideológica, afectada por la emoción suscitada por el ataque, altera la visión y aceptación de políticas autoritarias.

Por desgracia ataques como estos se han continuado produciendo después del atentado de París y las repercusiones las seguirán experimentando los ciudadanos mientras se sigan dando. Solucionar el problema de las vidas perdidas, las heridas sufridas o las familias destrozadas se escapan de nuestras manos, pero conocer las emociones, pensamientos y conductas que se producen en la sociedad puede ser útil para hacer que las consecuencias sean lo menos negativas posibles. Muchos necesitarán tener fuentes que transmitan información clara y veraz de lo sucedido, dar orden a lo sucedido, tener con quién hablar del evento, ver la solidaridad y unión ante el terror, poder encontrar formas de ayudar o mostrar su solidaridad o repulsa ante la violencia, entender la diferencia entre terrorismo y religión, volver a sentir seguros los espacios públicos, percibir transparencia y honestidad en las actuaciones y comunicados de los políticos y, en definitiva, tener herramientas para restaurar, poco a poco, su concepto de la humanidad y el mundo, para que no vivan en temor o alimenten sentimientos de odio y rechazo hacia grupos que no han tenido culpa real de lo ocurrido.

REFERENCIAS

- Beierlein, C., Cieciuch, J., Davidov, E., Demirutku, K., Dirilen-Gumus, O., Fischer, R., Konty, M., Lönnqvist J., Ramos, A., Schwartz, S. H., Vecchione, M. y Verkasalo, M. (2012). Refining the theory of basic individual values. *Journal of personality and social psychology*, 103(4), 663.
- Campos, M., Páez, D., y Velasco, C. (2004). Afrontamiento y regulación emocional de hechos traumáticos: un estudio longitudinal sobre el 11-M. *Ansiedad y estrés*, 10.
- Castells, M. (27 de mayo de 2017) Terrorismo incesante. *La Vanguardia*. Recuperado de: <http://www.lavanguardia.com/opinion/20170527/422970102135/terrorismo-incesante.html>
- Centro de Investigaciones Sociológicas (2015) *Barómetro de Junio 2015. Distribuciones Marginales* (Estudio nº 3101). Recuperado de: http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3100_3119/3101/es3101mar.pdf
- Centro de Investigaciones Sociológicas (2017) *Tres problemas principales que existen actualmente en España*. Recuperado de: http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Indicadores/documentos_html/TresProblemas.html
- Cutts, D., Goodwin, M., Raines, T., (07 de febrero de 2017) What Do Europeans Think about muslim immigration? *Chatham House the Royal Institute of International Affairs*. Recuperado de <https://www.chathamhouse.org/expert/comment/what-do-europeans-think-about-muslim-immigration>
- Esri Story Maps y PeaceTech Lab (2017) 2017 Terrorist Attacks [Mapa online que utiliza crowdsourced data de Wikipedia para registrar los ataques terroristas a nivel mundial]. Recuperado de: <https://storymaps.esri.com/stories/terrorist-attacks/?year=2017>
- El grupo Estado Islámico reivindica los ataques terroristas de París. (14 de noviembre 2015) *Radio Television Española*. Recuperado de <http://rtve.es/v/3362712>
- Fernández, I. (2012) El estudio de la cultura en psicología social. En I. Fernández y I. Cuadrado (Coords.), *Psicología Social* (pp. 33-70) Madrid: Editorial Sanz y Torres S.L.

- Fernández, I., y Páez, D. (2008). The benefits of expressive writing after the Madrid terrorist attack: Implications for emotional activation and positive affect. *British Journal of Health Psychology*, 13(1), 31-34.
- Fivush, R., Edwards, V. J., y Mennuti-Washburn, J. (2003). Narratives of 9/11: Relations among personal involvement, narrative content and memory of the emotional impact over time. *Applied Cognitive Psychology*, 17(9), 1099-1111.
- Francia bombardea Raqqa, capital del Estado Islámico en Siria. (16 de noviembre de 2015) *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/internacional/2015/11/15/5648f29546163ffa288b45bb.html>
- Janoff-Bulman, Ronnie (1992). *Shattered Assumptions: Towards a New Psychology of Trauma*. New York, Estado Unidos de América, Free Press,
- Larsen, R.J., y Prizmic, Z. (2004), Affect regulation. En R. Baumeister y K. Vohs (Eds.), *Handbook of self-regulation research* (pp. 40-60). Nueva York: Guilford. Las claves de los atentados de París. (16 de noviembre de 2015) *El Mundo* Recuperado de: <http://www.elmundo.es/internacional/2015/11/14/5646e39fca47410e728b45eb.html>
- Lerner, J. S., Gonzalez, R. M., Small, D. A., y Fischhoff, B. (2003). Effects of fear and anger on perceived risks of terrorism: A national field experiment. *Psychological science*, 14(2), 144-150.
- Los puntos clave del comunicado del DAESH (14 de noviembre de 2015) *Hipertextual* Recuperado de <https://hipertextual.com/2015/11/atentados-de-paris-isis>
- Moya, M., y Morales-Marente, E. (2005). Reacciones psico-políticas ante los ataques terroristas del 11 de marzo de 2004. *Revista de Psicología Social*, 20(3), 331-350.
- Páez Rovira, D., Martínez Sánchez, F., Sevillano Triguero, V., Mendiburo Seguel, A., & Campos, M. (2012). Medida de estilos de regulación afectiva (MARS) ampliada en ira y tristeza. *Psicothema*, 24(2).
- Pew Research Center (2015) *The Changing Global Religious Landscape* Recuperado de <http://www.pewforum.org/2017/04/05/the-changing-global-religious-landscape/#fn-27661-2>

- Pennebaker, J. W., y Harber, K. D. (1993). A social stage model of collective coping: The Loma Prieta earthquake and the Persian Gulf War. *Journal of Social Issues*, 49(4), 125-145.
- Plataforma Ciudadana contra la Islamofobia. (2017). *Informe Anual Islamofobia en España 2016* Recuperado del sitio de Internet de la plataforma ciudadana contra la Islamofobia: <http://plataformaciudadanacontralaislamofobia.org/wp-content/uploads/2017/04/Informe-sobre-la-islamofobia-en-Espa%C3%B1a-2016.pdf>
- Sanger-Katz, M. (16 de agosto de 2016) ¿El terrorismo va en aumento? En Occidente sí, en el resto del mundo no. *The New York Times ES*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/es/2016/08/16/el-terrorismo-va-en-aumento-en-occidente-si-en-el-resto-del-mundo-no/>
- Rigley, C. (Ed.). (1985) *Trauma and Its Wake: The Study and Treatment of Post-Traumatic Stress Disorder*. Nueva York, Estados Unidos de América: Brunner/Mazel.
- Strauss, A. y Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research. Grounded theory procedures and techniques*. Newbury Park, CA: Sage.
- Silver RC, Poulin M, Holman EA, McIntosh DN, Gil-Rivas V y Pizarro J. Exploring the myths of coping with a national trauma: A longitudinal study of responses to the September 11th terrorist attacks. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*. 2004;9:129–141.
- Ubillos, S., Mayordomo, S., y Basabe, N. (2005). Percepción de riesgo, reacciones emocionales y el impacto del 11-M. *Revista de Psicología Social*, 20(3), 301-313.
- Yárnoz, C. (08 de enero de 2015) Doce muertos en un atentado en la revista "Charlie Hebdo" en París" *El País*. Recuperado de: https://internacional.elpais.com/internacional/2015/01/07/actualidad/1420629274_264304.html